



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIRECCIÓN DE CENTROS REGIONALES UNIVERSITARIOS

MAESTRÍA EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

VOCES CAMPESINAS: RECAPITULACIÓN DE LA ESCUELA CAMPESINA DE OCCIDENTE A TRAVÉS DE SUS PARTICIPANTES

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:

**MAESTRO EN CIENCIAS EN
DESARROLLO RURAL REGIONAL**

PRESENTA:

JOSÉ CARLOS MIRELES PRADO



BAJO LA SUPERVISIÓN DE: DR. GERARDO PORFIRIO HERNÁNDEZ AGUILAR



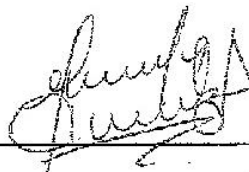
CHAPINGO, ESTADO DE MÉXICO, ENERO 2019

**VOCES CAMPESINAS: RECAPITULACIÓN DE LA ESCUELA
CAMPESINA DE OCCIDENTE A TRAVÉS DE SUS
PARTICIPANTES**

Tesis realizada por **JOSÉ CARLOS MIRELES PRADO** bajo la supervisión del Comité Asesor indicado, aprobada por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de:

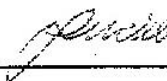
MAESTRO EN CIENCIAS EN DESARROLLO RURAL REGIONAL

DIRECTOR: _____



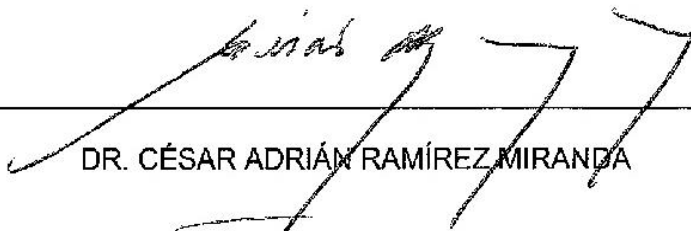
DR. GERARDO PORFIRIO HERNÁNDEZ AGUILAR

CODIRECTOR: _____



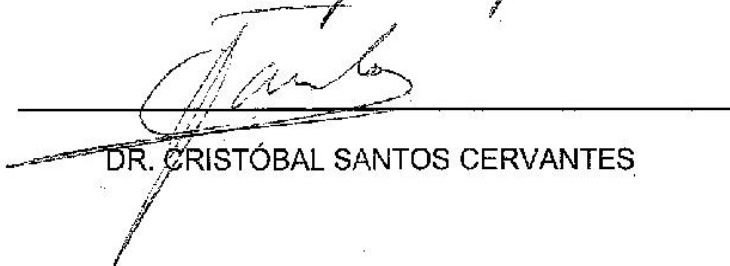
DR. CARLOS FEDERICO LUCIO LÓPEZ

ASESOR: _____



DR. CÉSAR ADRIÁN RAMÍREZ MIRANDA

ASESOR: _____



DR. CRISTÓBAL SANTOS CERVANTES

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
Introducción	1
Planteamiento del problema	2
Objetivos.....	5
Objetivo general	5
Objetivos particulares	6
Justificación	6
CAPÍTULO I ANTECEDENTES Y CONTEXTO.....	8
1.1 Influencias históricas.....	8
1.2 La Escuela Indigenal de Warisata.....	11
1.3 El movimiento de las Escuelas Campesinas en México	12
1.4 De campesino a campesino: una metodología y un movimiento	15
1.5 La relación entre el aprendizaje campesino y Paulo Freire	16
1.6 El surgimiento de la Escuela Campesina de Occidente.....	19
1.7 El contexto de las comunidades sede.....	21
CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO	23
2.1 El problema del desarrollo	24
2.2 Modernidad y saberes	28
2.3 Una mirada teórica a la Escuela Campesina	30
2.4 La agricultura industrial y las respuestas ante ella.....	32
2.5 La construcción moderna y las culturas constructivas con tierra cruda	39
2.6 La Economía Solidaria.....	41
2.7 Tecnologías Apropriadas y Ecotecnias	43
CAPÍTULO III METODOLOGÍA	46
3.1 Epistemología y propuesta metodológica	46
3.2 Conectar habla, escucha y escritura a través de la Historia Oral	48

CAPÍTULO IV RECAPITULACIÓN POLIFÓNICA DE LA ESCUELA CAMPESINA.....	54
4.1 La Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas	
Sustentables: su propuesta y sus inicios	55
4.2 Las voces del relato	57
4.3 De la Educación Popular a la Metodología Campesino a Campesino y más allá del extensionismo	65
4.4 Un modelo itinerante	73
4.5 Las Temáticas de la Escuela Campesina	78
4.51 Agricultura Orgánica.....	78
4.52 Construcción tradicional	94
4.53 Medicina Tradicional.....	101
4.54 Procesamiento de alimentos	105
4.55 Economía Solidaria	108
4.6 ¿Qué significa la Escuela Campesina?	112
4.7 Participaciones, saberes y tropezones	115
4.8 Lo trascendente, el Poder y la Autonomía	124
4.9 Reflexiones sobre la Escuela Campesina y la condición campesina.....	131
4.9.1 La campe	131
4.9.2 Sobre lo campesino	137
CONCLUSIONES	144
BIBLIOGRAFÍA.....	149

DEDICATORIA

A la gente campesina por seguir existiendo.

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Autónoma Chapingo por seguir siendo universidad pública.

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico para la investigación.

A mi comité asesor: Dr. Gerardo Hernández, Dr. Carlos Lucio, Dr. Cristóbal Santos y al Dr. César Ramírez, por su tiempo, apoyo y dedicación para llevar a cabo este trabajo de investigación. A la Sra. Lety Mejía, por su apoyo y empatía. A Maira Mosqueda por todo el apoyo que nos brindó a la generación. A mis amigos/as del posgrado.

A todas las personas involucradas en la Escuela Campesina que hicieron posible esta tesis y el documental.

A la red Ecoveridades por apoyar la realización del documental audiovisual.

Un agradecimiento a todas las personas que me abrigaron durante mi estancia en Bolivia, en especial a Gabo Rodríguez, y también a Silvia Rivera Cusicanqui, que sin proponérselo tuvo una influencia intelectual en este trabajo y una influencia vital en mi persona.

DATOS BIOGRÁFICOS

Datos personales

Nombre: José Carlos Mireles Prado

Fecha de nacimiento: 28 de Enero de 1987

Lugar de nacimiento: León, Guanajuato.

CURP: MIPC870128

Profesión: Licenciado en Economía

Cédula Profesional: 10132937

Desarrollo académico

Preparatoria de la Universidad de La Salle Bajío Campus J. Alonso de Torres,
León, Guanajuato.

Licenciado en Economía por la Universidad de Guadalajara.

RESUMEN

VOCES CAMPESINAS: RECAPITULACIÓN DE LA ESCUELA CAMPESINA DE OCCIDENTE A TRAVÉS DE SUS PARTICIPANTES

José Carlos Mireles Prado¹ Gerardo Porfirio Hernández Aguilar²

La investigación está enfocada en el estudio de la Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables que trabaja en el Occidente de México. La metodología campesino a campesino y la educación popular son pilares de esta escuela campesina que trabaja en saberes prácticos y orales en las temáticas de agricultura orgánica, construcción tradicional, procesamiento de alimentos y medicina tradicional. Se toma como punto de partida el agravio sistemático hacia las formas-de-vida campesinas que ha significado la modernidad a partir de la revolución verde, el extensionismo y la agricultura industrializada. En lo teórico, la investigación toma en cuenta la visión hegemónica del desarrollo y la modernidad para contextualizar el porqué de estas propuestas a contracorriente. Recurriendo a la historia oral, se realiza un montaje colectivo que recoge la experiencia desde sus participantes, con el fin de analizar si este ejercicio pedagógico traza una propuesta integral hacia la gente campesina y por ende una alternativa al desarrollo rural.

Palabras clave: escuela campesina, campesino a campesino, educación popular, historia oral, alternativas al desarrollo.

¹ Autor

² Director de tesis

ABSTRACT

PEASANT VOICES: A RECAPITULATION OF THE WESTERN PEASANT SCHOOL THROUGH ITS PARTICIPANTS

José Carlos Mireles Prado³ Gerardo Porfirio Hernández Aguilar⁴

This piece of research is focused on the study of the Peasant School for Popular Education and Sustainable Alternatives (Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables in its Spanish name) which operates in Western Mexico. Both peasant-to-peasant methodology and popular education are pillars of this peasant school whose grounds are on practical and oral knowledge in the areas of organic agriculture, traditional construction, food processing and traditional medicine. A starting point tackled is the systematic aggression towards peasant forms of life brought about by the Green Revolution, extensionism and industrialized agriculture, all of them fostered by modernity. Theoretically, the research work takes into account the hegemonic vision of development and modernity to contextualize the reasons of the opposing proposals. By using oral history techniques, a collective setting out is applied that gathers the experience from its participants, in order to analyze if an integral proposal can be obtained from this pedagogical exercise so that rural people will create an alternative for rural development.

Keywords: peasant schools, peasant-to peasant method, popular education, oral history, alternatives for development.

³ Autor

⁴ Director de tesis

Introducción general

Introducción

Desde el siglo pasado los problemas para la gente campesina en México se han acumulado y acentuado progresivamente. Entre los más álgidos están: migración, pobreza, cosechas escasas, precios bajos de los alimentos, desplazamiento forzado y pérdida de tierras a causa de la violencia del crimen organizado, poca fertilidad de suelos, discriminación y marginación de los campesinos, endeudamiento con los bancos y desabasto alimenticio (Figueroa y Villalvazo, 2008), además, uno que hasta hace poco se ha ido evidenciando y que se vuelve transversal a casi todos los anteriores es la pérdida de los saberes; sean estos prácticos, ancestrales, metafísicos, etc. Esta pérdida, va de la mano con un desgaste en el vínculo campesino con la tierra. Varios de los problemas mencionados tienen un punto de inicio y una raíz común que fue la revolución verde, la cual marcó la industrialización de la agricultura, poniendo en tela de juicio la labor agrícola campesina y trastocando a profundidad las formas-de-vida rurales.

Es en este contexto donde cobran importancia una serie de experiencias y alternativas pedagógicas para el mundo rural mediante la creación de escuelas de campo para agricultores, comúnmente denominadas como Escuelas Campesinas. Precisamente estas experiencias han surgido principalmente por el impacto a la vida rural que generó la Revolución Verde a través del extensionismo y la promoción de la agricultura industrializada. El concepto de Escuelas Campesinas comprende un amplio y heterogéneo abanico que incluye Centros de capacitación campesina, Centros de educación para campesinos, Centros demostrativos en agroecología, Talleres participativos, Parcelas-escuela, Escuelas del bien común, Escuelas de campo, Universidades interculturales, campesinas e indígenas (Mata García, 2014).

En afinidad con las propuestas previas, hace poco más de seis años, dio inicio la gestación de un esfuerzo por poner en marcha una Escuela Campesina

itinerante, la cual ha trabajado en los estados de Jalisco, Michoacán y San Luis Potosí. Con la finalidad de generar alternativas y propuestas concretas para la mejora de la vida campesina, *La Campe*⁵ ha delineado una propuesta integral de trabajo principalmente a través de la manutención y proliferación de los saberes campesinos, configurando en su contenido temas básicos que al enlazarse cobran un sentido más completo.

Planteamiento del problema

La Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables-Región Occidente,⁶ es un proceso pedagógico iniciado hace más de 6 años que se ha dado dentro de lo que ubicamos como Occidente de México.

El grosor del trabajo de la Escuela Campesina se ha dado en el Sur de Jalisco, sobre todo en torno a la región de la laguna de Sayula, la Sierra de Amula y la Costa Sur de Jalisco, pero se ha desplegado también hacia el norte de Jalisco, en algunos lugares de Michoacán y también en algunas comunidades de la Huasteca Potosina. Desde la primera generación, se constituyeron 4 módulos de aprendizaje orientados a los saberes prácticos en el mundo rural.

En su acción regular, los módulos que comprenden esta escuela son temáticos y se realizan durante el transcurso del año, usualmente cada uno en distinta sede: agricultura orgánica, construcción alternativa, ecotecnias, y un último módulo que se desglosa entre procesamiento de alimentos, economía solidaria y comunicación popular.

Los asistentes a esta práctica pedagógica han sido en su mayoría campesinos del Estado de Jalisco, de la región Huasteca en San Luis Potosí y de algunas localidades de Michoacán. Así, como personas de los estados de Chihuahua, Guanajuato, Querétaro, Chiapas, Oaxaca, Veracruz, Puebla, DF, Zacatecas, Colima, Estado de México y CDMX; y de los países de Honduras y El Salvador.

⁵ Forma abreviada con la que comúnmente la gente que participa se refiere a esta Escuela Campesina, de aquí en adelante se utilizará alternadamente con su nombre completo.

⁶ Nombre completo de la Escuela Campesina en la que se enfoca la investigación.

Entre las sedes que han albergado los eventos se encuentran las siguientes localidades: la comunidad de San Lorenzo Azqueltán en el norte de Jalisco; en el mismo estado, comunidades de los municipios del Limón, La Huerta, Unión de Tula, Quitupan y Cuautitlán de Barragán hacia la región conocida como Costa-Sur, así como la ciudad de Guadalajara; Cherán y el ejido del Tzintzún en el municipio de Acuitzio en el Estado de Michoacán; y en la región de la Huasteca Potosina, comunidades del municipio de Matlapa y Aquismón.

La filiación étnica de La Campe ha sido fundamentalmente mestiza, aunque también ha contado con la presencia de distintos pueblos indígenas, ya que se reconoce la asistencia de gente wixárika, tepehuana, purépecha, huasteca y nahua.

Además de los módulos regulares, con apoyo logístico de la escuela y en correspondencia con el modelo pedagógico basado en la Educación Popular, entre 2014 y 2016 se efectuaron tres encuentros juveniles denominados "mitotes campesinos" o encuentros juveniles de saberes campesinos, en el Tzintzún, Michoacán, en la Huasteca Potosina y en La Ciénega, municipio de El Limón, Jalisco, los cuales eran dirigidos específicamente para jóvenes. Del mismo modo, desde el 2017 se comenzaron a realizar micromódulos enfocados en alguna técnica específica, sobre todo en el ramo de la agricultura orgánica, en localidades del Sur de Jalisco y para el 2018 comenzó a realizarse la Escuela Campesina de Occidente Michoacán, convocando a un primer módulo de Agricultura Biodinámica en el Ecorancho Tungüi en Sta. Rosa, Uruapan, Michoacán. Lo que nos habla de cierto dinamismo de la escuela, que busca adaptarse a las posibilidades y necesidades de otros actores no únicamente vinculados al campo o la vida rural, pues en esta convocatoria se dirigieron también a población urbana de la ciudad de Uruapan, Mich.

El objetivo principal de la Escuela Campesina es la compartición de saberes, experiencias e identidades, desde las distintas culturas campesinas que participan en ella, destacando que la comunicación de estas comparticiones es básicamente bajo el método *campesino a campesino*. Es así un espacio de

autoformación que en su trayecto ha contribuido a la preservación y rescate de conocimientos ancestrales, muchos de estos transmitidos de manera oral. Además, como es un proyecto que se plantea desde la agricultura orgánica⁷, contribuye al sustento y conservación de la biodiversidad. Se busca que la participación en sí misma, fortalezca los entramados comunitarios⁸ y su organización, tanto de los asistentes como de las comunidades sedes.

La propuesta metodológica de la Escuela Campesina está enraizada en la Educación Popular, pedagogía propuesta por Paulo Freire. Basada en la búsqueda constante para desentrañar las relaciones de poder a distintos niveles; busca romper el verticalismo en el aprendizaje convencional, al mismo tiempo es una apuesta por deshilar las relaciones opresor-oprimido en su sentido más profundo (Freire, 2005).

A la par, pretende revalorizar los saberes antiguos que a la vez son prácticos. En este sentido se plantea un aprendizaje basado, no en la institución escuela, sino en la residencia de saberes que buscan ser compartencia⁹, y que se complementan al ser esparcidos. En dicho contexto, se reconoce que la gente campesina es poseedora de múltiples y diversos saberes con y sobre la tierra.

A nivel organizativo se distinguen tres figuras básicas: asistentes, habitantes de comunidades sede y talleristas-organizadores, aunque en la praxis, alguien de comunidad sede, puede ser tanto tallerista y asistente en el mismo módulo, por lo que las figuras se difuminan.

⁷ A lo largo de la investigación se indagará en diversas epistemes de prácticas agrícolas que se van entrelazando: la Agricultura Orgánica, la Agroecología, la Agricultura Campesina. Aunque todas ellas guardan paridades y similitudes, será necesario precisar las diferencias y orígenes de cada una, para poder dilucidar las prácticas agrícolas de la Escuela Campesina y la relación que guarda con cada una de ellas.

⁸ Buscando ir más allá de lo homogeneizador que puede resultar el término de “Sociedad”, este concepto propuesto por Raquel Gutiérrez (2013), designa la multiplicidad de mundos de vida humana, no subsumidos por formas mercantilizadas; esta diversidad es el tejido básico para reproducir la vida humana y se afincan mayoritariamente en valores de uso.

⁹ Término acuñado por Jaime Martínez Luna, antropólogo oaxaqueño, reconocido propulsor de la comunalidad. Compartencia, viene a ser antagónica a la competencia. En la compartencia se ponen en juego otros valores como la paridad, el reconocimiento y el respeto (2009).

Se espera que el trabajo que se realiza tenga una función palpable y que contribuya a manera de evaluación para la propia Escuela Campesina. En este sentido, servirá también para contar de manera polifónica el camino recorrido. Más allá de hacer un simple recuento, o bien una evaluación institucional, se busca generar un repaso crítico y contar una historia que sea colectiva.

Cabe mencionar que la iniciativa de realizar un trabajo que sirva como evaluación, surge desde la propia Escuela Campesina, debido a la necesidad de valorar lo que se ha caminado y obtenido a través del tiempo. Esta actividad busca reflexionar grupalmente sobre la práctica, y corroborar que haya sido acorde con los objetivos planteados, así como generar información para poder afianzar o enderezar el rumbo.

A partir de lo anterior se cristaliza una incógnita primordial para la investigación: ¿Es la Escuela Campesina una alternativa al desarrollo rural? Es decir, si esta práctica va más allá de un simple ejercicio educativo y plantea alternativas reales, concretas y viables para la gente campesina en México.

Objetivos

Objetivo general

El propósito principal de esta investigación es recapitular de manera crítica el trabajo de la Escuela Campesina para conocer los alcances o impactos de *La Campe* en el fomento de alternativas al desarrollo rural. Para distinguir sus logros vamos a recuperar la experiencia de los asistentes en sus distintas generaciones a través de la generación de un archivo de la memoria mediante la recolección de testimonios, tomando en cuenta los resultados prácticos de haber participado en ella, es decir, sus aprendizajes, iniciativas, contribuciones, etc. De igual manera, esta mirada también abarcará los problemas, barreras y contradicciones que se han enfrentado al realizarla; así como las perspectivas que contribuyan a mejorar y afianzar esa práctica.

Al rememorar a través de la oralidad el camino recorrido como proyecto a 6 años de su inicio, realizándola de manera participativa e intergeneracional,

alimentándola desde distintos testimonios y puntos de vista, posibilitará espejear concienzudamente la práctica que se ha llevado a cabo, en comparación con los planes iniciales, esto con el fin de aportar elementos que permitan mejorar o profundizar la labor formativa.

Por lo tanto, habrá que determinar los aportes que han significado tanto para las distintas generaciones de la Escuela Campesina, como para las comunidades sedes y para quienes han estado involucrados en la organización. Campesinos y campesinas, amas de casa, jóvenes con educación universitaria, docentes, activistas rurales y urbanos son quienes han nutrido la asistencia a este espacio de aprendizaje; y desde sus distintas formas-de-vida¹⁰ han contribuido al participar en él.

Objetivos particulares

- Sistematizar la apreciación sobre la Escuela Campesina desde la propia voz y el testimonio de los participantes.
- Analizar el desempeño de la Escuela Campesina.
- Obtener desde los distintos puntos de vista los testimonios que funjan como claves para mejorar la práctica.

Justificación e Hipótesis

Un punto importante en el que descansa la necesidad de esta investigación es que el grosor de las prácticas educativas que participan en el Movimiento de Escuelas Campesinas están mayormente distribuidas en el Sur, Sureste y Centro de México. El que esta labor mantenga sintonía aun a varios cientos de kilómetros del conjunto, le brinda un interés particular. Además, existen varios estudios cristalizados en distintos libros y publicaciones desde la Universidad de Chapingo acerca de este racimo de escuelas que lleva más de una decena de años de trabajo, sin embargo, para ésta Escuela Campesina en específico, sería el primero.

¹⁰ Posteriormente, se explicará a detalle forma-de-vida como categoría de pensamiento, que refiere básicamente al carácter político de un determinado modo de vivir.

La investigación parte de la idea de que ejercicios pedagógicos y organizativos como la Escuela Campesina, los cuales estén encaminados a rehabilitar saber(es)-hacer, sobre todo con tintes autogestionarios, posibilitan en primer lugar que las formas-de-vida campesinas sigan existiendo, pero además plantean alternativas al desarrollo rural, y de paso pistas para alternativas comunes. Una de las condiciones para que lo anterior se cristalice es que estos ejercicios vayan más allá del tema de la agricultura, incorporando aspectos y temas más amplios que sean sustanciales a la vida en el campo.

Por lo anterior, con un trayecto de seis años desde el inicio de la Escuela Campesina, se vuelve primordial realizar este ejercicio de evaluación como una forma de crítica-autocrítica, reflexiva y constructiva, no sólo por el simple hecho de que no se ha recapitulado la práctica, si no pensando en que el trabajo servirá al ejercicio de otros procesos similares y para los propósitos futuros de la Escuela Campesina. En otras palabras, la intención es echar ojo a los surcos arados, para enderezarlos o ampliarlos, y que esta tarea realizada a manera de faena, pueda contribuir (si amerita) a abrir veredas para su disseminación.

Capítulo I Antecedentes y contexto

1.1 Influencias históricas

Como un primer acercamiento a las influencias que han hecho surgir las Escuelas Campesinas en México, desde la vertiente institucional se registra a las Escuelas de Campo para Agricultores (ECA):

Al marcar una diferencia con el método más tradicional de extensionismo rural, a través de la transferencia tecnológica, fue en Asia a finales de los 80's donde surgieron las llamadas Farmer Field Schools o ECA por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), estas fueron extendiéndose sucesivamente hacia África, Latinoamérica, Cercano Oriente hasta llegar al Norte de Europa y al lejano Oriente, esta propagación en tan distintos contextos del mundo ha significado su presencia en más de 90 países (FAO, 2016).

La primer Escuela de Campo para Agricultores (ECA) surgió exactamente en el año 1989 en Filipinas, al buscar soluciones a los problemas del sobreuso de pesticidas para combatir plagas en cultivos de arroz.

La visión de las ECA difiere del extensionismo convencional, el cual comprende básicamente un plan para la transferencia de paquetes tecnológicos en la búsqueda de maximizar los rendimientos de los productos básicos entregados a los agricultores por grupos de expertos, de hecho toman distancia al afirmar que se pretende crear plataformas de innovación agrícola en vez de extensionismo, estas plataformas buscan la asociación entre expertos y agricultores para la co-producción de conocimientos, a través de la innovación y la creatividad en una relación comercial con los agro-ecosistemas (FAO, 2016).

Resalta la minuciosa planificación con la que se pretende llevar a cabo las ECA, ya que existen guías a detalle para diseñar, programar, gestionar y evaluar dichas escuelas. Sin embargo, aun con la compleja sistematización que les caracteriza, es notable su orientación hacia conocimientos cualitativos.

Desde la organización social, bajo el lema *la tierra para el campesino*, a nivel histórico también son antecedente las Escuelas Libres de Agricultura, proyecto educativo rural de corte socialista, que tuvo su auge a principios del siglo XX, específicamente hacia finales de la década de los 20's y principios de los 30's. Por el material rescatado, se sabe que fueron fundadas en distintas comunidades en el Estado de México y Veracruz. Fomentadas por la Liga de Comunidades Agrarias de México, contó entre sus impulsores con el agrónomo de la India Pandurang Kankhoje (Presidente del Depto. de Agricultura de la liga de Comunidades Agrarias de México y profesor de la Escuela Nacional de Agricultura –Universidad Autónoma Chapingo-), con el pintor Diego Rivera, el Ing. Marte R. Gómez (quien fue director de la Escuela Nacional de Agricultura), y hasta tuvo el acompañamiento fotográfico de Tina Modotti, quien difundió sus actividades a otras partes del mundo (Cruz y Ramírez, 2016).

Entre estas dos genealogías históricas sobre el surgimiento de las Escuelas Campesinas, hay una diferencia clara que parte desde la forma de enunciar al habitante del campo; no es lo mismo pensar a un habitante del campo con pluriempleo y en un espacio multifuncional como lo concibe la denominada ruralidad neoliberal (Ramírez Miranda, 2014), que concebir a alguien que la necesidad le ha hecho encontrar estrategias para la permanencia de su forma-de-vida, por lo que no es lo mismo llamarle agricultor que campesino, como no es símil agricultura familiar que agricultura campesina. La forma de nombrar a alguien contiene una visión implícita, al reducirlo como agricultor se entiende a una persona que su labor consiste básicamente en producir alimentos y comercializarlos por lo que habría que afinar la práctica agrícola en términos de rentabilidad; mientras para el término campesino, en específico para la condición campesina van der Ploeg ha hecho una descripción que a la vez que compleja es bastante atinada:

El aspecto central en la condición campesina es la lucha por la autonomía que tiene lugar en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación. Va en búsqueda de, y se materializa como, la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite aquellas formas de

coproducción del hombre y la naturaleza que interactúan con el mercado, permiten la supervivencia y otras perspectivas y retroalimentan y fortalecen la base de los recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así disminuyen la dependencia. Dependiendo de las particularidades de la coyuntura socioeconómica imperante, tanto la supervivencia como el desarrollo de la propia base de recursos puede ser fortalecida a través de la participación en otras actividades no agrícolas. Por último, se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones (Van der Ploeg, 2009:50).

La densidad de esta descripción da cuenta del abanico de los dilemas y opciones del campesinado.

Existe una distancia en la postura de las ECA en torno a la organización social, ya que, aunque incluyen en los orígenes de sus planteamientos la Educación no formal para adultos impulsada por Paulo Freire, a partir del servicio prestado al gobierno chileno a finales de los 60's, ésta no reconoce como tal a la Educación Popular, pilar fundamental de los trabajos del mismo Freire; asimismo, no se identificó en documento alguno la idea del refuerzo de las prácticas sociales o bien la organización política de sus participantes, mientras que en el esfuerzo de las Escuelas Libres era una finalidad inherente.

En resumen, es notorio cómo las dos alas de antecedentes mencionadas, pertenecen a corrientes distintas de concebir a los habitantes del medio rural.

En la actualidad, una Escuela Campesina a nivel Latinoamérica se entiende como una apuesta práctica, usualmente convocada por organizaciones sociales para fortalecer procesos comunitarios a través de la agricultura orgánica-agroecología. Los países donde destacan por su presencia proyectos que se califican como Escuelas Campesinas son Cuba¹¹, Nicaragua, Brasil, Colombia, Perú y Argentina (Mata, 2014).

Más allá, de la corriente oficial y la otra desde la organización popular, afirma el mismo Mata (2013) que han existido cientos de iniciativas en toda América

¹¹ Hay que tomar en cuenta la experiencia de agroecología a través de la metodología Campesino a Campesino realizada en Cuba, la cual es un caso único en el mundo. Tras el bloqueo, la población cubana se vio en la necesidad de producir sus propios alimentos, más allá de una agricultura industrial, logrando una producción diversificada orientada a la alimentación de la propia población, aumentando vertiginosamente la producción agroecológica en su mayoría viandas, frutas, frijoles, maíz, entre otros. (Revista Grain, 2016).

Latina que han trazado sendero en la Educación Agrícola, en México pasa desde Aldeas, Granjas, Casas-Escuela, hasta cartillas de párrocos de aldea.

1.2 La Escuela Indígenal de Warisata

Hay un caso de Educación campesina-indígena en el cono Sur de América casi desconocido, que al indagarlo se convierte en referente histórico, se trata de la Escuela Ayllu de Warisata, la cual sigue existiendo como escuela normalista, aunque su auge lo tuvo en la década de los 30's del siglo XX.

La escuela tuvo lugar en el sureste del Lago Titicaca, dentro de territorio boliviano. Los amautas¹² de esta escuela indígenal fueron Elizardo Pérez, considerado fundador de la educación campesina en Bolivia y Avelino Siñani, indígena aymara, labrador, arriero comerciante y educador. La base de la propuesta era el ayllu, palabra quechua que significa una forma de organización familiar más extensa, en consonancia con la idea de revitalizar antiguas formas de organización andina, que abarcan un complejo de instituciones, formas de distribución de la tierra y organización del trabajo. Los principios de la escuela era la liberación del indio, la organización comunal, la producción comunal y la revalorización de la identidad cultural (Resumen Warisata, 2011).

La Escuela Ayllu de Warisata se creó en un contexto donde los indios literalmente eran considerados una propiedad de los terratenientes, siendo objeto de racismo y explotación; más allá de una propuesta alfabetizadora que si bien fue de gran importancia en aquellos tiempos (puesto que a los indios al no saber leer continuamente se les trataba de engañar mediante documentos), el modelo pedagógico era bilingüe, partía de la vida real y era orientado a la vida real, se combinaba el trabajo intelectual con el manual mediante la ayuda mutua y el trabajo cooperativo llamados ayni y minka, se daban los servicios educativos a gente adulta de comunidades alrededor, y en cuanto a las edades abarcó desde los 4 hasta los 17 años, distribuidos en distintas secciones (Pérez de Thornton, 2011).

¹² Palabra quechua para designar al sabio que enseña, en este caso el sabio que además es guía de los *hatunrunas* (hombres comunes).

Otro participante de Warisata, Carlos Salazar, pintor, fotógrafo y educador reflexiona en una entrevista: “¿Sabe la importancia de Warisata? La importancia fundamental, fue haber hecho que el indio opinara sobre su propio destino” (Citado por Amanda Dávila, 2011:10).

Warisata se fue abriendo paso siempre ante condiciones adversas, y con el asedio de los terratenientes de la zona, sus amautas trataron de difundir hacia otras partes de América la propuesta de educación integral para el campesino-indígena que habían forjado. Hacia el año de 1940, apoyado por Lázaro Cárdenas, co-organizaron el Congreso Nacional Indigenista en Pátzcuaro, Michoacán, en el que a pesar de los bloqueos de la misma gente de su país, trataron de difundir la forma en que trabajaba la escuela.

Uno de los principales motivos del desconocimiento de Warisata es que atentaba contra el *status quo* de la época, de ahí que no sea considerada por la historia oficial, al contrario de los movimientos indígenas quienes al contrario la reivindican. Para 1940 fue cerrada y Elizardo Pérez fue destituido como Ministro de Educación justo cuando se encontraba en Pátzcuaro, Michoacán; asimismo echaron a los profesores, expulsaron a los alumnos y los títulos no fueron reconocidos, en pocas palabras por la misma potencialidad y capacidad transformadora, Warisata fue considerada un acto subversivo.

1.3 El movimiento de las Escuelas Campesinas en México

En el plano nacional y en tiempos más recientes, es fundamental la experiencia de alrededor de 15 años de reuniones, seminarios y encuentros de Escuelas Campesinas en México que han posibilitado la integración, el trabajo en conjunto y el intercambio de experiencias entre ellas, a partir de conformar una red y de llevar a cabo encuentros nacionales de manera anual. Esta iniciativa ha sido bien lograda a partir de la mancuerna entre investigadores-profesores de la Universidad Autónoma Chapingo y colaboradores e impulsores de distintas Escuelas Campesinas, la mayoría de ellas ubicadas desde el centro, y hacia el sur y sureste de México (Mata, 2013).

Como relata el mismo Mata (2013), los encuentros se fueron dando fruto de un proyecto de investigación en el año 2000, que dieron paso en el 2003 al Programa de Investigación, Servicio y Difusión de Escuelas Campesinas (PISDEC), el cual ha participado en la investigación académica con varias de ellas. El surgimiento del PISDEC tomó en cuenta dos experiencias, la relatada previamente en Indonesia, y otra en el sureste de México desarrollada por ECOSUR como proyecto de Escuelas de Campo.

Con sede en la UACH, para el año 2003 tuvo lugar el 1er. Encuentro de Escuelas Campesinas de México. Sucesivamente año con año, lugares como Cuetzalan, Puebla; Chilapa, Guerrero; Etna, Oaxaca, Tlapacoyan, Veracruz, y otros más, han fungido como albergue para realizar dicha reunión. La periodicidad de los encuentros se ha mantenido; en ellos se han abordado discusiones acerca de la metodología, la situación contemporánea, la identidad, el concepto de agricultura, la crisis alimentaria y el futuro de las Escuelas Campesinas. A partir del 10º. Encuentro se ha buscado dar forma a la constitución de un movimiento nacional de Escuelas Campesinas.

Son amplias y tan diversas las experiencias desde hace décadas en México, que no es posible homogeneizar las Escuelas Campesinas hacia un modelo único, sin embargo, es viable contar con una descripción sensata:

Instancias de educación y capacitación para ejidatarios, comuneros, pequeños productores y jornaleros agrícolas, quienes requieren y necesitan aprender y desarrollar capacidades diversas y multifuncionales, con la finalidad de organizarse para promover y autogestionar procesos de mejoramiento y de desarrollo comunitario regional, mismos que conllevarán a transformaciones sociales para el logro de una buena calidad de vida en beneficio de la población del medio rural marginada y excluida del desarrollo nacional (Mata, 2013:33)

Además, se agregaría que en general las Escuelas Campesinas privilegian la metodología campesino a campesino y que trabajan sobre la veta de la Agricultura Orgánica-Agroecología-Agricultura Tradicional¹³.

¹³ Una descripción simple de la Agroecología es *la aplicación de la ciencia ecológica al estudio, diseño y manejo de agroecosistemas sustentables* (Altieri, 2002), mientras que en palabras de Jairo Restrepo *La agricultura orgánica no es un paquete bien definido de técnicas o recetas. No se constituye en una*

En la diversidad postulada, para el 2014, Mata explica que se tuvo registro de al menos 36 Escuelas Campesinas, diseminadas en los estados de Tlaxcala, Puebla, Yucatán, Oaxaca, Edo. de Méx, Guerrero, Chihuahua, Chiapas y Veracruz. Por nombrar algunas están las siguientes:

- La Escuela de Agricultura Ecológica U Yits Kaanen Maní, Yucatán.
- La organización Grupo de Estudios Ambientales, que trabaja con comunidades rurales en el Sureste y Centro de México.
- El Centro Demostrativo Agroecológico Las Tórtolas en Cocotitlán, Estado de México.
- Las Escuelas Campesinas del Totonacapan que laboran con campesinos, pequeños agricultores y pobladores originarios del norte de Veracruz y de la Sierra Nor-Oriental de Puebla.

Entre los valores en común que se promueven se postulan la equidad, horizontalidad, lucha, diálogo, democracia, cooperación, autogestión, compromiso, entre otros.

Lo que queda claro de las Escuelas Campesinas en México es que no se desprenden de políticas estatales o de organismos internacionales, ni son mercantilizaciones de conocimientos agropecuarios por parte de transnacionales, mucho menos son obras filantrópicas desprendidas de empresarios conscientes del cambio climático. Al contrario, es posible contextualizarlas en su dimensión histórica como continuidad y respuesta: continuidad al seguir formas tradicionales, endógenas y autóctonas de transmisión de conocimientos; respuesta, al ser una expresión de resistencia ante el avasallamiento de las formas-de-vida campesino-indígenas que se ha dado durante el último siglo.

De hecho, en los primeros años del trabajo en conjunto de investigación con las Escuelas Campesinas quedó asentado que la mayoría carecía de fuentes

alternativa tecnológica de sustituir viejos por nuevos insumos. Ella es la conjugación de una serie de tecnologías aplicadas principalmente a la realidad y a la dinámica social, cultural, económica, ambiental y política de cada comunidad campesina con la que se pretenda trabajar (2007). Por último, se entiende como Agricultura Tradicional a las distintas maneras y expresiones agrícolas ancestrales previas a la incursión de la Agricultura Industrial o bien que conlleva el uso de químicos.

monetarias y materiales idóneas o suficientes para desarrollar su labor tal como se lo proponían, sus fuentes de financiamiento no provenían del gobierno si no de ONGs¹⁴, instituciones religiosas, asociaciones de profesionales, organizaciones campesinas (Mata, 2014).

1.4 De campesino a campesino: metodología y movimiento

Algo que caracteriza a las Escuelas Campesinas es la metodología campesino a campesino. Esta forma de aprender-haciendo, además de ser una metodología es considerada un movimiento; que tuvo sus inicios a mediados de la década de los 70's en un pueblo del centro de Guatemala, San Martín Jilotepeque a través del intercambio entre productores en el tema de la agricultura sostenible (Sigüenza, 2015).

La metodología campesino a campesino está sustentada en la solidaridad, la innovación y en los principios agroecológicos (Holt Giménez, 2008). Además, pone de relieve el protagonismo campesino posicionándolo como el sujeto principal, trabaja sobre los saberes locales y el rescate de las prácticas populares, pero también en la capacidad para introducir nuevas prácticas, además de tener presente el don y el deseo de compartir (Rosset, 2016). Toma distancia con el extensionismo, y vuelve a poner el acento en las prácticas ancestrales sin dejar de lado las modernas que convengan y se puedan adecuar al contexto. Si bien la metodología puede extirparse para caer en procedimientos y prácticas oficiales, quitándole la carga política y dejándola meramente como una alternativa al extensionismo y por ende a la transferencia tecnológica, su fuente de energía emana de la organización campesina.

Más allá del método, el movimiento campesino a campesino como tal, tuvo su nacimiento en Mesoamérica. Así lo relata Holt Giménez (2008), al escribir que fue gestándose por campesinos Kaqchikeles en el altiplano guatemalteco en un contexto de fuerte degradación ambiental y la necesidad de sacudirse la opresión económica. Posteriormente ante la represión militar acontecida en el

¹⁴ Acrónimo de Organización no Gubernamental

país, migraron hacia México donde siguieron esparciendo las técnicas de agricultura sostenible de la mano de una firme reafirmación de sus identidades. En su estancia en México, laboraron con comunidades del ejido Vicente Guerrero en Tlaxcala, siendo ahí donde crearon oficialmente el programa campesino a campesino a nivel municipal. Por alguna razón, hasta el lugar se trasladaron agricultores de las cooperativas sandinistas de Nicaragua, quienes posteriormente regresaron a su país en plena guerra civil. Estos campesinos de Nicaragua, designaron sus prácticas con el término campesino a campesino, teniendo un gran auge y dando inicio a la constitución como movimiento.

Lo llamativo de la génesis del movimiento campesino a campesino es que cuenta con *raíces mayas, ramas mexicanas y frutos nicaragüenses*, al surgir en Guatemala, afianzarse en México y diseminarse hacia Nicaragua, precisamente en estos lugares que fueron canales para su proliferación justamente existen contextos sumamente opresivos.

Otro lugar donde ha tenido fuerte influencia el movimiento es en el país cubano; ahí, la metodología fue adoptada por la Asociación Nacional de Productores en pleno período especial, permitiendo dar el paso por necesidad de una agricultura industrializada y mecanizada a una agricultura más tradicional y ecológica.

1.5 La relación entre el aprendizaje campesino y Paulo Freire

La educación popular tiene su principal fuente en el trabajo con poblaciones del mundo rural, proviene del bagaje teórico y el caminar práctico de Paulo Freire, quien fue reflexionando sus andares por el nordeste brasileño en el proceso de alfabetización de adultos, por Chile trabajando para la FAO, por países africanos en procesos de luchas de liberación nacional y finalmente de vuelta a su país, ocupando cargos cuando los tiempos políticos fueron más ad hoc a sus iniciativas (Rodríguez, Marín, et al. 2007). Posee un contenido netamente político que se dio al calor de las luchas sociales contra la serie de dictaduras que se impusieron en el Cono Sur y en Centroamérica, va más allá de un

método de alfabetización para adultos y se propone sí, la adquisición de conocimientos básicos y/o técnicos, pero de la mano de una lectura política, económica y social del contexto en el que se aprende, lo que apuntala a la formación de sujetos críticos.

Más allá del pensamiento y reflexión que provino directamente de Paulo Freire, la educación popular ha ido conformando y completando una serie de técnicas metodológicas que la han enriquecido (Núñez, 1985; Bustillos y Vargas, 1983), desde múltiples ONGs conformadas al paso de las décadas que han hecho camino propio en esta pedagogía. Este trabajo se ha cristalizado en la conjunción de una organización de organizaciones que es el Consejo Latinoamericano de Educación Popular (CEAAL), conformado por 192 organizaciones distribuidas en distintas regiones, teniendo presencia en México, Guatemala, Colombia, Brasil, Chile y Argentina por mencionar algunos.

Cabe señalar que la proliferación de la Educación Popular no hubiera sido posible si no hubiera contado con un gran número de educadores, facilitadores y/o formadores (como se les conoce) en muy distintos lugares de prácticamente toda América Latina. De este contexto, se entiende que la propuesta freiriana nace de la necesidad de reflexionar y cambiar la realidad social al develar las relaciones opresor-oprimido, aclarando el panorama en un contexto de dominación y abriendo camino para posibilitar la liberación, de ahí la frase célebre de Freire (2005) *Nadie libera a nadie, ni nadie se libera solo. Los hombres se liberan en comunión.*

Entre las críticas y propuestas de la Educación Popular se encuentran las siguientes:

- No existe una educación neutra, por lo que inherentemente el acto de educar es un acto político, así una pedagogía crítica generará sujetos críticos y pensantes comprometidos con su realidad.
- La educación no se remite a una mera transferencia de conocimientos sino es la construcción de posibilidades y condiciones para el aprendizaje.

- Se designa como educación bancaria a las formas de educación habituales que ponen por encima al maestro del aprendiz, ni consideran los conocimientos previos ni las aspiraciones del educando.
- Al partir de caracterizar la educación como un acto en el ámbito cultural, la proposición de la educación popular radica en una educación más horizontal, donde el maestro no es superior por el solo hecho de ser maestro, haciendo hincapié en la construcción de conocimiento colectivo.
- Una de las propuestas principales es la Acción-Reflexión-Acción, que es un continuo análisis de los hechos concretados, una reflexión que no inmovilice y una acción que no sea sin pensarse antes y después de haberse realizado.

Fruto de las reflexiones de Freire (1973) cuando trabajó para la FAO y el gobierno chileno, escribió un libro que de manera precisa realiza una crítica al extensionismo agrícola, calificándolo como una invasión cultural, mencionando que esta irrupción se asemeja a cierto *mesianismo* y *manipulación*, cosificando a los campesinos. Por lo tanto, más allá de ejercer una educación, funciona como un tipo de propaganda en pos de la modernidad y de la agricultura industrial, por así decirlo un colonialismo agrícola.

Es a través de los argumentos anteriores, que Freire en vez de extensionismo propone una comunicación como acción educativa, porque todo aprendizaje conlleva comunicación, en este caso una comunicación lingüística que sea contextualizada, y que contenga no sólo una técnica agrícola, sino conocimiento, pensamiento, lenguaje y contexto.

Además de ser una metodología, la educación popular es una robusta propuesta para la emancipación a través de la educación. En síntesis, la Educación Popular ha encontrado campo fértil en el mundo campesino, y el mundo campesino ha encontrado en la Educación popular una herramienta adecuada a sus contextos.

Ya en el terreno de las Escuelas Campesinas y la transmisión de conocimientos en general, es notable que principalmente la educación popular sea la que abra la posibilidad de valorar debidamente los conocimientos que ya posee la gente del campo, esto se traduce en que más allá de promover ciegamente un aprendizaje de conocimientos y técnicas modernas, lo que pretende es partir del contexto de los educandos, de sus necesidades y aspiraciones y sobretodo de apreciar los saberes tradicionales.

1.6 El surgimiento de la Escuela Campesina de Occidente

En cuanto al surgimiento de La Campe, ésta nace a partir del ánimo de buscar aliados en pueblos que se solidaricen con la lucha agraria de la Unión Campesina Zapatista del Sur (UCAZ) en el municipio de Amacueca, Jalisco¹⁵. En este contexto, se empieza a impartir talleres de agricultura orgánica, economía solidaria y construcción con tierra en el propio núcleo de defensa del territorio y en tierras cercanas, como Unión de Guadalupe, Tepec, Sayula, Tapalpa y Atoyac, al Sur de Jalisco.

Posteriormente, se dialoga con la Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco (RASA) para concretar un proyecto de mayor envergadura, destacando la necesidad de un espacio para población rural, ligando la educación popular con el mundo campesino, vislumbrando la escuela para campesinos adheridos a la RASA y para más gente que trabajara en proyectos campesinos en Jalisco. Un encuentro posterior en Ciudad de México, con la red Sin Maíz no hay País, en específico con la organización Comunidades Campesinas y Urbanas Solidarias con Alternativas (CONCAUSA), deciden proyectarlo a nivel nacional. En ese momento participan, además de las organizaciones mencionadas, el Centro de Investigación y Producción de Tecnología Ecológica para la Vivienda A.C. (CIPTEV). Todas estas inclusiones abrieron paso a la primera generación. En el segundo año, se integra Tlálj A.C., asociación civil residente en la Huasteca

¹⁵ Entre los miembros de esta iniciativa, figuran influencias y militancias en luchas agrarias, comunidades eclesiales de base, la Teología de la Liberación, y sobre todo posiciones pro/adherentes al EZLN.

Potosina, municipio de Matlapa. Ya para el tercer año, se suma una importante organización de la costa sur de Jalisco, la Red de Productores y Productoras de la Costa Sur, y la organización Casa Comunidad, con trabajo en Cuautitlán de Barragán, Jalisco.

Los objetivos pilares de La Campe es la autoformación en los rubros de agricultura orgánica, construcción tradicional (arquitectura alternativa), y economía solidaria, buscando asiduamente su entrelazamiento. Asimismo, se trazaron otros propósitos para afianzar y complementar los objetivos pilares: durante la convivencia de la Escuela Campesina se propuso generar otras relaciones humanas afianzadas en el respeto mutuo, la solidaridad y la reciprocidad; propiciar los encuentros de saberes entre campesinos/as, acoplar la metodología de la educación popular a las formas-de-vida rurales, y en el plano organizativo, generar articulaciones entre los asistentes a la Escuela Campesina. Los ejes que la conformaron fueron: trabajar lo mágico/trascendente¹⁶, lo que implica no negarse a mencionar y vivenciar la parte espiritual (dimensión de mucho peso entre los pueblos indígenas); demarcar el horizonte político hacia la autonomía¹⁷; orientar los proyectos productivos hacia la economía social y solidaria; y, este es uno de los objetivos de mayor relevancia, detonar procesos, fortalecerlos, y generar organizaciones de segundo nivel, es decir, organizaciones de organizaciones.

La motivación para que naciera la Escuela Campesina emana de razonamientos fruto de un análisis riguroso entre facilitadores, y de las vivencias y experiencias emitidas por los campesinos, ya que a través de ellos se constató que la revolución verde en la región provocó suelos cansados y contaminados, ruptura de la soberanía alimentaria, y una desocupación progresiva del campo, auspiciada por el abandono gubernamental, que en décadas recientes se dedicó a administrar la pobreza rural; estos argumentos

¹⁶ Este es uno de los elementos donde es más visible que entran en juego diversos “Lenguajes de Valoración” (Martínez Alier, 2005), que implican distintas apreciaciones y valoraciones, hasta cosmovisiones otras; sobre todo con lo que consideramos naturaleza desde una visión Occidental, la mayoría de estas posturas las podemos calificar como “biocentristas”.

¹⁷ La autonomía, propuesta de horizonte político afianzada por el movimiento zapatista en Chiapas.

fueron confirmados durante los talleres por los asistentes. El conglomerado de políticas agrarias durante las últimas décadas ha provocado campos desolados, familias desintegradas y precariedad económica en las comunidades. La respuesta a estos problemas, se veía reflejada en la tendencia creciente hacia la agricultura natural, alternativa y con inclinación hacia lo orgánico¹⁸ (uno de los pasos básicos para tomar las riendas no sólo de sus cultivos sino de sus vidas); en coincidencia con las formas tradicionales y ancestrales de vida de las comunidades campesinas en México; además, este abanico de agriculturas otras, funge como fin pero también como medio para volver a tejer lazos comunitarios que puedan cristalizar en cohesión y organización social.

1.7 El contexto de las comunidades sede

Existen motivos específicos para que determinadas comunidades hayan sido sede de algún módulo de la Escuela Campesina, la mayoría de las veces la temática impartida se acopla a las necesidades o trabajos previos de la comunidad donde se imparte, es así como los módulos de agricultura orgánica van de la mano con el trabajo en torno a la agricultura y organización campesina en la región Costa Sur de Jalisco, o en el caso de Cherán en Michoacán, el módulo de medicina tradicional que se realizó, se engarzó con el Festival de la planta medicinal que se viene haciendo año con año.

Para el Estado de Jalisco, la región Costa Sur de Jalisco se considerará como un área de estudio que comprende tres regiones político-administrativas: Sur, Costa Sur y Sierra de Amula (Gerritsen, 2008), ahí se enmarcan los municipios de El Limón, La Huerta, Cuautitlán de Barragán entre otros, que precisamente han sido bastión de la Escuela Campesina en el tema de agricultura orgánica. Desde esta iniciativa existe un camino de más de diez años de recorrido que incluye talleres, encuentros, asambleas, creación de cooperativas, etc.; todos estos en torno a la concientización crítica sobre los cambios y perjuicios

¹⁸ Este planteamiento está más relacionado con evitar en general el uso de sustancia químicas industriales en la producción de alimentos que con una postura mercantilista ligada a la frase “Orgánicos para los ricos, transgénicos para los pobres”.

acontecidos por la agricultura moderna o empresarial como la designan Figueroa y Villalvazo (2008), la recuperación de saberes campesinos y la búsqueda de alternativas para la producción agropecuaria mediante la agricultura orgánica, la cual además de tener un enfoque participativo, responde a la necesidad de romper la dependencia tecnológica y de elaborar los propios insumos ante el encarecimiento de combustibles, fertilizantes, granos, etc. (Villalvazo, et al. 2008)

En este sentido, otra organización que destaca en Jalisco por plantar cara a la agricultura industrial convirtiéndose en referente de la agroecología es la RASA. Conformada por agricultores, campesinos, asesores, mujeres, ONGs, indígenas y consumidores. Esta red se fundó en 1999 con la misión de crear, fomentar y articular formas de producción sustentables familiares y comunitarias bajo cuatro líneas de acción: formación, producción, comercio justo y conservación de la agrobiodiversidad (Morales, 2008).

El que haya un despliegue en las tareas de recuperación de prácticas tradicionales agrícolas o bien, modernas de corte ecológico, es una respuesta al avance en la zona de la agricultura industrial. A través de la instalación de invernaderos y el avance de monocultivos que abarcan el maíz, la caña de azúcar y el jitomate principalmente (Gobierno de Jalisco, 2013), se ha ponderado la ganancia económica en detrimento de la sobreexplotación de jornaleros migrantes como el caso de San Gabriel (Proceso, 2013), la reducción de diversidad en las culturas agrícolas y la pérdida de soberanía campesina a cambio de la presencia de agroindustrias.

Los lugares que han acogido a la Escuela Campesina en Michoacán han sido Cherán y el ejido del Tzintzún en el municipio de Acuitzio del Canje. En el caso de Cherán que está ubicado en la meseta purépecha, ha sido bastante conocido el proceso autonómico iniciado a partir del levantamiento popular en el que expulsaron a talamontes, grupos delincuenciales y partidos políticos en abril del 2011. Cherán, pueblo purépecha, ha logrado resarcir poco a poco los daños hechos a los bosques, regirse por usos y costumbres a través de los

Kéris quienes forman el Concejo Mayor, trabajar por el reforzamiento de su identidad cultural, además de contar con su propio cuerpo de seguridad que es la Ronda Comunitaria (Subversiones, 2017).

Otra de las sedes se sitúa en el Norte de Jalisco. La comunidad de San Lorenzo de Azqueltán que hasta 2015 fue reconocida como pueblo indígena, está habitada principalmente por tepehuanos y wixaritari. Esta comunidad perteneciente al municipio de Villa Guerrero, se encuentra en medio de una lucha política territorial, que además de la reafirmación de su identidad indígena busca el reconocimiento y el respeto de sus tierras comunales, que como prueban los estudios, habitan desde hace al menos 700 años. Esta incipiente organización que data del 2013, no ha estado exenta de atosigamiento tanto gubernamental como de otros grupos de poder (Mireles, 2016). En San Lorenzo Azqueltán al igual que en Cherán, se tiene como horizonte político la autonomía, en esta sintonía, los dos pueblos forman parte del Congreso Nacional Indígena.

Es notorio que las sedes que han albergado este proceso itinerante, también alojan procesos de organización, bastante puntuales en cada lugar, pero comunes en el aspecto de una incipiente o bien consolidada organización comunitaria y la búsqueda de alternativas ante los problemas actuales, ya sea con su fuerte en la organización política o bien en la agricultura tradicional.

Capítulo II Marco teórico

En este capítulo se da tratamiento a ciertas nociones y conceptos, con el objetivo de brindar al estudio una coherencia y soporte teóricos. De ahí que se vuelva necesario deshilvanar conceptualmente el desarrollo en busca de una postura propia, de entender que un determinado modo de vida, en este caso los modos de vida campesinos son inherentemente políticos (formas-de-vida), de repensar la modernidad y el papel del conocimiento científico en detrimento de otros tipos de saberes. Además, el capítulo busca encontrar los porqués de los temas de la Escuela Campesina a través de referencias teóricas, abriendo la

posibilidad de comprender los entrelazamientos temáticos. Así, al tener un repaso crítico de la agricultura industrial y las propuestas que circulan en contrasentido, como son la agroecología y la agricultura orgánica; del tipo de construcción industrializada que es predominante en el mundo moderno y las culturas constructivas con tierra cruda que se consideran desde hace milenios; además de la construcción de alternativas económicas al neoliberalismo poniendo la solidaridad y no el lucro por delante, todo esto, hará que se entienda de mejor manera el porqué de cada tema y la búsqueda de sus entrelazamientos. En síntesis, en este apartado se hacen las reflexiones pertinentes que permitan cimentar teóricamente la investigación.

2.1 El problema del desarrollo

Ni el neoliberalismo es sólo un conjunto de políticas económicas, ni el desarrollo una llana preocupación por la obtención de mejores niveles de vida de los marginados; éstos y otros conceptos forman parte del andamiaje economicista, que opera a nivel subjetivo en el terreno de las ideas y las concepciones. Este andamiaje es conformado por valores casi innegables, supuestos que se vuelven certezas, y lógicas que trazan caminos unilaterales, de ahí la importancia de concebir no sólo al neoliberalismo (Gago, 2014) sino al conjunto de la racionalidad económica como un dispositivo de poder conformado por un conjunto de ideas, saberes, prácticas, tecnologías.

Por ende, el concepto de desarrollo ha servido desde su postulación a mediados del siglo pasado por la administración Truman en el Estados Unidos del período posguerra, como una palabra en torno a la cual se han aglutinado los avances de la industrialización, del conocimiento científico (Esteva, 1996), así como de la inherente incursión del capital y la consecuente mercantilización de cada vez más ámbitos de la vida y el planeta.

La enunciación del desarrollo como referencia para categorizar países, vino acompañada de su contraparte: el subdesarrollo, de esta forma fueron calificados el grosor de las regiones habitadas del mundo que albergaban otras

formas-de-vida, otras costumbres, leyes e instituciones (De Sousa, 2011), las cuales no estaban precisamente en función de la industrialización y del conocimiento científico.

Como una de las premisas de esta visión economicista se encuentra el intento de separación de la economía de las demás dimensiones de la vida, como lo describió a detalle Polanyi (1992). Al colocarla en el centro y pretender su autonomía, se procura que rijan el grosor de nuestras actividades a nivel singular y colectivo, dejando en segundo plano la dimensión ecológica, política, social...etc.

Durante décadas, esta independencia del mundo económico fue la pauta cuando se convocaba a X o Y país a salir del subdesarrollo, dando por hecho que el subdesarrollo, bajo el cual se le había categorizado, descansaba en la falta de crecimiento económico, y que este como objetivo principal del desarrollo, debía lograrse a costa de las consecuencias socio-culturales y ambientales. Otro de los puntos cruciales que contiene el desarrollo es la percepción del tiempo como algo lineal, cualquier cosa que esté después será mejor, todo lo que estaba antes no era tan bueno como lo actual, de ahí se desprende el aprecio hacia lo moderno y cierto desprecio hacia lo antiguo o tradicional.

El Desarrollo como concepto representa la ideología del progreso (Gudynas, 2011), y es notable cómo, al paso de los años, se ha convertido además en credo popular. Ha sufrido adecuaciones a través de la adhesión de palabras acompañantes: algunas incorporaciones han sido emitidas desde instituciones internacionales, tal como el desarrollo sostenible planteado a finales de los 80's por el Informe Burtlandt o la iniciativa metodológica para el desarrollo humano por parte de Amartya Sen dentro de la ONU, hasta propuestas de corte crítico como el etnodesarrollo o desarrollo con autoconfianza propuesto por Stavenhagen, desarrollo participativo de Fals Borda y Rahman, un otro desarrollo de Nishikawa (Esteve, 1996), o hasta el mismo desarrollo a escala humana de Manfred Max-Neef.

Ya con esta perspectiva de cómo el desarrollo es un concepto que expresa la visión moderna del progreso y a la vez forma parte de la racionalidad económica; se vuelve necesario poner en tela de juicio el concepto y la práctica del desarrollo, aludiendo por así decirlo a un ambientalismo mental o bien a una decolonización del pensamiento.

Por lo tanto, más allá de reformular una y otra vez el concepto a través de la adhesión de propuestas que no llegan a trastocar su núcleo, hay que desnaturalizar la noción de desarrollo y la concepción que se posee de él, si vamos deshebrando hasta su médula se considera que en el fondo, implica un racimo de modos de relacionarse del ser humano, en el que se ubican cuatro tipos de relaciones: con la herramienta, la técnica y la tecnología; con los otros seres humanos; con el entorno natural y sus seres vivos, y por último una relación con lo no visible, es decir una visión metafísica propia.

-El ser humano y su relación con la naturaleza: esta puede ir desde una postura de cosificación, al considerarla mero *stock* de recursos naturales y emisora de servicios ambientales tal como lo hace el extractivismo (Acosta, 2012), transitando por relaciones de conservación y preservación, hasta posturas biocentristas. O bien como considera Gudynas (2011), una clasificación desde la sustentabilidad débil, sustentabilidad fuerte y sustentabilidad superfuerte.

-El ser humano y su relación con la tecnología: en este nexo entre el ser humano y la herramienta, también existe un abanico de actitudes. Las hay desde la corriente del primitivismo que aboga por el uso de herramientas preindustriales, pasando por la propuesta de tecnologías apropiadas o las llamadas ecotecnias, en mancuerna a la propuesta de la convivencialidad emitida por Ivan Illich (2006), hasta actitudes que poseen una fe desmedida en la tecnología, quienes la ven como el único camino para la resolución de los problemas humanos y ambientales, sin importar los umbrales que se puedan transgredir, sin considerar el principio de no reversibilidad, ni las mediaciones que genera al interponerse entre las relaciones humanas.

- *El ser humano y su relación con otros seres humanos*: Las relaciones que se despliegan entre humanos obedecen a distintas sociabilidades, en ellas está involucrado el poder y la ganancia, así como otros valores que pueden ser la solidaridad, el estatus, el sentido de comunidad y el apoyo mutuo. Diversos aspectos y formas de sociabilidad se han dado alrededor del mundo y a través de la historia, en estas sociabilidades entrecruzadas existen tanto algunas donde prevalece el autoritarismo y el instrumentalismo, o bien otras en el polo opuesto de valores, como la comunalidad, descrita por Floriberto Díaz (2007) característica de varias nacionalidades originarias residentes en Oaxaca.

- *La relación del ser humano con lo metafísico*: aquí entran desde creencias, doctrinas, religiones, hasta la manera de asumir lo onírico y la vigilia, todo ello deriva en rituales, representaciones, acciones simbólicas, etc.; se refiere a los elementos no tangibles de las distintas visiones de mundo.

Asimismo, incluye una serie de aspectos específicos que perfilan estas relaciones: la velocidad, la dirección, el grado de confianza, la escala y la dimensión, así como una visión particular del tiempo. Un sistema de valores y serie de afectos desde el cual parten estas relaciones. Por último, también se cuenta con una racionalidad predominante, dotada de teleología, principios, lógicas y dinámicas usualmente coherentes entre sí.

Tomando en cuenta lo anterior, se visualizan varios corpus de pensamiento trazados en contrasentido del desarrollo, algunas hacen énfasis en algún tipo de relación, tales como el posdesarrollo, el buen vivir, el posextractivismo, la comunalidad, la convivencialidad, el decrecimiento, la socioeconomía de la solidaridad, las prácticas de lo común, entre otros.

También podemos pensar en alternativas desde la práctica, es decir acciones muy concretas para propuestas de formas-de-vida que planten cara al desarrollo hegemónico y sus expresiones en distintas dimensiones, como pueden ser en el terreno de la educación, la salud, la agricultura, la producción y distribución, las relaciones sociales, etc.

2.2 Modernidad y saberes

La modernidad es entendida como un momento histórico, inaugurada entre el siglo XVI y XVII en el Occidente de Europa, específicamente bajo diversos acontecimientos socio-políticos, disertaciones filosóficas de la Ilustración y trabajos científicos como los de Copérnico, Galileo y Newton que fueron delineando la ciencia moderna que con sus cuestionamientos sigue vigente hasta nuestros tiempos. El paradigma que acompaña la modernidad profundamente entrelazado con la revolución científica, se propagó en los siguientes siglos a las ciencias naturales, hasta llegar a las ciencias sociales en el siglo XIX; la nueva racionalidad marcó fronteras y puso fuera de tajo dos formas de conocimiento no científico, el sentido común y las humanidades (De Sousa, 2009).

Más allá de hacer una revisión exhaustiva de la modernidad, el punto de interés, es el papel que ha tenido la modernidad para enaltecer la obtención del conocimiento a través del método científico como único y válido camino. Este monorriel cognoscitivo tiene requisitos muy claros para lograr su objetivo (Argueta, 2012): generalización, verificación, sistematicidad, predicción y estándares de evaluación, dichas características pueden llegar hasta la exclusión de ciertos sectores de las ciencias sociales, las cuales, al trabajar con enfoques cualitativos, quedan fuera del estatuto de las ciencias.

Otras dos ideas fundamentales del conocimiento moderno son, la idea de que la rigurosidad y veracidad del conocimiento se obtiene por la vía de la cuantificación, por lo que la matemática viene a ser para la ciencia no sólo un instrumento sino el centro de la lógica de la investigación; mientras que la otra idea fundamental es la fragmentación de lo estudiado, o bien la simplificación de lo complejo, pretendiendo así, que al dividir y clasificar posteriormente se puedan obtener relaciones sistemáticas (De Sousa, 2009).

De hecho, Morales (2008) indica que el pensamiento occidental se fundamenta en la confianza en el progreso, al cual se llega mediante la razón, y la razón viene a ser fruto del conocimiento científico. Por lo tanto, la modernidad posee

una sola fuente de conocimiento válido, lo que excluye unilateralmente otros tipos de conocimientos que no sean validados por la ciencia moderna. De igual manera dentro del mismo conocimiento científico, viene a ser predilecto el conocimiento que sirva para la regulación y el control social, quedando en segundo plano los conocimientos que fomenten la emancipación social o menores grados de dependencia del capital (De Sousa, 2009). De esta manera, tanto los conocimientos emancipatorios, rurales, tradicionales e indígenas son rechazados *a priori* y considerados un obstáculo para alcanzar la modernidad y el desarrollo.

El foco de la disertación es que la ciencia moderna desde su tiempo y espacio desató una ola expansiva que fue dispersándose alrededor del mundo. La episteme de la ciencia moderna ha caminado al ritmo de una paradoja fundamental, con un pie avanzó en pos de estudios para el "beneficio" de la humanidad, con el otro iba haciendo a un lado otras múltiples formas no sólo de obtener si no de transmitir y diseminar conocimiento. Esto viene a ser lo que comúnmente se reconoce como otros saberes.

En las últimas décadas, se ha abierto una vertiente que posterior a cuestionar al método científico, su paradigma aun imperante, y su forma de construir y transmitir conocimiento, aboga primeramente por la aceptación de esta subyugación entre el conocimiento moderno y otras epistemes, seguido del reconocimiento de estos otros saberes como modos legítimos de obtener y propagar conocimiento, que se traduce en una apertura cognoscitiva que acepta entre otras cuestiones la construcción de conocimiento de manera colectiva, la reconfiguración de la relación sujeto/objeto, la transmisión de conocimiento por otras vías más allá de la escrita, la consideración de que hay saber en el grosor de la población como contraparte de la glorificación del conocimiento especializado. Cabe aclarar, que la postura no pugna por una cerrazón hacia el conocimiento científico, si no como sus distintas denominaciones lo indican: ecología de saberes (De Sousa, 2009), diálogo de saberes (Leff, 2006, Argueta, 2012) o diálogo intercientífico (Delgado y Rist,

2016) establece la posibilidad de una mayor riqueza cognoscitiva si hay intercambio y diálogo horizontal entre estas distintas formas, más allá de alguna jerarquía epistémica.

Haverkort, Delgado, Shankar y Millar (2013) han definido a los conocimientos válidos fuera del contexto científico como ciencias endógenas, en este estudio, para diferenciar los conocimientos que no forman parte de la ciencia moderna, se referirán como saberes. Estos saberes no son homogéneos y albergan diversidad y particularidades entre ellos, de ahí la existencia de distintas maneras para nombrarlos que explican sus particularidades:

En los años recientes, a estos saberes se les ha denominado de diversas formas: Sabiduría popular (Chamorro, 1983), Ciencia indígena (Cardona, 1986), Ciencias nativas (Cardona, 1986), Conocimiento campesino (Toledo, 1994), o Sistemas de saberes indígenas y campesinos (Argueta, 1997; Leff, Argueta, Boege y Porto, 2002) y Saberes locales. En otras latitudes se les ha llamado Conocimiento popular y Ciencia del pueblo (Fals Borda, 1981, 1987), o Sistemas de conocimiento tradicional, en la literatura anglosajona se les denomina Local and indigenous knowledge systems (LINKS, 2005), Non western knowledge. Los saberes relativos al medio ambiente: Traditional ecological knowledge (Johnson, 1992) y los relativos a la salud y medicina tradicional Traditional medicine, notablemente homogéneo después de la adopción de dicho nombre por la OMS (Argueta, 2012: 19).

De este racimo de maneras para designarlos, se entiende que hay saberes que son locales, o específicos de alguna cultura, que pueden ser prácticos o intelectuales, colectivos, singulares o que sólo pertenecen a cierto grupo dentro de alguna comunidad, etc. Así como distintas formas para expresarlo, transmitirlo u obtenerlo como pueden ser oral, escrita, onírica, a través de la práctica, por selección, entre otras.

2.3 Una mirada teórica a la Escuela Campesina

Desde el punto de vista teórico la Escuela Campesina, aunque su título aparente lo contrario, hace énfasis en el aprendizaje más allá de la institución "escuela" y de una educación formal, se encuentra implícita una visión crítica de la escolarización, no se trata de un simple traslado en otro formato de grados académicos hacia los campesinos, significa la transgresión de las aulas y el consecuente énfasis en el aprendizaje cotidiano, no pretende acumular

currículum, sino el desarrollo de las habilidades y capacidades adecuadas al medio social y natural que se vive, a través del potencial creativo y la imaginación (Illich, 2006).

Estos conocimientos en los que se enfoca la Escuela Campesina, son el abanico de saberes campesino-indígenas, muchas veces prácticos, orales y antiquísimos, marginados por el pensamiento científico-moderno y tecno-industrial, al grado de la existencia de epistemicidios¹⁹ (de Sousa, 2009), por lo cual, el rescate y la preservación de dichos saberes resulta monumental. Tal como describe Toledo esos saberes locales²⁰ hacen frente a la tragedia provocada por la agricultura industrial (2005); además, enlazados con la cuestión material y espacial de cada comunidad, dan forma y reafirman las relaciones sociales, generando identidades y territorios²¹ (Porto Gonçalves, 2001). En síntesis, estos saberes son producto de comunidades históricas que han creado sus propios hábitats para la subsistencia²², desplegando así formas-de-vida específicas.

Desde la óptica de la territorialidad, territorializar es la acción que se ejerce para hacer territorio, y desde la gente la manera de territorializar es diversa: fluida, intercalada, temporal, perenne, transitable, sobrepuesta, disputada, cambiante, rota, discontinua (Bartra, 2016). En el ejercicio de esta Escuela Campesina, su misma itinerancia hace que cuente con territorialidades compartidas, temporales, intermitentes, relativamente fijas, transitables y reiterativas.

¹⁹Boaventura de Sousa se refiere al epistemicidio como una forma de aniquilación de saberes considerados marginales (campesinos, indios, plebeyos) por parte de saberes hegemónicos, vistos desde la modernidad occidental y basados en el paradigma científico.

²⁰ Los saberes locales conforman “una gama de conocimientos de carácter empírico transmitidos oralmente que son propios de las formas no industriales de apropiación de la naturaleza” (Toledo, 2005:17).

²¹ El territorio es el componente básico, espacio social a partir del que se despliegan las relaciones comunitarias y la territorialidad de los sujetos, como el conjunto de relaciones, representaciones, conexiones y construcciones con los bienes y elementos que se generan a partir de la vivencia en determinado espacio físico. A su vez, espacio de disputa, y lugar donde yacen conflictualidades en diversos terrenos (Cerutti, D., y Silva, Pía, 2012).

²² La *subsistencia*, es referida al hacer(se)/producir los bienes y medios básicos para la vida, apuntalando a un sustento digno. No supone que esta existencia sea precaria, si no que dé pie a cierta permanencia, estabilidad y reproducción comunitaria.

Otro de los conceptos utilizados dentro del aparato crítico, es el de forma-de-vida que proviene del pensamiento de Agamben (2010). Forma-de-vida como categoría de pensamiento se refiere a que la especificidad de un determinado quehacer social está orientado a la manutención-reproducción de esa vida-en-común en sí misma. No viene a ser una creación pintoresca, ya que la particularidad de dicha forma-de-vida es política por jugarse la vida en sí.

2.4 La agricultura industrial y las respuestas ante ella

El siglo pasado fue testigo de la emergencia de la agricultura industrial que nació con la misión principal de paliar el hambre, la cual se justificaba como el fruto de la ineficiencia de los múltiples modelos agrícolas tradicionales alrededor del mundo. Con este argumento y bajo la legitimación de la ciencia moderna se logró instalar en las políticas agrícolas y en la opinión pública este moderno modo de producción. Otra tarea de este tipo de agricultura en concomitancia con la creación de un sistema agroalimentario internacional fue la de estructurar a la agricultura en función del mercado, considerando a los alimentos una mercancía derivados de un complejo industrial para su producción, procesamiento y distribución; poniendo como eje central la productividad, la competitividad y su consecuente diseño de estrategias (FAO, 2008).

El corolario de la presencia masiva del capital en la agricultura, fue la incursión de los alimentos en los mercados de valores, significando esto una plena financiarización de la agricultura, y por ende su sometimiento a los vaivenes financieros, como se constató en la crisis económica del 2007 que provocó gran especulación y el aumento de los precios de los alimentos (Cortés, 2016).

Desde la agroecología se esgrime una explicación puntual de la agricultura industrializada:

La agricultura industrializada puede ser definida como una forma de artificialización de la naturaleza localizada en las sociedades del primer mundo y en ciertos enclaves del tercero, donde la climatología dominante es templada y, cuya forma hegemónica de producción agraria se encuentra fuertemente capitalizada, con prevalencia de inputs ajenos al reacomodo y reciclaje de la energía y materiales utilizados en los procesos biológicos, que pretende uniformizar el medio ambiente local

para estabilizar la producción, controlando al máximo el riesgo, eliminando la biodiversidad local para obtener un máximo homogéneo de producción (Chambers et al., 1989: XVI, citado por Sevilla, 2007: 67).

La agricultura industrial viene ligada a la Revolución verde, que fue el paso para la capitalización del campo alrededor del mundo. Posee como eje principal el monocultivo en grandes extensiones, ha tenido la finalidad de acabar con el problema de hambre (objetivo hasta ahora no cumplido), y comprende paquetes de tecnología, de insumos para la fertilización y el control de plagas, la búsqueda de mejoras de las semillas dentro de su misma especie (híbridas o mejoradas) o fuera de su especie (transgénicos), además de convertir a las semillas en mercancía bajo control corporativo, por último, un tópico de vital importancia es que vino a trastocar las formas y conocimientos tradicionales del universo campesino.

Entre los distintos efectos negativos o externalidades de este modo de agricultura se encuentran la erosión hídrica y eólica, a nivel de los suelos: la degradación química y el exceso de sales, en la atmósfera: el efecto invernadero y la contribución al cambio climático, la lluvia ácida, la reducción de la capa de ozono, la polución; en el agua: la contaminación de los recursos marinos y fluviales; la pérdida de biodiversidad genética y el conocimiento agropecuario, efectos negativos sobre la vida salvaje y entre los seres humanos disfuncionalidades fisiológicas y hasta la muerte (Sevilla Guzmán, 2007), sin mencionar las consecuencias sociales, económicas y culturales, por ejemplo la fuerte dependencia de los productores hacia los inputs modernos.

La agricultura industrial significó la incursión de un modelo agrícola que está basado en monocultivos extensivos, en el uso de insumos externos químicos y/o industriales y de combustibles fósiles (fertilizantes, semillas híbridas y transgénicas, maquinaria pesada, riego automatizado, insecticidas); cuenta con altas inversiones monetarias, sistemas tecnológicos homogéneos; está destinada para exportar, abastecer los mercados urbanos o cadenas de distribución. Otra característica es que la ganancia monetaria repara en los intermediarios, grandes empresas agroindustriales y pocos productores de gran

escala. En su mayoría sacrifica la calidad de los alimentos debido a la necesidad de producirlo al menor costo posible. Promueve la privatización de los conocimientos y las semillas, además de no reparar en la longitud de las cadenas de distribución que significan traslados de largas distancias. Al empujar la agricultura en función de las empresas y no de los campesinos ha contribuido al éxodo rural, dejando en manos de los intereses de quienes participan en estos mercados la alimentación de grandes poblaciones Álvarez-Buylla y San Vicente (2010); En cuanto al daño ambiental ha llegado a tal punto este modelo que ha alterado los ciclos del agua, del carbono y del nitrógeno (Lassaletta y Rovira, 2005).

Biotecnología, ingeniería genética, transgénesis, alimentos recombinantes, genómica, proteómica, cultivo de tejidos, guerra biológica, patentes sobre la vida, son algunos de los conceptos asociados a la nueva fase basada en cultivos transgénicos de la agricultura industrial que relaciona Pengue (2005); a los que agrega problemas inherentes como la contaminación, deforestación, pérdida de la soberanía alimentaria, la creación de una monocultura de exportación de animales y granos, de la mano de la dependencia de la gente campesina hacia los insumos y la tecnología, erosión de suelos y desertificación.

El mismo Pengue (2005) agrega que, tras décadas de mayor productividad y la misma mala distribución, la agricultura industrial camina hacia adelante en términos de productividad y producciones monoespecíficas, usualmente exportables; pero probablemente está dando un salto hacia el vacío en términos de costos socioeconómicos, ambientales y culturales.

Un análisis de lo antagónico que puede ser la agricultura industrial de la campesina lo esgrime Toledo (1999), quien realiza una taxonomía de los distintos modos de apropiación de la naturaleza, los cuales responden a diferentes visiones del mundo y paradigmas sociales; en esta clasificación se exponen dos sumamente definidos, un modo de apropiación campesino, y un

modo agroindustrial, este último también llamado moderno, es un producto occidental y está ligado al surgimiento de la revolución industrial.

Los dos modos están delineados por distintas racionalidades y características. En la racionalidad del modo campesino la producción es predominantemente para el consumo y se rige por el valor de uso, tiene la finalidad de la reproducción social, está basado en el intercambio con la naturaleza al poseer relaciones sacralizadas con ella. El uso de energía es básicamente solar, la escala es de minifundio, hay un poco uso de insumos externos, se desprende una gran diversidad genética, productiva y biológica; tiene baja productividad en el trabajo, pero alta productividad y eficacia energética; nula producción de desechos y el conocimiento es holístico, oral y altamente flexible.

Para la racionalidad agroindustrial, la producción es para el intercambio, la cual se rige por el valor de cambio, tiene como finalidad la ganancia monetaria, está basado en el intercambio con el mercado; predomina el uso de energías fósiles, la fuerza de trabajo es familiar o asalariada y su escala es en medianas y grandes propiedades, tiene alta productividad en el trabajo pero baja productividad ecológica y energética, al ser especializado tiene muy baja diversidad, aunada a una alta producción de desechos, por último el conocimiento que rige es basado exclusivamente en hechos objetivos, transmitido por vía escrita, con un amplio espectro, pero estandarizado.

Entre las distintas vertientes de formas de apropiación campesina se encuentra tanto la agricultura orgánica como la agroecología, que a continuación se explicarán:

La agroecología se considera una disciplina joven o bien en proceso de redescubrimiento, tiene influencias de las ciencias en su intento por construir una matriz conceptual alterna a las ciencias agrarias, los movimientos sociales en búsqueda de un desarrollo alternativo y las prácticas de la agricultura (Morales, 2004); asimismo tiene su matriz en la ecología, los sistemas nativos de producción y las ciencias Agrícolas. De este modo, la agroecología aprende de la propia agricultura practicada alrededor del mundo sobre todo en regiones

con población campesina e/o indígena. Siguiendo a Gliessman (1998) la agroecología es la aplicación de nociones y principios ecológicos en ecosistemas agrícolas en busca de su equilibrio, es decir de su propia sostenibilidad.

Para la agroecología su unidad básica es el agroecosistema, entendido como *la respuesta a las relaciones dinámicas que se establecen entre las culturas humanas y sus ambientes físicos, biológicos y sociales a lo largo del tiempo* (Morales, 2004). Asimismo, la agroecología cuestiona los métodos convencionales, buscando y construyendo otros afines a las propuestas y horizontes de ella misma, por mencionar algunos se hayan el estudio de los agroecosistemas tradicionales, el análisis de agroecosistemas, el diagnóstico rural rápido y el desarrollo participativo de tecnologías y el diagnóstico rural participativo (Morales, 2004). De esta manera al extender el concepto de ecosistema a la agricultura, se tiene la base para ir más allá de las mediciones convencionales de un campo de cultivo, las cuales se mueven en función de la productividad y el rendimiento económico; en vez de esto, se vislumbran interacciones profundas y complejas a nivel biológico, físico, químico, ecológico y cultural (Gliessman et al. 2007).

En cuanto a la Agricultura Orgánica que se promueve en la Escuela Campesina, su influencia más importante proviene de Jairo Restrepo, quien postula la construcción colectiva de un nuevo paradigma en la agricultura. Al tomar distancia de la agricultura moderna o convencional se busca a la vez un nuevo comportamiento y una transformación al interior del ser humano. El nuevo paradigma también requeriría forjar una prudencia y suspicacia de los campesinos en cuanto a las instituciones verticales y burocráticas, en este caso a las emisoras y promotoras de la agricultura industrializada y del ejercicio del extensionismo (2007).

La agricultura orgánica no echa en saco roto la sabiduría campesina forjada a través de siglos, en cambio reconoce y toma como punto de partida que estas

sociedades agrarias garantizaron largo tiempo la autodeterminación alimentaria mediante técnicas que respetaron la naturaleza.

Lo que el autor deja en claro es que este tipo de agricultura no refiere a un racimo inamovible de técnicas o recetas. Se vale de ellas, pero más bien significa una *serie de tecnologías aplicadas a la realidad y a la dinámica social, cultural, económica, ambiental y política de cada comunidad campesina con la que se pretenda trabajar*. De ahí se desprende una actitud de sencillez, donde pueden abundar las dudas y las preguntas, caminos por experimentar, pruebas y errores donde se toma en cuenta tanto la sabiduría campesina antigua, los contextos ecológicos y la búsqueda de autodeterminación de la gente campesina (Restrepo, 2007).

De hecho, a diferencia de la agroecología que tiene como bastión círculos académicos alrededor del mundo, la mayoría de la literatura de la agricultura orgánica consta de manuales y lecciones prácticas. Esto, al contrario de desvalorizarla, habla de que la práctica va por delante, y más allá de generar múltiples definiciones entre autores no deja de lado la transmisión escrita del conocimiento, en este caso práctico. De esta manera, opta por la reflexión acompañada de la acción.

Al menos en la vertiente latinoamericana de la agricultura orgánica, uno de los puntos cruciales es la vitalidad de los suelos, para ello recupera como elemento primordial la mierda de la vaca, aunado de otros elementos en el contexto campesino que sirven para abonar la tierra.

Para lograr esta vitalidad se han ido decantando diversos abonos orgánicos (Restrepo, 2007):

- Abonos fermentados aeróbicos: la elaboración de este tipo de abonos consta de un proceso de semi-descomposición aeróbica de residuos orgánicos a través de maniobrar las condiciones que permitan una población adecuada de ciertos microorganismos que beneficiarán al suelo y a las plantas. En cuanto a las ventajas de los abonos es que no

fomentan los gases tóxicos o malos olores, permite la maniobrabilidad al tener la posibilidad de distintos volúmenes, facilidad para adecuarlos a distintos ambientes, ayuda la autorregulación de agentes patógenos en la tierra, el producto final se puede utilizar en el corto plazo y costos bajos

- Biofertilizantes y abonos orgánicos preparados a base de mierda de vaca: este tipo de fertilizantes líquidos tienen energía y minerales equilibrados. La base de estos caldos es la mierda de vaca, adicionada con otros ingredientes como puede ser leche, melaza y ceniza, fermentados varios días anaeróbicamente, además que pueden ser adicionadas sales minerales o harina de rocas. Su uso está destinado para reactivar la vida de los suelos, estimular la salud de los cultivos y su manutención ante insectos y enfermedades, además de que sustituyen los fertilizantes químicos.
- Caldos minerales: estos preparados tienen como base las sales de cobre que han sido utilizadas desde hace siglos para el control de enfermedades en los cultivos, en Europa se conoce como caldo bordelés. Puede ser utilizado como fungicida, acaricida o como repelente contra coleópteros
- Harina de rocas: los primeros fertilizantes usados en la agricultura fueron de rocas molidas a base de salitres, guanos, ostras, fosforitas, marmolinas, basaltos, etc. Este tipo de *panes de piedra* son utilizados para nutrir la tierra y por ende los cultivos a través de distintos minerales.

Los distintos tipos de preparados cobran bastante importancia en la agricultura orgánica, además tienen una función socio-económica al fomentar la autonomía campesina y no depender de insumos externos. Éstos se realizan de acuerdo a las posibilidades de los campesinos, de sus familias, y del medio ambiente donde habitan/laboran. Asimismo, estos abonos se ven enriquecidos por la imaginación y creatividad de las personas de cada lugar. Por ejemplo, en la comunidad de Ayotitlán, en el Sur de Jalisco, dentro del trabajo de talleres de

agricultura orgánica se realizaron abonos fermentados tipo bocashi, figurando entre los ingredientes estiércoles de animales (vaca, murciélago, chivo, cerdo, entre otros), residuos de cultivos (rastroy, caña de azúcar), hojas de árboles como encino, roble y frutales, melaza, piloncillo, agua de nijayote, tierra de distintos colores, harina de rocas, ceniza y cal. (Figueroa, et al., 2004)

2.5 La construcción moderna y las culturas constructivas con tierra cruda

Hay un tema que usualmente pasa desapercibido para el pensamiento que es crítico de la modernidad, éste es la construcción moderna, no en términos de alguna corriente artística, si no el cómo, con qué, quiénes y bajo qué criterios se construyen las moradas en las que se habita. Desde la revolución industrial y la creación de nuevos materiales como el hierro, el acero o el hormigón armado (Aguilar, 2007), es un hecho que la construcción de vivienda ha sufrido un vuelco. Esta transformación en la construcción de vivienda también está cruzada por la mercantilización y el desarrollo de las grandes urbes.

A partir de la revolución industrial la construcción de vivienda vino a convertirse en una industria, adoptando sus ideales y adaptándolos a la rama de la construcción. Encumbrada bajo el manto de la ciencia y la técnica, al igual que con los saberes en otros campos, vino a despreciar los conocimientos y prácticas vernáculos que a lo largo de cientos de años se fueron acumulando y diversificando. Prueba de ello, es la construcción con tierra y las variedades de técnicas que han desarrollado los pueblos alrededor del mundo.

La industria de la construcción tiene una serie de características: tiende hacia estandarización, sacrifica espacio en pos de mayor número de construcciones (sobre todo cuando es vivienda social), minimiza costo en detrimento de calidad de materiales, trata de agilizar tiempos, la producción es en serie lo que lleva a la homogeneización de las viviendas, existe la prefabricación de piezas para el ensamblaje posterior. Pero sobre todo la dislocación en las implicaciones sociales de la construcción de vivienda, ya que en las culturas constructivas tradicionales usualmente se realizaba por uno mismo, o bien con la familia o

comunidad cercana. La construcción convencional en la modernidad ha hecho una mediación entre lo que se construye y quien(es) habitan, provocando la incapacidad de quien la habitará para pensar, modelar y llevar a cabo dicha construcción.

Entre los problemas de la arquitectura moderna figura el impacto ambiental ante el grado de contaminación que genera y el uso de recursos no renovables que requiere, de manera exacta el uso de agua, el uso de energía, el gran volumen de materiales los cuales difícilmente se pueden retraer a su lugar de origen al finalizar el tiempo de vida de la construcción (Wadel, et al., 2010). Es así, como la modernidad también ha pasado factura en el campo de la construcción, ya que vino a trastocar la forma como el ser humano crea su morada.

Desde la antigüedad a lo largo y ancho del mundo los pueblos han utilizado tierra para construir, en combinación con huesos, hojas, excrementos, piedras, ramas, entre otros materiales, que mejoran las condiciones particulares del barro; la diversidad de formas de construcción arquitectónica no modernas se define como culturas constructivas; las expresiones de las culturas constructivas además de adecuarse y responder a las condiciones físicas del medio, también se apegan a cuestiones de identidad cultural y relación social: creencias, costumbres, cargas simbólicas, sin dejar de lado lo estético (Viñuales, 2005).

El común denominador de las culturas constructivas es el uso crudo de la tierra, bajo distintas técnicas como lo es el adobe, el cob, la tapia, el bajareque, el barro modelado, entre otras y bajo distintas combinaciones con otros materiales. Es lógico que el uso de tierra cruda representa una relación equilibrada con el medio ambiente, la tierra sale del mismo suelo y finalizado el tiempo de vida de la construcción al mismo suelo se puede reintegrar o bien reutilizar, sin generar escombros de materiales obsoletos.

La tierra se compone de tres ingredientes: el limo, que en el argot de la construcción tradicional también es llamado *el falso amigo*, la arena que da cuerpo y la arcilla que da adhesión. Como un punto básico de la construcción

tradicional es el uso de materiales locales, entre la gente dedicada a la construcción tradicional manejan que no hay tierra mala y que ésta no pueda ser usada para construir, sino que hay tierras con otras propiedades, lo que hace falta es un poco de conocimiento para poder equilibrarla con otros materiales.

La construcción con tierra además de las ventajas ambientales obvias, conlleva otros beneficios. Por ejemplo, expone Viñuales (2005) que la construcción con tierra usualmente se adapta a las condiciones locales, disminuyendo la vulnerabilidad ante fenómenos naturales como sismos, vientos o inundaciones. Además, la tierra trabajada bajo algunas técnicas como el adobe funciona como aislador térmico y acústico, en el primer caso menguando tanto fríos como calores extremos.

Es por lo anterior, que actualmente lo que se conoce como arquitectura ecológica/sustentable toma como base el bagaje de las culturas constructivas, adecuándolas a otros contextos y agregándole otras tareas como lo es el reciclaje y el mejoramiento de técnicas como el denominado superadobe.

2.6 La Economía Solidaria

Un tema de trabajo práctico y fundamental para la Escuela Campesina es la Economía Solidaria, o llamada también Economía Social y Solidaria (ESyS); además de contar con un conjunto de proposiciones teóricas, ésta se nutre de manera concreta de ejercicios, prácticas, experiencias e iniciativas.

Como el concepto y la práctica de la ESyS comenzó a estar en boga en las últimas décadas, las definiciones sobre ella van difiriendo. Siguiendo a uno de sus principales exponentes en Latinoamérica, Guerra (2006:33) explica que "podemos señalar que bajo esta denominación se pretende hacer referencia a aquellas experiencias y comportamientos económicos que tanto por sus lógicas, racionalidades, e instrumentos concretos de gestión, se distinguen tanto de la economía privada capitalista, como de la economía estatal".

La propuesta de la ESyS pasa por incorporar como eje articulador a todo el ciclo económico la solidaridad, desde la extracción, la producción, la distribución, el consumo y el deshecho; a su vez, pasa por modelar una nueva racionalidad económica que no sea economicista, es decir donde no imperen los valores y conceptos como utilidad, escasez, propiedad, intereses, competencia, conflicto, ganancia y productividad; anteponiéndose la cooperación, la misma solidaridad, la ayuda mutua, la justicia distributiva, entre otros (Razeto, 1999). Un elemento clave para referenciar que alguna actividad económica se pueda considerar como economía solidaria es que su objetivo principal no debe ser la acumulación de capital, o en palabras de otro exponente (Coraggio, 2016) de esta corriente actitudes económicas donde no predomina el *producir para vender y ganar*.

La ESyS no repara en una teoría única, ni cuenta con un catálogo de prácticas precisas, ya que cuenta con muy distintas expresiones que van desde el trueque, el multitrueque, bancos de tiempo, moneda social, gratiferias, consumo responsable, en lo que sería una perspectiva autónoma o de trabajo no asalariado; pasando por expresiones en el campo del trabajo asalariado y formal como lo son las cooperativas de producción, de consumo, organizaciones sindicales y gremiales.

Existen varias búsquedas constantes dentro de esta corriente; la primera parte de la preocupación del desarrollo económico cómo se ha propuesto desde el mundo moderno, por lo que la ESyS pretende abonar al camino de las alternativas al desarrollo; ya que para construir otro desarrollo es totalmente necesaria otra economía; en cuanto a los otros caminos que resaltan para incorporar por la ESyS es la ecología, la solidaridad con los pobres, la participación social, la ecología, la acción transformadora y los cambios sociales, la mujer y los pueblos antiguos (Razeto, 1999). De esta manera, la economía social empuja por volver a integrar la economía en los demás ámbitos de la vida.

En lo que compete a la Escuela Campesina, las prácticas de Economía Solidaria han pasado por la creación y promoción de tianguis a partir de los productos fruto de la agricultura orgánica, la creación de cooperativas de consumo justo y solidario para dichos productos y la puesta en marcha de canastas solidarias, las cuales se distribuyen periódicamente en centros urbanos.

2.7 Tecnologías Apropriadas y Ecotecnias

Como bien se expuso en las relaciones que guarda el concepto de desarrollo, una de ellas es la del ser humano con la técnica, la tecnología y la herramienta. Indiscutiblemente la modernidad también ha conllevado modificaciones profundas en esta relación, no es casualidad que uno de los pilares del mundo moderno descansa sobre el desarrollo tecnológico. En este campo la tecnología puede llegar a rebasar ciertos umbrales que al cruzarlos tienen efectos perniciosos y resultados paradójicos. De esta manera la tecnología no viene a ser por sí misma un vehículo para el progreso social, tampoco de manera inherente potencializa las capacidades humanas; al contrario, en muchos casos fomenta el trabajo reiterativo, en función de la producción, sin aportar nada al ser humano, además de contribuir a la explotación del ser humano y la devastación ambiental (Bookchin, 1965; Ortiz Moreno, et al.2014)

Como respuesta a esta fe ciega en la tecnología, existen varias corrientes que abogan por un uso crítico y sensato de la tecnología con el fin de que no contribuyan a la deshumanización mediando las relaciones. La primera de estas iniciativas son las ecotecnias, que ponen el acento sobre lo ecológico, de ahí su nombre que resulta de la contracción de ecológica y técnica/tecnología. El término tiene su origen en la visión sistémica y el manejo de ecosistemas, posteriormente se incorporó a la cuestión industrial a través de la ecología, y de ahí dio un salto del sector productivo al de consumo y al de los usuarios de tecnologías, para Ortiz Moreno et. al (2014) las ecotecnias se pueden definir como procesos, métodos y dispositivos que están en equilibrio con el medio ambiente, persiguiendo beneficios sociales y económicos, además de que

poseen un uso contextualizado al ambiente y culturas específicos, agregan que las ecotecnias también abarcan los conocimientos, proceso y métodos; y al tratar de puntualizar los términos, consideran a la ecotecnología como la corriente o propuesta y a las ecotecnias como los dispositivos, herramientas o productos tangibles para llevar a cabo.

Estos diseños tecnológicos se enfocan en distintas áreas, destacando dentro del uso eficiente de la energía la cocción de alimentos a través de estufas de leña mejoradas o cocinas solares, la conservación y los deshidratadores solares, la generación de electricidad a través de aerogeneradores, paneles fotovoltaicos y plantas hidroeléctricas de pequeña escala, además de calentadores de agua y lámparas eficientes. En el tema del agua, se han diseñado sistemas de captación y aprovechamiento de agua de lluvia, con su posterior purificación. También hay ecotecnias para la alimentación, algunas técnicas y herramientas para huertos, para la biofertilización y el control de plagas. Por últimos algunos diseños que retoman técnicas de construcción antiguas a través de materiales locales también entran dentro del campo de las ecotecnias (Ortiz Moreno et al. 2014).

Una de las corrientes principales de pensamiento crítico hacia la tecnología moderna emanó de Iván Illich (2006), este pensador a través de ensayos va identificando cómo la industrialización en diversos campos como la medicina, el transporte y la educación escolarizada ha logrado que el ser humano esté al servicio de la herramienta²³, la antípoda de una herramienta al servicio del ser humano, por lo cual es esencial restablecer un *equilibrio multidimensional* de la vida. Para lograr esto habría que concebir tanto los límites naturales, como los umbrales de nocividad de las herramientas, ya que si esta sobrepasa dichos límites se vuelve contra su fin; para que no lleguen a amenazar al ser humano, pasando la herramienta de ser servidor a ser un déspota. Una herramienta justa que circule hacia la redistribución, la descentralización y el libre acceso comprendería varios elementos: no sustituir el trabajo humano, más bien que

²³ Llámese herramienta desde el pensamiento de Illich (2006) tanto a las instituciones, como a las tecnologías, herramientas y técnicas emanadas de la sociedad industrial.

logre facilitarlo, una tecnología que saque el mayor provecho de la energía y de la imaginación, nunca que socave las bases energéticas, una tecnología en pos de la libertad y no con el fin de esclavizar a algunos humanos, además una herramienta de uso común para individuos dentro de colectividades, por lo tanto que no sea exclusiva de la tecnocracia. En el centro de este pensamiento descansa la creatividad humana y el logro de la convivencialidad que el mismo Illich (2006:24) define: "la convivencialidad es la libertad individual, realizada dentro del proceso de producción, en el seno de una sociedad equipada con herramientas eficaces".

Esta convivencialidad que sería multiforme, se vale de la imaginación como respuesta a una sociedad industrial con sueños estandarizados y fantasías programadas. Por lo tanto, aspiraría a una pluralidad de herramientas para una diversidad de modos de vida, que tenga presente la herencia pasada sin soslayar el presente con sus inventos y creaciones.

Por último, tres términos que vienen de la mano, los cuales además de valorar los daños ecológicos de la tecnología moderna visualizan costes sociales, culturales y económicos; aquí entran las tecnologías apropiadas, tecnologías alternativas o tecnologías intermedias.

Schumacher (2011) es una de las influencias para esta serie de iniciativas de corte crítico a la tecnología moderna, él propone bajo el concepto de *Tecnologías intermedias*, abogar por una tecnología de corte local, humana, que utilice materiales y energías renovables y locales, al proponer una tecnología que sea controlada por las masas, y no para la producción masiva, por lo cual la tecnología intermedia debe ser accesible y no que su producción y mantenimiento ahonde una brecha de centralización.

En cuanto a las tecnologías apropiadas comprenderían la posibilidad de producir a pequeña escala, su descentralización, bajo costo para producirla y mantenerla y que estén destinadas a la satisfacción de las necesidades humanas y necesariamente el fomento de la creatividad humana y la búsqueda de armonía con el medio ambiente (Ortiz Moreno, et al. 2014).

Capítulo III Metodología

3.1 Epistemología y propuesta metodológica

La propuesta metodológica está fincada en una posición epistémica en la que el foco del trabajo es un sujeto colectivo construido a partir de las voces de personas que han sido vitales dentro del proceso estudiado. Este sujeto colectivo posee su propia reflexividad, justo por ello, el trabajo cobra importancia en pos de su función para incentivar dicha reflexividad y dar pie/brindar sustento para meditaciones, reflexiones, o evaluaciones posteriores.

El sujeto desde el cual se traza el abordaje de la investigación no es un sujeto fragmentado y disociado de su entorno, ya que comprende en sus dimensiones constituyentes memoria, historicidad, experiencia, identidad, proyecto y utopía (Retamozo, 2015). Por lo tanto, contempla el pasado en su memoria, delinea el presente desde su identidad y proyecta el futuro en su utopía.

Durante el trayecto investigativo, continuamente se responde y replantea una serie de preguntas elementales con la intención de no llegar a investigar por investigar: iniciando por lo más fundamental ¿Qué se investiga?, ¿Quién y desde dónde?, además de ¿Para quién y para qué se investiga?, por último, el cómo y el porqué del trabajo. Aunque a lo largo del trayecto surjan otras preguntas, las respuestas se van confeccionando al transcurrir la investigación. Así, va quedando claro que se estudia el proceso de la Escuela Campesina, desde la óptica de un participante urbano con estudios académicos, con la firme intención de tener una posición crítica, empática y horizontal con el sujeto colectivo del proceso; se hace la labor para aportar al proceso que se investiga y al proceso del propio investigador; a la vez que se cumple cabalmente con los requerimientos de una investigación de grado; en cuanto al cómo, se refiere a la metodología, quedando claro que ésta debe responder a las necesidades de la investigación y del caso de estudio, y por último en cuanto al porqué, surge la importancia de conocer si esta experiencia representa una alternativa viable al desarrollo rural, de la relevancia de sistematizar estas experiencias de aprendizaje campesino y de la necesidad de la misma Escuela Campesina.

Aunque no se exponga claramente la dimensión epistemológica en un estudio, siempre se cuenta con ella, el evidenciarla sirve para que el autor confirme y aclare el cómo está abordando la concepción cognitiva. Es usual que en los estudios rurales no se exponga de manera fehaciente, sin embargo, como se observa para el presente estudio, es una consideración fundamental, en pos de seguir modelando la postura, se enuncian una serie de pautas tomadas de Zemmelman (2005 y 2010) en busca de ser intrínsecas a la investigación:

- No puede existir estructura social, económica, política o cultural sin la presencia de sujetos; es decir, no puede haber realidad social sin sujetos.
- Más allá de la búsqueda de objetividad, se considera que existen espacios de posibilidades que son habitados por sujetos sociales y el consecuente despliegue de posibilidades de construcción.
- Se tiene presente la raíz histórica de los sucesos para poder entender mejor el presente.
- Se tiene en cuenta que los sucesos narrados están situados en un momento histórico, que es la fase actual del capitalismo, sin dejar de lado sus expresiones coloniales y patriarcales, acompañado de las crisis múltiples que le acontecen y cómo ello constriñe y afecta a los sujetos.
- La relación entre los sujetos del sujeto colectivo y su propio discurso además de ser compleja, tiene múltiples conexiones que no se agotan por medio de la capacidad analítica.
- Se acepta la subjetividad del autor y por lo tanto la orientación subjetiva del estudio, así como se toma en cuenta que el sujeto investigador también se construye al paso de la investigación.

Pasando a la dimensión metodológica, la investigación está situada desde un enfoque cualitativo. Si se propone una investigación cualitativa es porque se busca ir a la profundidad de los hechos, teniendo en cuenta lo dinámico de las relaciones dentro del proceso planteado. Algunos autores consideran (sin restar

formalidad) que este enfoque es un arte en sí mismo (Cadena-Iñiguez et al. 2017), para este caso, dicho enfoque en conjunto con la metodología y las técnicas servirán para el objetivo de tejer distintas voces que modelen un montaje a manera de relato polifónico. De ahí que la constitución de un sujeto colectivo va de acuerdo con un enfoque que busca la comprensión de los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros (Guber, 2012).

En la metodología se articulan la historia oral y la etnografía, la técnica clave en la historia oral es la entrevista no estructurada, mientras que la etnografía se alimenta desde una participación militante que toma distancia en momentos necesarios para analizar y reflexionar, además, en continuas ocasiones también se recurrió a charlas a profundidad. En el caso de la entrevista el registro en su mayoría corre a través de lo audiovisual.

Para entender de manera sencilla la labor de la etnografía, se toma una definición clara que refiere al "estudio descriptivo de la cultura de una comunidad, o de alguno de sus aspectos fundamentales, bajo la perspectiva de comprensión global de la misma" (Aguirre, 1995: 3), esto significa que es el mismo sujeto social y no el investigador quien tiene privilegio a la hora de expresar su cotidianidad y otras vicisitudes (Guber, 2012).

Si bien la etnografía tiene como finalidad la descripción-interpretación (Guber, 2012), en este caso se trabaja con el discurso testimonial de los sujetos sociales en sentido literal, de ahí que prepondera su palabra, para con ello elaborar un discurso coherente. Por lo tanto, lo descriptivo de la investigación cobra fuerza al ser contado en las propias palabras del sujeto.

3.2 Conectar habla, escucha y escritura a través de la Historia Oral

Lo deseable dentro de una investigación académica es que la metodología usada vaya de la mano y se acople a la situación o sujeto, por ello, en este caso se fue decantando como metodología idónea la historia oral, inicialmente ante la poca cantidad de documentos escritos de la Escuela Campesina, ya sobre la marcha se confirmó que ésta, va de acuerdo con la gran riqueza en la tradición

oral campesina, además que justamente esta metodología privilegia el testimonio propio de los sujetos.

Pensando en los cánones de la modernidad donde prima la escritura, esta representa poder y hegemonía, mientras que la oralidad esté asociada a lo subalterno (Cocimano, 2006). Esta relación también se ve confirmada en el campo de los saberes, al existir una subordinación de lo oral hacia la letra escrita, así el conocimiento oral es visto como difuso y disperso, sin embargo, este dominio de lo escrito se ve erosionado en las últimas décadas por la conexión entre la oralidad y distintas expresiones que circulan a través de nuevas herramientas tecnológicas de comunicación (Martín-Barbero, 2004).

Es preciso recalcar la distinción entre historia oral y tradición oral. Ambas parten de una memoria colectiva, la primera es la metodología que utiliza la técnica de la entrevista para construir los testimonios de los participantes en determinados sucesos, mientras que la tradición oral es distintiva de múltiples culturas no occidentales/modernas para transmitir generacionalmente, mitos, historias, conocimientos, sucesos y elementos en general que forman una autoconciencia cultural (Collado Herrera, 1994)

A partir de los planteamientos realizados, la historia oral resulta la indicada para recuperar el conocimiento de los hechos históricos conforme a la percepción de quienes participaron en ellos, además de enfocarse en eventos en los que el material documental no es tan basto o que el testimonio es más idóneo (Collado, 1994), desde la visión del historiador esta metodología es autoprodutora de sus propias fuentes. Si bien, la historia oral en sus inicios fue utilizada sólo por historiadores, a principios de este siglo se ha extendido su uso hacia otros campos, lo que va dando prueba de su carácter interdisciplinario.

Expone Collado (1994) que la historia oral tiene dos vertientes, la primera se ejerce para crear compilados orales que servirán para consultas posteriores, y la otra, que además de recopilar testimonios orales, genera una investigación a partir del análisis y la búsqueda de sentido e interpretación de dichos testimonios.

En sintonía con la metodología, la técnica para obtener la información es consecuentemente la entrevista, la cual requiere cierto orden a través de la guía del entrevistador, sin embargo, en el acontecer del encuentro se abren brechas que conducen a otros aspectos no contemplados previamente. Casi siempre, tanto en registros escritos como de índole sonora, hay temas o puntos que se evitan, en este sentido la interacción es un problema fundamental de esta metodología, donde puede predominar la confianza y abrir espacios de diálogo no previstos, o cerrarse a respuestas simplistas y mecánicas. Por lo tanto, entre investigador y entrevistado es casi necesario que se genere cierta confianza, esta confianza facilita la interacción y al menos abre la posibilidad para que el entrevistado pueda sentirse cómodo para relatar.

La principal influencia para la investigación proviene de los trabajos de historia oral hechos por el THOA²⁴. Silvia Rivera²⁵, una de sus principales exponentes relata sobre la interacción en las entrevistas que, "lentamente, el diálogo va tejiendo puentes sobre brechas de clase, de habitus cultural y de generación. Las percepciones de interrogadores e interrogados se transforman, en un proceso largo donde acaba por surgir un nosotros cognoscente e intersubjetivo" (2015:286).

Desde esta corriente de la historia oral el montaje es descrito como una artesanía que en vez de narrar linealmente y contar hechos cronológicos juega con los tiempos para crear un hilo narrativo que asemeja una historia a través de distintas personas, más parecido al guión de una película (Gago, 2014). Este es uno de los elementos que dan pie a otra cualidad de la historia oral, que es su potencial para crear conocimiento activo pues no se remite a la tarea de escuchar pasivamente y transcribir, puesto que su misión es ir conectando distintos tiempos y personas para crear una narrativa general, esta conexión sólo puede ser lograda en palabras de la misma Gago por un hilvane fino, una yuxtaposición artesanal (2014).

²⁴ Taller de Historia Oral Andina

²⁵ Quien posteriormente transitara de la Historia Oral a la Sociología de la Imagen por una búsqueda de transgredir las fronteras de la forma de comunicación consagrada con el fin de ampliar la reflexividad de quien lo capta al reconocer lo que deja fuera lo escrito.

La práctica de la historia oral en Latinoamérica, con especial énfasis en el THOA comprende un potencial epistemológico que alimenta lo teórico, toma distancia de la etnografía tradicional al hacer hincapié en las voces subalternas, por lo tanto, ha sido una metodología en pos de las luchas subalternas (Rivera, 1987), recuperando la voz de sectores que usualmente no fincan su comunicación en la escritura y por lo tanto en documentos históricos como es el caso del campesinado. Por lo tanto, aunado al potencial epistemológico y teórico, la historia oral tiene la capacidad por sí misma de ser una metodología política.

Ya que el paquete metodológico es definido en función de las necesidades de la investigación y sobretodo de la naturaleza y aspiraciones del sujeto social, la configuración del mismo abre camino hacia un corolario para el trabajo que sería un documental audiovisual. Aunque hay una brecha obvia entre tradiciones orales y nuevas técnicas y herramientas de comunicación (documentales, plataformas multimedia, etc.), hoy en día se van encontrando paralelismos que conectan y ponen en sintonía las primeras con las segundas. Varias de estas nuevas formas de comunicación se han acoplado como técnicas de investigación, en este caso el documental fungirá a su tiempo como suplemento para las funciones sociales del trabajo. Cabe agregar que estas nuevas herramientas o plataformas, han modificado la práctica etnográfica, abriendo paso a nuevas formas de expresión no lineales como lo es un film, que puede conectar la palabra, la imagen y el sonido (Gutiérrez de Angelis, 2012).

Se considera que existe una memoria larga que nos habla de acontecimientos de larga data y una memoria corta que atiende hechos recientes, la recapitulación polifónica subsiguiente circula sobre una memoria corta para relatar rememoraciones, vivencias, remembranzas... de un proceso que si bien viene de seis años al presente tiene antecedentes de décadas, además que evoca de manera inherente una memoria larga como gente campesina de su región. De esta manera la recapitulación hace énfasis en contar lo más íntegramente posible el ejercicio, sin la necesidad de articular las narraciones

cronológicamente. El juego de tiempos narrativo coincide con la pauta epistémica de considerar que el momento presente contiene pasado y futuro.

Asimismo, surge la pregunta sobre el tiempo que habría que pasar para que un suceso se considere apto para hacer historia de él. El punto de partida para la historia oral es que las personas que lo vivieron necesariamente estén vivas (o al menos alguien que les conoció de cerca) para contar sus experiencias, segundo, se requiere cierta agudeza para identificar la relevancia de los sucesos, por lo que no es requisito que hayan pasado décadas de lo sucedido para poder hacer historia oral. En este tópico de la *frescura de los acontecimientos* confirma Aceves (Aceves, 1994)), que la historia oral por sus características y horizonte es adecuada para el conocimiento de la historia presente.

La historia oral se reconoce como subjetiva, puesto que indaga en las perspectivas y experiencias de los sujetos, estas experiencias aportan al autoreconocimiento de su papel y la conciencia de los hechos desde el entrevistado, además como señala Portelli (1988), *el informante al elaborar su discurso, cobra conciencia de su papel en la historia*. El autor agrega que, por las mismas condiciones de la historia oral, su relevancia se centra no sólo en los datos que aporta, sino en el significado y entendimiento de los procesos para el sujeto.

De lo anterior surgen dos necesidades, primero el necesario empuje por parte de los investigadores dentro de las distintas disciplinas que practican la etnografía hacia contemplar lo audiovisual como una herramienta a la mano y de importancia en situaciones específicas; segundo, considerar la oralidad como un banco rico en conocimiento, que posee sus propias lógicas, fines y formas.

El paso de la oralidad a la escritura, que trabaja forzosamente esta tesis, se despliega a través de la transcripción, que implica una adaptación a los formatos que posee la escritura y la lectura por consecuencia. Será evidente

que no es así con las formas del habla que tratan de mantenerse intactas para cada caso.

En cuanto a la ubicación de los testimonios, la mayoría de ellos se dieron en los lugares sede de las Escuelas Campesinas, al principio del siguiente capítulo se especificará la ubicación de cada participante en el relato.

El montaje de los subtemas, comienza con una introducción, y se va desglosando de acuerdo a las temáticas con las que trabaja la Escuela Campesina, dando oportunidad para poder internarse en cada una de ellas, finalizando con las percepciones de cada uno de los entrevistados.

Capítulo IV Recapitulación polifónica de la Escuela Campesina

Para la recapitulación, la mayoría de los subtemas se tejieron con saltos en el tiempo y en las voces, pero con continuidad en los temas, de tal manera que desencadenen un relato escalonado del andar de la Escuela Campesina. En el trayecto se ahonda en aspectos diversos de la escuela, los cuales, pincelada a pincelada van dando vida a una pintura que delinea detalles, contados por los mismos sujetos participantes, y que a su vez expresan trazos generales. Al inicio de cada subtema se anota quien o quienes participan de manera específica en él.

El relato repasa los inicios y los porqués de la Campe, asimismo hace una pausa para que se presenten, a través de una breve semblanza sobre ellos, los sujetos que dan vida a las voces. Hace hincapié en la metodología y su forma de trabajo antes de entrar de lleno en cada una de las temáticas que se trabajan. Posteriormente, salen a flote momentos memorables, aprendizajes diversos y concepciones sobre la misma escuela, para finalizar con reflexiones que fueron surgiendo durante las charlas acerca de la Escuela Campesina, digamos que se expresan los frenos, los topes y los motores. Como remate final se acopla una reflexión muy particular sobre la condición campesina, puesto que viene expresada cómo se constatará, propiamente por gente campesina o bien, hondamente relacionada con ella.

En cada historia están presentes saber(es)-hacer, formas-de-vida, lecturas del territorio, así como motivaciones personales, sensaciones y emociones de este proceso. Aunque puede pasar como en el caso de *forma-de-vida*, no hay que esperar encontrar conceptos del marco teórico. Sin embargo, el buen ojo encontrará referencias puntuales para darse cuenta que se habla de cuestiones afines, que no necesitan ser expresadas con las mismas palabras.

Es necesario hacer énfasis en la forma en que se realizó el montaje: a partir de encontrar los temas pertinentes, se fueron desglosando o expandiendo; por momentos surgieron otros y en el trayecto se acortaron. En cuanto al paso del

lenguaje oral hacia un lenguaje escrito, es decir la transcripción, se trató de conservar lo más posible la expresividad de la oralidad, sin embargo, es prácticamente imposible transcribir y leer la sonoridad, ya que en la transcripción se pierden ciertas pausas, acentos, entonaciones, y destellos en el habla de cada persona, pero si lo desea el lector, se puede realizar el ejercicio de imaginar distintos tonos y timbres de voz al irlo leyendo. Por otro lado, cabe aclarar que no son faltas ortográficas o bien errores de sintaxis, si no peculiaridades del habla de quienes integran el relato, así que también se hizo el intento por mantener esas expresiones. Por último, en contadas ocasiones se anexaron algunas palabras como guía mínima para hacer entendibles las ideas de quienes hablaban, puesto que en las conversaciones no se necesitaba recalcar cosas sobrentendidas.

4.1 La Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables: su propuesta y sus inicios

Rigoberto Jiménez

La Escuela Campesina es un espacio educativo, es el elemento pedagógico con un posicionamiento político, entre muchos otros, que se dan a nivel nacional y que busca darle coherencia a estas luchas, a esta forma de sobrevivir del campesinado en nuestro país, no se pretende ser “el espacio organizativo”, ser “el espacio ideológico”, ser “el espacio”, no, es simplemente un espacio de encuentro, de saberes campesinos que la Escuela Campesina provoca para que de ahí surjan nuevos conocimientos, para que la práctica de las campesinas y los campesinos la podamos ir cada día mejorando y vaya pasando de un nivel de calidad a otro siempre en sentido ascendente.

Esta Escuela nace a partir de una lucha por la tierra, esta lucha por la tierra se venía dando en un poblado de Jalisco hacia el sur, muy cerca de Cd. Guzmán, que se llama Amacueca; ahí había un grupo de campesinos que les fue entregada una tierra y al punto de poder lograr el reconocimiento legal, los documentos que los hacían acreedores, o dueños, o vigilantes de esa tierra. En ese tiempo el abogado que se contrató, hizo las escrituras a nombre de él y de

su mujer, e inicio a partir de ahí una lucha para poder legítimamente recuperar eso, que se tenía legalmente perdido; pero no se perdió la posesión del territorio, y ahí aparecimos varias personas que nos solidarizamos con la lucha y nos quedamos ahí hasta este momento. Pero tratando de buscar aliados estratégicos en esta lucha, y para que no se visualizaran a estos personajes, mujeres y hombres, de la lucha de la Unión Campesina Zapatista del Sur de Jalisco (UCAZ), que los miraban como violentos. Porque violenta era la lucha, las luchas campesinas son violentas son de defensa, no son luchas que se arreglan con las palabras, porque la naturaleza de las luchas es fletarse a defender lo que cada quien considera que es propio, y en el campo desgraciadamente las cosas no se arreglan nada más hablando.

Entonces la lucha iba generando una imagen, de estos individuos e individuos, que era como de temor de la población hacia esta gente que estaba en la Unión Campesina Zapatista del Sur, es así que entonces buscando aliados estratégicos en las poblaciones cercanas, se van a compartir talleres sobre agricultura alternativa, y entonces en poblados como Tepec, en poblados como San Andrés, Sayula, Tapalpa, se visitan y se comparten saberes campesinos, sobre cómo hacer una composta, cómo elaborar un bocashi, cómo poder uno percibir cuales son las plagas más recurrentes en cada una de las plantaciones y las diferentes formas de producir, cómo trabajar con armonía... con la luna, con el sol, con el universo. Y estos temas, van generando todo un movimiento de solidaridad y de hermandad en torno a un territorio muy ubicado que era el sur de Jalisco. A partir de ahí, se tiene un diálogo con gentes a nivel nacional, con personas de otras organizaciones y se decide que se pudiera llevar a cabo este ejercicio, esta experiencia más a nivel estatal, pero también que lo intentáramos a nivel nacional, y así es como surge esto que hoy llamamos nosotros como Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables.

¿Qué buscaba...la Escuela Campesina? Buscaba entonces ser como una escuela de cuadros para la población campesina, que pudieran venir algunos

integrantes de organizaciones campesinas pero también personas que apoyaban esta lucha, para que interesados por temáticas de la vida cotidiana, pero también por la situación política del país, pero también por un posicionamiento a favor de la autosuficiencia alimentaria, a favor de la autonomía, pues que se hablara, que se dialogará y que se enriqueciera el conocimiento de unos con otros, mujeres y hombres con otros, así es como damos inicio a la primer Escuela Campesina que se lleva a cabo en Guadalajara; y nos coordinamos con organizaciones como la RASA²⁶, la RASA es un espacio muy querido por todos y todas nosotros que lo consideramos como la alma mater, o el abuelo, o la abuela de quienes en Jalisco trabajamos la agricultura alternativa o la agricultura orgánica. Entonces con Jaime Morales, con “el Seco”, con Don Ezequiel, con “el Paye”, con Marichuy, dialogamos esta idea, y ellos dijeron pues adelante, vamos a tomarlo y vamos a iniciar, ellos iban a comenzar también enviando personas a capacitarse, finalmente terminaron siendo facilitadores y facilitadoras. También hablamos con personas del Distrito Federal que pertenecían a una organización que se llamaba CONCAUSA que motivaron al principio de la escuela, y sobre todo con la UCAZ, igual con personajes que son renombrados en Jalisco porque han sido precursores y personas que han motivado la siembra con formas diferentes, alternativas, formas sanas de producir.

4.2 Las voces del relato

Entre las personas que participaron para conformar el relato de la Escuela Campesina, hay organizadores que se han encargado de la realización de la escuela, facilitadores/as que han puesto a disposición sus prácticas y por ende aportado con sus saberes cuando se ha requerido. Como se mencionó y se irá describiendo, los roles en la práctica se van diluyendo, por lo que también hay comentarios que se hacen desde la posición de participantes o asistentes a éste ejercicio. Por último, también caben en la narración las perspectivas de las personas quiénes en sus agrupaciones, pueblos y hasta casas han albergado

²⁶ Red de Alternativas Sustentables Agropecuarias de Jalisco

como sede a la Escuela Campesina. Tomando en cuenta lo anterior, cada quien a su manera presenta una semblanza de ellos mismos y en mayor o menor medida de su labor o bien de la organización donde participa, todo esto servirá como punto de referencia a lo largo de la narración:

Rodolfo González Figueroa, hijo (Rodo): Mi nombre es Rodolfo González Figueroa, soy del pueblo de la Ciénega, municipio del Limón, Jalisco. Tengo toda la vida viviendo en el pueblo afortunadamente, desde que tengo un poco de memoria campesina o comunitaria, he estado siempre en contacto con los productores, sobre todo por lo que tiene que ver con la herencia paterna y también materna en relación a las actividades en el campo. Quizás cada quien tiene su rol, ahorita mi rol en el que estoy es más de promoción, en algunas etapas de la vida siembro, cultivo diversidad de maíces y demás, producimos abonos orgánicos, en esta etapa estamos promoviendo la agricultura orgánica, la vida campesina como una forma de resistencia a las crisis que se imponen.

Rodolfo González Ibarra, padre: Rodolfo González Ibarra, campesino de la Ciénega Jalisco, nativo de este pueblito, de mil habitantes, campesino de nacimiento, sí..., me ha tocado participar en la Escuela Campesina, en la RASA, en otras agrupaciones que tienen que ver con el intercambio de experiencias.

Jorge Sahagún Pelayo: Soy Jorge Sahagún Pelayo, aquí donde vivo es el ejido Emiliano Zapata, municipio de La Huerta, yo estoy de la playa a kilómetro y medio y aquí tengo mi potrero, aquí hacemos las reuniones de la agrícola Cuixmalita, aquí también es donde hemos hecho las reuniones de la Escuela Campesina.

Mayra Colmenares: Mi nombre es Mayra Colmenares y yo soy del Grullo, Jalisco. Apoyo a implementar una estrategia para el cultivo sostenible de la caña de azúcar, buscamos que los productores hagan una transición de su sistema de producción en donde implementen prácticas más sustentables y que

permitan mejorar su calidad de suelos, hacer una mejor gestión ambiental y que mejore su economía a partir de disminuir costos y tener mayor productividad.

Agustina Soltero Michel, cooperativa “Las Comadres”: Soy Agustina Soltero Michel, soy de la Ciénega, municipio de El Limón, Jalisco. Aquí iniciamos la cooperativa hace 15 años, hace 16 años, yo inicié en mi casa y una compañera me invitó a trabajar en grupo, nos gustó y hasta ahorita hemos estado aguantando, unas salen otras entran, pero aquí estamos, echándole ganas. Hemos hecho tortilla con nopal y tortilla con chaya, hacíamos la mermelada de nopal, mermelada de ciruela, ciruela curtida, mango curtido, pan para vender, hacemos la gordita y sopes.

Ramón Cortés Gómez: Mi nombre es Ramón Cortés Gómez, vivo aquí en la Ciénega, somos de los tercicos que quedamos ahí, que vamos a aguantar todavía soportando la vida ahí del campo.

Rosa Ramírez: *Piali nejua notoka Rosa, nejua nocha nika* en Cuзалapa (náhuatl). Hola mi nombre es Rosa y vivo aquí en Cuзалapa.

Aquí en Cuзалapa se ha venido trabajando con la recuperación de la lengua náhuatl, antes llamada acá lengua mexicano, así se le conocía, antes se llegaba con las personas mayores y les preguntaban: —¿Hablan lengua náhuatl? No, hablamos mexicano—. es la misma sólo que acá le llamaban así.

La SEP²⁷ empezó con la idea y la preocupación porque se estaba perdiendo esta lengua, empieza un proyecto de reinstalación de la lengua náhuatl, que nosotros como grupo Color de la Tierra empezamos a participar, para que se vaya recuperando poco a poco la lengua, y ahí nos dimos cuenta también que muchas de las palabras que cotidianamente hablamos son de origen mexicano-náhuatl: lugares de parcelas, lugares de los cerros, de las mismas localidades, tienen nombre de origen náhuatl.

Color de la tierra: Color de la Tierra es el nombre de nuestra cooperativa, donde somos 15 integrantes, de 3 localidades. Color de la Tierra se debe a la

²⁷ Secretaría de Educación Pública

diversidad de productos que ofrecemos ahí: la jamaica, la miel, el café, el mojote, todo lo que transformamos del maíz, las semillas, entonces todo esto, pues finalmente es producto de la tierra, de ahí viene el nombre de nuestra cooperativa; ya llevamos 17, 17 años vamos a cumplir.

Felicitas Gutiérrez Hernández: Mi nombre es Felicitas Gutiérrez Hernández, pertenezco a un grupo, el Edén Orgánico, que trabajamos en Guadalajara desde hace 14 años, somos agricultoras, no tenemos espacio, aun sin embargo sembramos en lo que podemos. ¿Para qué? Para comer sanamente, comida sana, nutritiva, sin químicos, sin pesticidas que es muy importante, porque ahorita la comida tradicional que se está comiendo no sabemos de dónde venga, cuántos químicos tenga, sin embargo, nosotros comemos muy sanamente.

Yo me inicié hace 14 años en una invitación de la Semades²⁸ y muchas organizaciones, llegó a mis manos un volantito, y me llamó la atención, agricultura sé que es sembrar, pero urbana me llamó la atención. En estos 14 años trabajando se nos han abierto mucho las puertas, ahorita estoy trabajando en Juanacatlán nos invitaron a trabajar a abrir un espacio en el asilo de ancianos, están comiendo cerca de 15 personas mayores de los productos que hacemos. Me gusta mucho compartir lo que yo sé, me gusta mucho la cocina, yo transformo alimentos, cualquier verdura la transformo en una rica sopa, un rico postre. Hablando de años, quiero que sepas que no estoy tan jovencita, acabo de cumplir 76 años y todavía sigo trabajando la agricultura, y creo que ella me da la fuerza de trabajar y seguir adelante.

Rosalina: Soy Rosalina, me dedico a la medicina tradicional y alternativa, la parte de tradicional la traigo desde mis padres, que así crecí, y alternativa que se va a aprendiendo en el camino, porque me invitaron a dar un taller, y al dar un taller pues para mí todos fueron mis maestros porque aprendí de ellos, y en lugar de yo dar un taller y enseñarles, aprendí más y conocí las alternativas.

²⁸ Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Territorial

Sandy Minier: Soy Sandy Minier, soy francesa, de formación arquitecta, trabajo la construcción con tierra cruda y me dedico a un enfoque del rescate de culturas constructivas y de identidades culturales.

Marisela Rosales: Mi nombre es Marisela Rosales Velazco, participé en el Edén Orgánico 12 años. A partir de año y medio, ya estoy en un proyecto familiar. Teníamos una huerta de manzana desde hace 20 años, que junto con el Edén y la familia trabajábamos, pero ahorita quiero hacer una granja.

El Edén Orgánico: Es un grupo pionero en la agricultura urbana, somos 5 mujeres fundadoras, trabajamos primero en el proyecto del Edén, un invernadero, haciendo hortalizas, y después dando capacitación a donde nos invitaban, pláticas y eso. Después se vinculó con el Cecati²⁹, para que hiciéramos composta con todas las hojas de los árboles que caían. De ese trabajo, salió la composta para el Edén, pero como la composta estaba en el Cecati, cayó una tormenta y cayeron varios árboles, y los trozaron y salieron troncos, con los troncos hicimos una cama y pusimos acelga y lechuga, el director vio que cómo teníamos eso tan bonito. Si ahí era escombros, debajo de la tierra todo es escombros, era una presa y la rellenaron con escombros. ¿Y cómo teníamos eso tan bonito? por la composta que teníamos ahí. Entonces se interesó mucho en el huerto y quería que diéramos el taller de huerto como un oficio. Y pues le batallamos al principio con los alumnos, pero llegamos a tener hasta 30.

David Sánchez: Yo me llamo David Sánchez, vivo en una comunidad del municipio de Ixtlahuacán del Río³⁰ que se llama Palos Altos, estoy trabajando con una idea de generar un espacio en la comunidad que permita ver las broncas que hay ahí, en específico la que más hemos estado viendo, el monocultivo del maíz y sus efectos en la comunidad. Soy psicólogo de formación, (de deformación, risas) pero más bien he ido aprendiendo en espacios alternos.

²⁹ Centro de Capacitación para el Trabajo Industrial

³⁰ Ubicado en la región Altos de Jalisco.

Caracol psicosocial: La idea de Caracol es generar alternativas en aquella región, Ixtlahuacán y Cuquío, conforme pasó el tiempo Caracol se convirtió en un proyecto para trabajar en la comunidad en donde yo crecí y me formé. Cómo generar un espacio que proponga otras cosas que no están sucediendo ahí. Básicamente era trabajar con las temáticas de medio ambiente, en relación con la producción de maíz y los químicos, cuestiones de género, abrir brecha para el tema de la sexualidad y organización comunitaria, el paraguas fue tratar de generar espacios de organización comunitaria sobre las broncas que haya en esa zona. Actualmente ya el caracol es un espacio físico, un terreno que me fue heredado por mi familia, donde hay un espacio de huerta, un intento de construcción con barro y paja, un espacio concreto donde puedan estar sucediendo esas cosas.

Elena Ochoa: Mi nombre es Elena Ochoa Mendoza, de profesión arquitecta, salí en el 88 y a partir de ese tiempo he estado trabajando mucho en la construcción con tierra, hice una maestría en construcción con tierra, y realmente me he especializado en trabajar con puros materiales naturales: tierra, bambú, carrizo, madera, etc. Me gusta mucho la construcción, es algo que me apasiona, y también el cuidado de este planeta, porque tiene una razón de ser que me guste la construcción con tierra, no es algo al azar, y no es nomas porque es la más bonita, la más sana, la más económica desde muchos puntos de vista ambiental, social.

El Ciptev³¹: El Ciptev nació en el 2003, justamente se pudo asentar ese centro de formación, es un centro de formación para todo tipo de sistemas constructivos que utilicen materiales naturales. Desde el 94 he estado siempre con gente similar, almas gemelas que les gusta lo mismo, dando talleres, cursos, formación en universidades. Nace a raíz, de que no podíamos obtener el espacio permanente en una escuela para dar estos talleres. Yo pretendí que fuera en una universidad, en el Iteco³² que era mi escuela, pero finalmente no hubo el espacio, la institución consideró que no era imperativo hacer eso, y lo

³¹ Centro de Investigación y Producción de Tecnología Ecológica para la Vivienda

³² Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente

producimos acá en el norponiente de la ciudad³³,. El Ciptev está para apoyar ese vacío de información que está pasando en las escuelas de arquitectura, ingeniería, etc. De ahí que trabajamos con estudiantes que van a ser constructores.

Hilario González: Mi nombre es Hilario González, vivo en el pueblo de el Limón, Jalisco. Ahorita estamos cultivando caña más que nada, siembro por ahí una lomita de maíz también. Pero anteriormente sembramos melones, maíz, jitomate, chile, más el maíz, pero se vino esto de la caña y pos bueno hay que entrarle a la caña, es por ahí como dicen un monocultivo, a lo mejor nos puede traer alguna consecuencia con el tiempo, como una plaga que no podamos con ella, pero es lo que nos da más resultado ahorita.

Alfonso Maldonado Guzmán: Mi nombre es Alfonso Maldonado guzmán, lo mío es lo tradicional, lo que es de tierra, barro, adobe, bajareque, eso es lo mío, lo fuerte. La mayoría de gente me conoce como “El Poncho”. —¡Qué onda mi Poncho!—. En la campe me invitan para apoyar a la gente en lo que yo sé, apoyarlos en que va a haber bajareque, módulos de adobe, tanquetas de ferrocemento.

Santos Alonso Rosario: Soy J. Santos Alonso Rosario, de aquí de la comunidad de Las Zorras, que antes se llamaba Las Cruces, por las cruces que están aquí. Aquí estamos en esta comunidad, ya tenemos como 70 años viviendo aquí, aquí empezaron a trabajar así orgánico, pero últimamente un proyecto que metió el gobierno apoyando con fertilizantes y semillas, dejaron de apoyar y volvimos a entrar de vuelta a lo orgánico, no había en ese tiempo pesticidas, había que machetear, en las yuntas escardar, meter toros para beneficiar la planta, pero sin ningún químico, darle tierrita, lo mismo en los desmontes, había que machetear y juntar todo el pasto verde.

³³ Se refiere a la ciudad de Guadalajara.

Romualdo Sebastián: Buenas tardes, soy Romualdo Sebastián de la comunidad de Cherán, pueblo purépecha. Yo me dedico... soy campesino pues más que nada, poquito la medicina tradicional.

Alfredo Sebastián Roque: Me llamo Alfredo Sebastián Roque, actualmente nos estamos dedicando, bueno casi desde siempre, lo que ahora es medicina tradicional, antes era un costumbre nada más, que no se denominaba de ninguna manera, más que un proceso de vivencia de la comunidad.

Alberto Villa: Me dicen Alberto, y fui al módulo de agricultura orgánica que se organizó en La Ciénega.

Rosario Anaya: Mi nombre es María del Rosario Anaya Corona, trabajo en la Unidad de Apoyo a Comunidades Indígenas de la Universidad de Guadalajara, soy la responsable del proyecto de Economía Solidaria.

Pedro Figueroa: Pedro Figueroa Bautista, aquí vivo en La Ciénega municipio de El Limón. Tengo la fortuna, no sé si es fortuna o las circunstancias de la vida, de tener un pedazo de tierra o de estar en posesión, no tanto de tener, porque ya vi que uno no tiene nada, ni nada es de uno ¿no? Y pues siempre he vivido en el campo, mi padre campesino mi madre también, y entonces eso como que sí nos llamó a buscar un pedazo de tierra, y hemos intentado por un lado, pues respetarla lo más que se pueda, con las prácticas, con los cultivos, con los modos de trabajarla, haciendo siempre el mayor esfuerzo de usar la menor cantidad de fertilizantes químicos y de insecticidas, o pesticidas o agrotóxicos.

Marco Corza: Mi nombre es Marco Corza, de Ecorancho Tungüi: salud, bienestar y longevidad. Nos dedicamos a la producción de hortalizas, frutas de manera orgánica y biodinámica. Preparados de biofertilizantes y pues básicamente yo me dedico a la promoción y difusión de este espacio.

4.3 De la Educación Popular a la Metodología Campesino a Campesino y más allá del extensionismo

Mayra Colmenares
Rodolfo González Figueroa (Rodo)
Rigoberto Jiménez
Rodolfo González Ibarra (Rodolfo)
Marisela Rosales
Pedro Figueroa
Elena Ochoa

Rigo: Un eje es la educación popular. No pretendemos que hay un gran sabio, o una gran líder, o un personaje que acumula el conocimiento, que vaya guiando a los y las campes, de ninguna manera, definitivamente el campesino y la campesina han tenido el conocimiento para la sobrevivencia, el conocimiento práctico que es innegable, si se ha logrado sobrevivir y se ha logrado conservar grandes valores y la propia naturaleza, significa que ellos son también parte de este gran saber.

Son sabios, son maestros, y por tanto es importante que este conocimiento lo pongan en primera instancia. Es cierto, no negamos que el saber universitario, el saber de los libros que ha partido también de la práctica, sea bien valorado, el conocimiento de las personas que aun no escribiendo pero que saben sintetizar porque estudiaron matemáticas, física, química facilita también el que haya ciertas categorías, ciertos conceptos englobantes que surgen mayormente de esfuerzos mentales organizativos. Entonces hay momentos de teorización donde el saber universitario es muy importante. Tonces, cada uno de los saberes que existen, deben vertirse, deben salir, sin que unos sean más que otros, que el diálogo de saberes sea lo que enriquezca el nuevo conocimiento colectivo y de propiedad colectiva.

¿Qué es lo que aporta la educación popular? Nos ayuda a el cómo llegamos nosotros a ir generando este proceso de conocimiento, este proceso de hermandad, entonces es la forma, es el método que nos va a ayudando a poder generar o lograr los objetivos que nos estamos proponiendo, entonces la

educación popular es obviamente este cómo. ¿Y cómo lo vivimos en la Escuela Campesina? Bueno, hay una temática, que puede ser cualquiera de las que nos vaya marcando la necesidad de los campesinos, pero que hasta ahora ha sido básicamente: la agricultura orgánica, la construcción con tierra, el procesamiento de los alimentos, el comercio o la economía solidaria, y la medicina popular alternativa, un tanto de ecotecnias y en algún momento una pequeña dosis de comunicación popular. Son los temas básicos que han estado trabajándose en la Escuela Campesina, pero no es nomás el puro tema, sino el cómo, y ya dijimos, generando conocimiento colectivo, compartiendo los espacios de poder, en una vivencia democrática que no sea del que sabe al que no sabe. Sino en una convivencia de tú a tú entre el que ha caminado más en los años y en la experiencia, y el que apenas está iniciando pero que también sabe. Ambos saberes se conjuntan, y entonces a esto es a lo que nosotros le llamamos la presencia de la educación popular o el eje de la educación popular en la Escuela Campesina.

Rodolfo: Lo que pasa es que he conocido, a mí me tocó trabajar con extensionistas, con varios que siempre aquí en el pueblo, las personas que han llegado de alguna manera a instalarse en cualquier sector o rincón de lo que tenga que ver con el maíz, con el ejido, con la siembra, con créditos, con lo que tú quieras. He tenido la suerte de haberlos conocido porque vienen a buscarme, siempre me gusta darle un espacio a quien me necesite, que importa que sean extensionistas, no todos los extensionistas son iguales, yo conocí a muchos que son amigos y que no te imponen nada, que comparten. No es lo mismo cuando eres un extensionista o un asesor técnico para una empresa, que en un programa de gobierno porque a final de cuentas tienes más libertad cuando estas pagado por el gobierno a cuando estás al servicio de una empresa, porque la empresa te impone números, resultados económicos, y acá con los programas del gobierno sería resultados de trabajo con el área de producción, lo he mirado, pero si hay extensionistas necios, muy necios, pero que igual, no hay persona que tenga todo mal, tienen parte interesante.

Lo único es que pasa con nosotros que no nos llena, cuando llega una persona a apoyarte a asesorarte la verdad que yo no considere que me sirve, pos sencillamente no le dedico tiempo, ni aprovecho lo que él quiere que aproveche. Pos así llegó el extensionista en la película, y a final de cuentas él aprendió ahí en la película.

Rigo: Partiendo de la educación popular ha surgido en América Latina, una metodología que se llama de campesino a campesino. Nosotros intentamos vivir esta metodología en las Escuelas Campesinas, tiene que ver mucho con la metodología de la educación popular, entonces: uno, el campesino tiene un saber, y el campesino o la campesina a un mismo nivel, provocamos que se dialogue, y se dialoga sobre las prácticas cotidianas, y sobre las teorizaciones que han hecho ellos y ellas de las prácticas cotidianas sobre la agricultura, y bien que nos entendemos.

Sólo un lenguaje que esté al nivel de campo, a nivel del campesinado, que es ordinariamente como la gente se comunica, puede hacerse entender, porque si llegamos nosotros o llegan otras gentes con unos conceptos rimbombantes, pues la gente no se atreve a preguntar qué quiere decir eso, aparte es una falta de respeto enorme. Entonces, esta metodología de campesino a campesino o campesina, tiene mucho que ver con el lenguaje, en la Escuela Campesina lo fomentamos, lo trabajamos, nos hablamos, si se tiene que hablar con pinches, con cabrones, si se tiene que hablar con que: ésta es una rata, pues ¡es una rata pues! y todo mundo sabrá, otros dirán que es un roedor, entonces si alguien dice: es que esta es una adherencia, y el campesino dice: se le pega, pues ¡se le pega! o sea que no es adherencia, o que es lo mismo, pero no es igual. O si alguien dice es diurético, otro va a decir ¡pos dan ganas de miar!, esos conceptos sencillos con los cuales nos comunicamos en la Escuela Campesina, son básicos en una metodología como ésta. Por tanto, todo mundo valemos igual, no se siente que uno vale más que el otro, ni la diferencia entre el que fue a la universidad y el que no fue, no... todo mundo sabemos, todo mundo estamos al mismo nivel, por tanto, el recurso a la palabra, el recurso al

juego, es la parte fundamental. Provocamos que todo mundo hable, que, en espacios pequeños, y no sólo en espacios colectivos, se tome la palabra, y que se hable de lo que la gente vive cotidianamente, basta con que sientan la confianza, y sientan que estamos hablando de su mundo, para que ellos y ellas se suelten.

Jorge: Pues mira, es que va uno, y como platicamos con unos y con otros, y haciendo y preparando, porque vas al Cucsur³⁴ y estás encerrado en el salón, y plática y plática, y plática y plática, y los compañeros y todos medios ya aburridones, ya el profe Pedro³⁵ nos invita, y hacemos la composta, hacemos el bocashi, hacemos el biofertilizante, un súper magro, y se te da...las macrobiotas, ¡un chingo de cosas! Hacemos sulfocálcicos, y pues viene siendo una cosa bonita, porque pos nadie te está diciendo, nomás ponte y hazlo y te da... se te van dando las cosas solas, no necesitas que alguien te esté diciendo, échale aquí, jálale pa'ca, ponle aquí.

Rigo: Otro sentimiento de poder, es todo ese conocimiento que sus abuelos les han heredado, y que por tanto debe reconocerse y debe de transmitirse para que en justicia, los abuelos y las abuelas sigan vivos entre nosotros, entonces reconocerlo es importante, reconocerlo empodera, y de ahí saber que incluso tienes el poder para poderte organizar, para poder junto con otros y con otra; formar colectivos, sea para la producción, sea para lograr algunos insumos, sea para empacar o vender o buscar espacios dónde comercializar, y sea para defenderte de otros que quieren atacarte en tu autonomía o forma de vida, pues también es una forma de empoderar.

Elena: La formación es para toda la vida, no es que el señor que ya tiene 70 años, ya acabó ¡no, no! vente porque tú nos vas a educar a nosotros, nos vas a ayudar a quitarnos la venda de los ojos. Me parece que quita esa propuesta de la modernidad en donde todo es vertical, el profesor con los alumnos, o el que es doctor ya tiene doctorado ¡ah! entonces ya tiene otro nivel y es vertical. Ese

³⁴ Centro Universitario de la Costa Sur de la Universidad de Guadalajara

³⁵ Se refiere a Pedro Figueroa, otro relator de la recapitulación.

esquema verdaderamente, no estamos de acuerdo con eso, nosotros junto con los campesinos creemos que es una horizontalidad, una comunalidad, la que nos va a ayudar más, la que nos va a aportar más.

¿De qué manera se organiza? Es muy sencillo, en donde hay una sombra, en donde haya un grupo. Ahí se puede dar una gran experiencia de aprendizaje, de producción de conocimientos, simplemente por una plática, estos intercambios verbales son riquísimos. Entonces la Escuela Campesina propone ser más horizontales, que los jóvenes aprendan de los más grandes, que los más grandes aprendan de los jóvenes muchas veces y así nos vamos enriqueciendo. Que no estemos tampoco fijos en una construcción o en una estructura física por eso la escuela es itinerante. Si se necesita que sea en Jalisco, en el Estado de México, en Michoacán; esa es la gran riqueza de la Escuela Campesina, que es muy maleable, crece, decrece, la mayoría de las veces son grupos de 40 personas, es un convivio intenso, maravilloso, haciendo todo lo tradicional.

Rigo: Otra cosa importante de la metodología de campesino a campesino, es el punto del empoderamiento. El empoderamiento empieza con la palabra, es cierto, pero también el sentir, el hacer presente, que ellos de por sí tienen mucho poder, sólo hay que ejercerlo de una manera más directa hacia el objetivo que pretendemos, porque tienen poder de conocimiento para transformar una semilla junto con la madre tierra en un gran fruto, una cosa es que lo vivan cotidianamente, otra cosa es reconocerlo y que sientan que ahí tienen poder.

Pedro: Esa primera experiencia en la primer Escuela Campesina, que a mí en lo personal me pareció muy novedoso pues, porque yo la conocí el último día del último módulo, es muy enriquecedor, estar pues en una escuela donde los maestros son también pues gente de campo. Es muy novedoso romper este esquema de la escuela tradicional, escolarizada, en un lugar establecido, a una escuela que anda rodando pues y cambiando de sede día a día, y el mismo día tener 2, o 3, o 4 profesores, e intercambiar pues... ¿no? Porque la gente que

llega a la escuela también trae su experiencia y que te la compartan, eso es muy enriquecedor. Eso me parece muy esperanzador porque la escuela visita experiencias concretas.

En este caso de nosotros, de la agricultura orgánica, pues vamos visitando y conociendo diversas experiencias no sólo de La Ciénega, sino de otros compañeros que vienen participando en este proyecto, gente de Unión de Tula, campesinos, conocen las experiencias propias de ese lugar, conocen las experiencias en este caso de La Ciénega, de aquí se traslada uno a otras comunidades. En el caso de Cuzalapa, de ahí se traslada uno a la costa. Ese caminar de la escuela, esa diversidad de experiencias, de la montaña, porque si subimos a la sierra, bueno vas a la montaña al mundo indígena, ves unas experiencias, vas a la costa, ves otro tipo de experiencias y otro tipo de cultivos, vas a La Unión que es otra zona, mucho más fría, ves otro tipo de cultivos, la diversidad enriquece, y el hecho en sí de conocer directamente a la gente que participa. Eso da más credibilidad, porque eso rompe el esquema tradicional de la escuela común que todo mundo conocemos, donde es el profesor quien explica en cuatro paredes, y léanlo el artículo, busquen un libro, o busquen la información o salió una revista.

Acá tienes el contacto directo, puede ser desde 15 maestros, 15 agricultores, hombres, mujeres, compartiéndote su experiencia, pero no solamente eso conocerlos a ellos, sino que observas su práctica, te enseñan su abono, su biofertilizante, su quehacer, su acción cotidiana, te llevan a su parcela, te enseñan su tierra, te comparten todo lo que vienen haciendo y trabajando; y aparte te dan un discurso de motivación, aliento y esperanza. Eso realmente reúne en sí, todos los requisitos educativos para la comprensión de la gente porque bueno, todo se hace con un lenguaje muy sencillo, prácticamente de campesino a campesino. Que es muy fácil poderse entender, y cuando tú lo escuchas, lo ves, y la mayoría de las veces también lo haces en la Escuela Campesina.

Rigo: Pero una cosa bien importante en la metodología campesino a campesino es el compromiso por compartir, o sea no vienes aquí con un conocimiento para el comercio, para el negocio, si tú tienes un conocimiento lo compartes simplemente, no con la idea de que: como tengo la fórmula tal no te la digo, para que me compres tal producto, no, yo te la comparto, sí yo me sé cómo hacer un caldo sulfocálcico, o me sé hacer un súper gallo, me sé hacer un súper magro, o que sé cómo tratar una plaga con silicio, o cómo puedo trabajar con tal o cual producto, ¡yo te lo comparto hermano ahí'stá!. Y si de algún día requieres de este material, bueno yo lo compro en tal otro lugar, vámonos organizando y lo compramos juntos, se comparte se comparte, pero se hace mucho énfasis en qué si aquí compartimos, ahora que regreses a tu rancho comparte hermano. Es muy firme nuestro propósito y nuestro compromiso a quien asiste a una Escuela Campesina, va a tener mucho mayor conocimiento, lo cual le va a generar más poder, pero entendido el poder como servicio, vamos entonces a llevarlo a las personas con esta espiritualidad con este sentido de la solidaridad.

Marisela: Es de picar piedra, en Copala donde tengo la granja todo es agricultura convencional, en año y medio la gente va y me pregunta, oye Marisela ¿y qué le pongo a este árbol?, ellos están viendo que yo estoy creciendo árboles sin químicos, otra gente puede hacerlo, y si yo estoy creciendo milpa sin químicos, otra gente también lo puede hacer y yo estoy abierta, a que la gente sepa, no que pa' que me paguen, quiero aportar lo que yo he aprendido en estos años.

Rodo: En el caso de Hilario, la otra es que se empieza a compartir, está funcionando aquí como una escuelita, un intercambio de experiencias, concientización social con la gente, la idea es traer a jóvenes de la prepa. Lo que parece algo sencillo al final se convierte en una escuela sin decirlo así, en una escuela de compartir saberes, pues la otra es que más allá de lo económico está lo social y aquí el productor ha generado mucho vinculo social, y cada vez más gente se da cuenta de esta alternativa, intentan imitarla, la

reproducen, la mejoran, el caso es que la invitación se va expandiendo y cada vez más gente va intentando reproducir esta técnica, con sus capacidades, con sus limitaciones, pero cada quien lo va reproduciendo, y pues la idea es que esto vaya expandiéndose.

Mayra: Te da la apertura a que realmente no lo vean como alguien diciéndote una clase o dándote la información, si no que realmente es una forma participativa donde cada uno de pronto comparte su experiencia, y eso le sirve a la otra persona, le interesa y se empieza a generar un diálogo y también una cadena de relaciones, porque los productores en ese mismo momento alguien comenta algo, y luego la idea es: oye ¿podemos ir a verlo?, como que se va creando esa red y creo que eso es de los resultados que he visto, te permite el intercambio de conocimientos y por otro lado la práctica. En este caso el hecho de que los productores lo estén implementando tiene que ver mucho con esa metodología.

Rosa: Lo que hasta ahorita pudiera decir que es el cúmulo de experiencias que hemos adquirido a través del tiempo pues, y es la aportación de cada persona que nos ha visitado, por ejemplo: en las Escuelas Campesinas se ha dado mucho el intercambio de experiencias, donde viene gente de no sólo de Jalisco sino de diferentes estados de la república, por ejemplo: de Chiapas, de la Huasteca Potosina, entonces hemos ido también allá con la Escuela Campesina a un lugar y a otro. Entonces es cómo hemos aprendido las experiencias de otros lugares, que tiene mucho que ver con lo que hacemos, el trabajo del campo, y juntos pienso que también igual las experiencias de nosotros a lo mejor les han servido de algo a las personas que nos han visitado.

Rigo: Hay muchas otras cosas más que hablar de la metodología de campesino a campesino, que es un movimiento ya a nivel internacional, un movimiento de liberación que hemos convivido con esta gente, y pues han logrado niveles organizativos enormes donde ya sientan a los gobiernos, y presionan para gestionar, hacer política pública y lograr también beneficios a favor de la población pobre.

Rodolfo: Un asesor te vende todo, él te está vendiendo todo, si no le vas a comprar no te va a platicar, el no viene a que entiendas que él entiende, el viene a tratar de vender, él quiere vender, no importa lo demás. Para un campesino no tiene fin. Siempre estás, cuando estás en contacto con el campo yendo, viniendo, yendo. Te das cuenta que... me hace falta este árbol, esta especie, probando y probando nos damos cuenta que tenemos cultivos que nunca hemos probado y que funcionan aquí, pero los que nosotros entre campesino y campesino nos promúevamos, o nos apóyemos, o nos intercambiamos experiencias, porque esos intercambios no nos cuestan, son de campesino a campesino.

4.4 Un modelo itinerante

Es itinerante porque así lo decidimos, porque pensamos que, así como la energía se mueve, así como la tierra se mueve, así la Escuela Campesina tiene que irse a visitar los espacios campesinos, ahí a donde se requiera.

Rigoberto Jiménez

La Escuela Campesina tiene una característica, es itinerante, no tiene un lugar específico donde se ubique, ni tampoco tiene personas que son los maestros de toda la vida que estén dando la temática, no, donde caminamos siempre hay un sabio o una sabia que ha sido reconocida en ese pueblo como las gentes que más saben, a ellos y a ellas les invitamos para que estén con nosotros en la Escuela Campesina. Es itinerante porque así lo decidimos, porque pensamos que así como la energía se mueve, así como la tierra se mueve, así la Escuela Campesina tiene que irse a visitar los espacios campesinos ahí, a donde se requiera, es más el campesino no puede dejar su tierra, no puede irse en el período de la siembra a tener un taller en Guadalajara, o lo tenemos que llevar hasta otro lugar lejano, hay que estar cerca de con él, a él le gusta estar cerca de su familia, a él no le gusta ausentarse demasiado de su parcela, entonces vayamos nosotros que nos podemos mover a esos espacios y no saquemos de su vida cotidiana, de su forma de ser cotidiana a los hermanos y a las hermanas que viven en el campo. Fue este sentido de responsabilidad, y de romper un

poco el ego de las ciudades, en donde decimos, bueno si en las ciudades a veces generamos procesos pos que vengan acá a formarse, o vamos al pueblo mayor o a la ciudad media fulana de tal. No, vamos al campo, vamos a los ranchos, amos a las barrancas, ahí, y si se juntan ahí 10, 20, o 30 personas son muy buenas. Porque la modalidad de la Escuela Campesina no es solamente escuelas de una semana, que fue normalmente como al principio las llevamos a cabo, sino pues en un lado sólo son 3 días, son 3 días, si es un día es un día, si es medio día es medio día. Puede ser un taller, puede ser un encuentro muy leve, puede ser el compartir una receta de tal o cual fórmula para tratar alguna plaga, platicar con los campesinos cómo lo resuelven ellos, y cómo lo resolvemos nosotros. Entonces tiene diferentes modalidades, esto quiere decir: nos hacemos a la forma en cómo el pueblo campesino nos vaya demandando.

Las personas que nos han colaborado, todas parten de un alto nivel de generosidad. No hay paga, para nadie, no está siendo subvencionada, ni económicamente apoyada por organización alguna.

La Escuela Campesina se basa en la solidaridad, hay ocasiones que se propone una cuota de recuperación, que pudieran ser 500 pesos, 1000 pesos, y entonces quien los tiene, pues los aporta, porque también necesitamos comprar a veces hojas, necesitamos comprar alguna memoria para las cámaras fotográficas, o requerimos comprar algún ingrediente indispensable para la cocina. Pero nadie, absolutamente nadie debe detenerse de ir a una Escuela Campesina, si no tiene baro, si no tiene dinero. ¿Por qué? Porque normalmente cuando el campesino o la campesina tiene que dejar de trabajar unos días, pues merma la parcela, merma un poco ahí, máxime si se tiene que mover un poquitillo, de un pueblo a otro pueblo, es cuando tiene que dejar de chambear, tiene que dejar su familia, y de repente le cuesta también un poco el traslado hacia allá; les pedimos que si tienen algún dinero que compartir pues lo compartan, pero si no, que lleven alimentos, y así de pronto la gente aparece con bolsas de sal, aparece con camotes, aparece con calabazas, con zanahorias, con pescados, con lo que sea, y una vez que llegan esos alimentos

a quienes estén coordinando la cocina, entonces ya se ve cómo se va a hacer el menú de la semana.

Lo que sí es que intentamos de verle a todo mundo que algo podemos dar, porque hay gente que sí, luego dice —no traigo baro, no chinguen, no mira que muy pobre—. Y a la hora que decimos —Oigan hay que hacer coopera pa' las chelas—, yo no sé de dónde sacan, hasta debajo de los calzones, pero algo traen. Entonces ya nosotros decimos no, si todo mundo trae algo que compartir algo que dar, sí, que todo mundo le ponga ¿no?, el que saca cien baros —aquí están mis cien—, —¡sale carajo! — Pero tampoco nos ponemos a hacerle una encuesta socioeconómica, no pues creo en tu palabra, tú ven y comparte este espacio, y vamos a darle.

Comentábamos que la Escuela Campesina es itinerante, haciendo memoria de algunos andares, de algunas caminatas que hemos hecho. La primera Escuela Campesina fue en Guadalajara, en Huentitán. Tuvimos 4 módulos, y ahí fue importante la presencia de la Rasa, fue la Rasa, fue Concausa que también nos apoyaron, un chavo Martín, Maru, que vinieron a apoyarnos en el posicionamiento político hacia la autonomía. Estuvo Marichuy de la Rasa, Jaime Morales, Don Ezequiel, estuvo El Paye, que recuerdo bastante bien, sus intervenciones y sus compartir de saberes.

Un personaje muy importante hacia donde nos volvimos en un 2do. módulo fue Elena Ochoa. Elena Ochoa es una arquitecta muy generosa, muy trabajadora, muy compa, muy amiga que nos facilitó los espacios, sus talleres que se llaman Ciptev, que están en Zapopan. Ella fue una facilitadora también de este arranque de la Escuela Campesina. Luego después aparecieron Javier, Javier Rodríguez, que es de Sayula Jalisco, que es arquitecto; y Sandy Minier que es una francesa, que mucho ha aportado a la Escuela Campesina, y que ahora sigue coordinando junto con Javier, el módulo de construcción alternativa.

Nos fuimos a Quitupan, Jalisco. En Quitupan, Jalisco recuerdo bien con el padre Toño, estaba Pillo y otros más. Ahí apareció Pedro Figueroa que llegó a darnos unos talleres, y posteriormente, bueno invitamos a Giitanjali, una

hermana que trabaja mucho la espiritualidad y las curaciones, a base de recetas o formas de curación maya e hindú. Estuvo Rosalina, estuvo Alfredo y también estuvo Romualdo. Estuvimos en Quitupan pues trabajando, ahí cerramos con los Leones de la Sierra de Xichú³⁶, y pos echamos a la bailada.

De ahí nos fuimos a Sayula, donde el Dr. Lamas, Cata, y otras gentes más de Sayula que conforman un grupo que se llama Amigos de la Naturaleza, nos hicieron cabida, y convivimos bastante bien con ellos, en unas instalaciones en una casa de paja, de pajar, que nos resultó muy interesante, aprendimos tantas cosas ahí. Los profes fueron los chavitos de la preparatoria que hacían biodiesel con los residuos del aceite que ya quemaban en las tostaderías, en los lugares donde venden fritangas.

Tuvimos también Escuela Campesina en UCAZ, en la Unión Campesina Zapatista del Sur, en Lomas del Batán, en Amacueca Jalisco, donde personajes como Nacho, como Don Filip, el Chan y otros más estuvieron presentes colaborando ahí, el Alex de Sayula de los de bandera negra.

Y luego tuvimos también talleres en Cherán, en Cherán es muy recurrente que nosotros tengamos en cuenta a Rosalina, Romualdo y Alfredo, como las personas más importantes, amigos nuestros que nos facilitaron que la Escuela Campesina se llevara ahí, de ahí junto con ellos estuvimos viviendo la experiencia de la Fiesta de la Planta que suelen coordinar ellos, y que en esa ocasión la Escuela Campesina estuvo también en esa semana conviviendo con ese espacio.

Después hemos viajado a la Costa Sur. La Costa Sur es donde se comparte más el módulo de agricultura alternativa, y todas las personas de Unión de Tula como Doña Doralia, como Don Max, como Don Chuy, un montón de gente que trabajan coordinados con el profe como le dicen ellos, Pedro Figueroa, nos han facilitado muchísimas cosas. De ahí pasamos a Ixtlahuacán con José, el amigo Coché, de ahí pasamos a La Ciénega, donde las comadres además de darnos

³⁶ Grupo musical de huapango arribeño.

unas exquisitas tortillas y de alivianarnos con la comida, nos han enseñado cómo hacer la granola, cómo hacer las galletas de maíz y cómo hacer el tejuino³⁷, ahí hemos disfrutado también del jugo de caña. Entonces son lugares importantes donde hemos estado moviéndonos.

Acá en la sierra de Manantlán, pues Rosa que es de Cuзалapa, Las Zorras en donde están Santos y el amigo Pedro, y toda su hermosa familia nos han cobijado. Se llama otro poblado también Guayabillas o Nuevo Guayabillas, en dónde Tomasa, Don Justino han estado trabajando con la Escuela Campesina. Otro lugar que se llama Telcruquito de la piedra pintada, ahí la amiga Martita, el amigo Esquivel, y otros más... han colaborado fuertemente. Sobre todo también Benita y Jorge en la parte de la Costa, siempre cerramos el módulo de agricultura en la costa con el amigo Jorge, cabe mencionar que ahí con Jorge acuden personas importantes como Polo, Polo que ha estado aquí, ha estado en la Huasteca, está el amigo Juan de Jiquilpan, están los compañeros de Zenzontla, está una cantidad grande de personajes, sabios y sabias, que en la Costa Sur han sido los grandes maestros de la Escuela Campesina, donde nosotros que organizamos la Escuela Campesina la mayor parte de veces, pues nos sentamos a escuchar y a enriquecernos del conocimiento. Hemos estado en la Huasteca Potosina, hay que mencionar un personaje importante que fue fundadora de la Escuela Campesina, que es la compañera Carmen Ramos, que se fletó desde los primeros tiempos de la Escuela Campesina, tanto en la parte financiera, como en la parte organizativa, en la parte del armado de las temáticas, y bueno en La Huasteca, ella junto con un montón de personas, que son cientos de personas las que colaboraron, merecen un gran agradecimiento.

Hemos estado también en Puebla, en Necaxa, en el estado de Nuevo León, en construcción con tierra, donde apoyamos las comunidades donde trabaja la Dra. Giitanjali, y que está trabajando allá y que viene nos ayuda también en otras Escuelas Campesinas.

³⁷ Bebida popular entre varios grupos originarios en México a base de fermento de maíz, también es popular una versión mestiza de éste en algunas ciudades.

Entonces son lugares que hemos visitados entre otros, y que son muchas personas que han intervenido, que han colaborado con su solidaridad.

4.5 Las Temáticas de la Escuela Campesina

Rigoberto Jiménez
Pedro Figueroa
Rodolfo González Figueroa (Rodo)
Felicitas Gutiérrez
Ramón Cortés
Jorge Sahagún
Rodolfo González (Rodolfo)

Rigo: Las temáticas que hemos trabajado en la Escuela Campesina, dependen mucho de la necesidad que van marcando las personas en donde vamos a estar. Por ejemplo, en San Lorenzo Azqueltán, que lleva un proceso de autonomía —acá lo que nos gustaría sería hablar de la comunicación y también de la agricultura— Pedro Figueroa fue y fomentó el espacio para que se compartieran conocimientos propios, pero también invitamos a un grupo de jóvenes de la Universidad de Guadalajara, fue Efrén Orozco un cantautor que nos habló de las parodias, estuvimos en San Lorenzo Azqueltán también con la idea de apoyar el proceso de autonomía. La temática surge de las necesidades de los grupos que nos invitan.

4.51 Agricultura Orgánica

Pedro: Yo me acuerdo mi abuelo, su tierra pues, era muy porosita. Cualquier época del año que tu fueras era muy blanda la tierra, alrededor siempre había árboles, y eran tierras muy parejas, se miraba muy poca piedra. 50 años después esa misma tierra de mi abuelo, lo que abunda ahora es piedra, alrededor no hay árboles, y cada vez la tierra si no está mojada es como una piedra ¿no? Muy dura, muy dura... entonces, este modo que permitieron en 50 años, pues fue parte de la agricultura química que se impuso, porque nadie la pidió, me acuerdo que una vez le preguntaba yo a mi padre, que si él había pedido hace 40-45 años atrás los fertilizantes. —No, ni los conocíamos, ni

sabíamos que existían, aquí llegaron—, entonces ¿fue impuesta no? La agricultura química llegó y se impuso.

La agricultura química es todo lo contrario a la agricultura que hicieron nuestros padres a un principio y nuestros abuelos. Porque en esta nueva agricultura todo estorba, porque la mayoría de las veces se ha mecanizado, entonces el tractor necesita mucho más espacio para dar vuelta, esta agricultura pues nos hizo creer que era la agricultura del conocimiento y la información, porque fue cuando a la vez es coincidente con la llegada de los ingenieros agrónomos, eran los que sabían, y se va imponiendo a partir de ir facilitando los procesos, que eso es parte básica, se facilitaron los procesos de cultivo, de producción a los agricultores, y pues, favoreció mucho que fuera entrando, entrando, entrando, aparte de ir generando un consenso en los campesinos de que era la nueva agricultura, y esto era lo moderno y lo mejor.

Rodolfo: La prueba está en que aquí “el Llano en Llamas” de Juan Rulfo, ya está completamente cubierto de empresas, por un lado dicen—que bueno ¿no? —Qué bueno porque fue una alternativa para los ejidatarios de esas parcelas que no servían para nada, así como los describen muchos, que no llueve, que los suelos son muy delgados. La empresa nomas quiere espacio, no necesita cómo sea el suelo, todo es químico, hay alguna que no. El punto es que de estas empresas ya se pobló, ya se superpobló, pero imagínate un empleado que va a trabajar 8 horas a una empresa al llano cuando se lleva una hora de ida, otra hora de venida, y se van a veces caminando al crucero del Limón, de ahí esperar quien venga a llevarlos para allá para el llano, entonces estas gentes se van en la noche y se regresan en la noche, no están con su familia a ninguna hora.

Aparte que se vienen intoxicados, tanto del cuerpo como de la mente, por lo que manejan unas empresas, lo que manejan es una barbaridad, pues la mano de obra muy barata, demasiado barata, y le quitan todo, o sea esos trabajadores son completamente infelices, no tienen espacio para ellos, ni para

sus familias, ¿cómo se puede ser feliz? Dejando de ver a tu hijo bastante tiempo, a la familia.

Pedro: Terminamos pues actualmente con una cultura total de la dependencia al insumo, ¿cuál es el insumo? La semilla, el fertilizante, los herbicidas, los insecticidas, la maquinaria agrícola; lo cual ha venido a favorecer mucho las actividades de los productores, se ha hecho más sencillo y fácil. Pero a un costo muy alto, yo digo que el costo es muy grande, el costo ha sido que se ha perdido conocimiento, se ha perdido mucha información, mucha sabiduría de la gente del campo, se ha perdido la vegetación, se han perdido bastantes especies de árboles silvestres, comestibles, árboles frutales, forestales, medicinales, se ha perdido el suelo, la materia orgánica, se perdió la fertilidad pues, los microorganismos, tenemos bastantes suelos bastante erosionados, suelos con 0% de materia orgánica, y sobre todo lo más dramático que veo, una cultura total a la dependencia de insumos, total. Y una cultura pues que se nos arraigó, ahora la parte cultural nuestra es esa, de querer, de querer, tener que comprar, dónde me venden.

Rodolfo: Así tengas la edad que tengas, nosotros como campesinos, si nosotros no estamos variando de acuerdo al comportamiento que tiene el gobierno con nosotros, estamos jodidos. Siento que estamos jodidos, tienes que estar alerta, empresas siempre van a venir, vino la del tabaco, hasta me ofrecieron trabajo para mi hijo con tal de que le entrara, vinieron un año y se fueron, un solo año, no quise entrarle no le entró nadie, —¿Tú por qué no le vas a entrar? —Porque ya leí el contrato, ¿ustedes ya le leyeron? —No pos no. Tonces todo, todos los riesgos eran para el campesino no para la empresa, entonces no hubo. Se sembró tabaco, muy poca superficie.

Se vino el contrato de la empresa magueyera, los tequileros, mucha gente sembró, ahí están sus parcelas erosionadas, el agave, aunque es una empresa creo menos injusta a lo que veo, la empresa cuando jaló mucha gente, en el apogeo de la tequilera, de ahí surgieron muchos drogadictos, muchos le entraron a la droga, se les fue lo que es la cultura de sus ancestros, que en su

patio tenían que tener una vaca, gallinas, algún animalito, porque lo que tenemos aquí, espacios.

Pedro: ¿Y muy chistoso no? Ayer quedó muy reflejado en la visita que hizo, la nueva propuesta del Secretario de Agricultura, la participación de los diferentes productores con diferentes cultivos, básicamente todo mundo pedía lo que ha demostrado que esta agricultura está fracasada, apoyos para la compra de insumos, desde plásticos, mangueras, instalaciones, maquinaria agrícola, o sea la cultura actual que nos dejó la agricultura química, es una cultura que se nos penetró hasta la médula, está muy complicada poderla eliminar, muy difícil. Y ayer fue un día muy especial en ese sentido porque habló gente del mango, plátano, piña, tamarindo, maíz, pitaya, y pues básicamente, todo mundo enfocaba en que los insumos están caros, necesitamos mejor tecnología, y nadie realmente pone el dedo en la parte medular: en el suelo. Necesitamos fertilidad de suelos, necesitamos materia orgánica, volver a recuperar esa parte, volver a reforestar nuestras parcelas, necesitamos pues materia orgánica, para elevar nuevamente la nutrición de los suelos, básicamente.

Rodolfo: Estuve en una exposición de maíz de Asgro, y ahí 3 productores que sembraron a contrato, pura mentira, haciendo los cálculos de producción, pura mentira le dije, pos es que no es cierto que va a dar 10 toneladas.

Pedro: Y nadie pone el dedo también en todos los problemas de comercialización que la agricultura química acompañó, que están dependientes de un coyotaje brutal, donde están expuestos todos los agricultores. Es simplemente darnos cuenta, por un lado ir al mercado y ver a cómo está la fruta y verdura, cada vez los precios están más elevados, y por el otro lado hay que empezar a revisar la salud de la gente, hay una necesidad brutal urgente en cómo se están produciendo los alimentos, cómo está la salud de la gente y también cómo están los suelos, el medio, pues donde se está produciendo, el deterioro de suelos que existe, la contaminación que existe, la deforestación que existe, esto es necesario y urgente, y solamente quien no lo quiera ver pues no lo ve. Quien no lo siente es porque ha perdido hasta esa capacidad de

sentir las cosas. Porque cada vez más uno se va dando cuenta, que existe mucha diferencia en un alimento producido de un modo sin el uso de pesticidas ni fertilizantes, a un alimento con el uso de fertilizantes y pesticidas, hay bastante diferencia, y es tan palpable, a veces no es necesario ni probarlos, con la simple vista, te lo refleja.

Jorge: Un vecino de aquí de Zapata, trae su mano muerta, —¿Y sabes qué? Tienes tu mano quemada—, le dije. Le pone uno, dos, tres fertilizantes, helado, hierba³⁸, le ponen miles de cochinadas, metes tu mano, y está helada, heladísima, mete su mano y saca una basura, otra cosa, y su mano caliente, haz de cuenta que trae su mano muerta, da tristeza ver una gente desas, hay una persona que le están diciendo echas esto y esto, y le está diciendo todo lo que haga, y desgraciadamente o afortunadamente es lo que tiene que hacer, trabajar, y por eso uno ve experiencias de gente así.

Pedro: Siempre partimos de un hecho, en la agricultura cualquier actividad, es dañar el medio ambiente, si queremos sembrar hortalizas, o maíz, o tener vacas va a dañar la cuestión del medio. Si quieres echar agricultura tienes que deforestar, quitar árboles, para abrir un espacio que tenga luz, ya dañaste el medio ambiente. ¿Cómo hacemos una agricultura pero generando el menor daño posible al medio ambiente?, esa es nuestra razón de ser, esa es nuestra lógica. Entonces esa es la parte del reto, y cómo pues también hacer a partir de la cultura, de la cultura de nuestros viejos, no de la cultura actual, del insumo, no de esta cultura de la dependencia total, del comprar, sino de la cultura anterior.

¿Cómo?... nuestros viejos eran ingeniosos, imaginativos y capaces de rediseñar todo, ese es en sí nuestro principio. Donde también encontramos que no tenemos recetas, las cosas que hacemos aquí en la Ciénega, en la Unión se hacen de otra manera, en la sierra de otro, en la costa de otro, el punto es el principio básico de esto de la agricultura y que cada quien la pueda hacer y desarrollar en términos de sus condiciones particulares. Y de ahí.

³⁸ A lo largo de la narración distintas personas utilizan *hierba* para referirse a los pesticidas.

No, nosotros no somos agroecólogos, ni producimos alimentos agroecológicos.

Sin maíz no hay país, nosotros decimos que sin maíz hay hambre, y cómo se ve en el país, y hay desconocimiento y hay ignorancia y eso cada vez se palpa más, y sin maíz diverso, ¿sí? Entonces crece el miedo, crece la ignorancia. Desaparece la espiritualidad, se le quita el alma a la persona, porque ahorita la mayoría o consume el maíz blanco o el maíz amarillo transgénico de los Estados Unidos de Maseca, entonces el pueblo del maíz, ahora resulta que somos el pueblo de Maseca.

Esto ¿qué tiene que ver con la agroecología? Pues de eso se trata, ¿por qué quitar agricultura? Agro: trabajar la tierra, cultura, nosotros somos un país de cultura señores que no se nos olvide, y ésta es la experiencia que les quiero platicar, la cultura que nosotros hemos encontrado en la Costa Sur, en términos de la recuperación del maíz, de la agricultura orgánica, en cada zona, en cada lugar y con cada campesino, la cultura de hacer agricultura orgánica es diferente, por su cultura.

Repensemos muy bien ¿qué es agroecología?, es nuevamente cómo nos van a colonizar, es un término francés, nuevamente nos van a colonizar, quitarle la cultura, —usted es agroecológico, cuando está demostrado que no existe la palabra, ¡no existe! ecología quiere decir cuidar la tierra, pero agricultura ¿qué es? agricultura parte del principio de joder la tierra. ¿Sí? Hay que desmontar, hay que devastar para sembrar, hay que remover suelo, llueve y se erosiona, se pierde, entonces eso no es ecológico. Cualquier actividad ecológica, cualquier actividad de agricultura no puede ser ecológica. Porque está destruyendo, quitaste la vegetación, alteraste el medio, no existe ese término en términos prácticos reales. Existe la agricultura, trabajo la tierra con una cultura ¿cuál? Cómo genero el menor daño posible al ambiente.

Nosotros diferenciamos mucho ahora lo que está muy de moda y en todos lados, nosotros decimos que trabajamos nuestra idea de agricultura orgánica, que la gente sea capaz... de hacer y decidir cómo se le antoje y como quiera, usando sus recursos y generando el menor daño al medio ambiente, y nos

diferenciamos mucho de la parte que ahora todo mundo le quiere llamar agroecológico. A nosotros nos han dicho —Ah, ustedes son agroecólogos, tienen alimentos agroecológicos, —No, nosotros no somos agroecólogos, ni producimos alimentos agroecológicos— ¿sí? Por varias razones, ahora todo se ha vuelto agroecológico y no compartimos la idea porque... al parecer pues la agroecología la está tomando el Banco Mundial, el poder actual mundial está diciendo que todos tenemos que ser agroecológicos, y nosotros decimos que no, que tenemos que hacer agricultura, porque quieren quitarnos la cultura. La agroecología para empezar decimos que no existe, que es una palabra inventada, trabajar la tierra con el medio ambiente, no es posible esto, tú no puedes hacer agricultura sin dañar el medio ambiente, es una contradicción total. ¿Hay que hacer cultura no?

Hacer agricultura en México es muy cultural, porque nosotros aquí lo podemos hacer con tractor, pero en la sierra lo hacen con coa, aquí podemos meter semilla de la industria y en la sierra tienen su semilla nativa original, propia, entonces eso es la cultura; o en tal lugar están usando el tiro de bestias, esa es la cultura. Porque ahorita todo va encaminado a la agroecología, y te la quieren meter como un modo de “el conocimiento” y nuevamente viene un desplazo a la cultura de la gente, entonces ahora está justificada que la nueva agricultura debe de ser del conocimiento, de la información, de la tecnología en base al cambio climático... por eso no creemos en esa parte, en esa nueva moda, las ferias, los tianguis, todo es agroecológico, un concepto además impuesto nuevamente. Entonces nosotros decimos que es agricultura y la estamos intentando orgánica.

Agricultura Orgánica y el trabajo local

Entonces en esta región se viene compartiendo, en nuestro ejido y a los compañeros, gente de 23 municipios de la región conocen el proyecto de la Ciénega de agricultura orgánica.

Desde hace años, como en 1992, tuvimos las primeras relaciones de intercambios campesinos, empezamos con la práctica de querer mejorar los

suelos. Nace esta idea como la idea nicaragüense, ¿no? La idea de Centroamérica, de campesino a campesino, ¿Cómo se transmite eso? Es más fácil que un campesino le crea a un campesino que a un ingeniero, ¿sí? ¿cómo hemos participado? Con la promoción de la agricultura orgánica, con dos principios básicos: que al campesino le debe de quedar claro que el mejor recurso es el que él tiene, no hay uno mejor, para evitar la dependencia, el segundo principio es la fe, la fe entendida que sí es posible, tu puedes hacerlo y eres capaz, partimos de ese principio básico. Este biofertilizante funciona porque yo lo hago, sé cómo lo hice. En el campesino recuperar la fe, la credibilidad de la gente, del campesino, el campesino no cree en sí mismo, cree en la industria en un paquete tecnológico que te venden que está ahí, que está impuesto ya.

En el año 1999 conocimos a Jairo Restrepo, y nos empezamos a enfocar a esta propuesta sobre la agricultura orgánica, y ahí empezamos a conocer todo lo que implica la elaboración de compostas, abonos, bocashis, biofertilizantes, caldos minerales, y a partir del año 2000 estuvimos en un curso con Jairo Restrepo aquí en nuestro ejido, y tuvimos un grupo muy numeroso, nos dimos a la tarea de invitar gente del municipio, de otros lados, gente que se enteró luego, se hizo buen grupo, cerca de 50 gentes éramos.

Como en el 2003, nos integramos a otra organización que se llama la Rasa de Jalisco, y tuvimos dos encuentros campesinos aquí con la Rasa, donde podíamos compartirles lo que veníamos haciendo de abono, nuestras parcelas, los maíces, y anduvimos participando varios años ahí. Con el tiempo conocimos otras personas, y hace como 6 años, fue la primera Escuela Campesina, nuestra participación es sobre la parte de la agricultura orgánica, recuperar un poco esa memoria. Ese querer la tierra, ese respeto hacia la naturaleza, intentando generar el menor daño, porque en sí, esa es parte de nuestra propuesta.

Es complicado, la agricultura química ha calado hasta... y nosotros pues hemos venido haciendo un esfuerzo, demostrando, intentando compartir que hay otras

opciones, otros modos de hacer agricultura, otra manera de cuidar la tierra, otra manera de abonar las plantas, otra manera de relacionarnos con la producción, otros modos de vender o de comercializar, otros modos de querer pues producir alimentos, que hay otros modos y que es necesario un poco o un mucho volver a la memoria de los viejos, volver al recuerdo que está guardado en algún rincón, en algún lugar de los más viejos, y hacer memoria, y volverla a traer; porque es necesario, actualmente es muy necesario.

Experiencias y técnicas de agricultura orgánica

Rodo: En la región, yo estoy trabajando como asesor técnico en el caso de elaboración de abonos orgánicos, fertilizantes biológicos, regeneración de suelos, entonces aquí en la región valle Grullo-Autlán-Limón, zona cañera, desierto verde donde se aplican cientos de miles de toneladas de fertilizantes químicos por año, no conozco un productor, es el único Hilario. Muchos le meten, pero no hay ninguno que le meta macrobiota.

Una forma de resistencia pues que estamos aquí promoviendo en el caso de con Hilario, es que se está haciendo una transición del consumo de fertilizantes químicos, y se están elaborando diversas compostas, caldos minerales o lixiviados, lo que tenemos aquí es una macrobiota, que es una combinación de elementos orgánicos, con microorganismos, materia orgánica y minerales en una cama, acomodados de forma de pastel en niveles, con la idea de lixiviar todos esos minerales, microorganismos, ácidos húmicos y fúlvicos, para concentrarlos luego en un líquido que se aplica a todo tipo de cultivo.

Aquí hicimos hace un mes 3 camas, cada una es distinta y tienen más de 25 ingredientes o elementos concentrados en esta pileta de algún modo ¿no? Tenemos mucha microbiología, que es lo que hemos visto como patrón en toda la región, que la vida en el suelo está muriendo, en este caso los microorganismos junto con la materia orgánica, entonces aquí la idea es que se reproduzcan, por eso se pone tierra de bosque que contiene muchos hongos entomopatógenos como tricotexa, bauveria, y pues también se le meten raíces de zacates perenes, que tienen una cualidad estos zacates de sobrevivir

a condiciones hostiles en el ambiente y eso es gracias a las bacterias que tienen en la raíz. La idea es reproducirlas, ¿qué hacemos? sacamos las raíces de esas plantas, y las metemos acá. En el caso del nitrógeno o el potasio que son elementos esenciales en los cultivos. Pensamos qué plantas nos proporcionan esos elementos, en este caso el plátano, le metimos dos capas de bagazo o del tronco del tallo del plátano, picaditas, en el caso del nitrógeno, tenemos paja de cacahuete, también una buena capa con la idea que ese nitrógeno se colapse, se ponga disponible gracias a la acción microbiológica que hay en las camas. Se le añaden minerales, en este caso se puso harina de rocas y también marmolina, para suplementar o ir concentrado todo este caldo microbiológico diverso. Además, tiene cal tiene cenizas, carbón, tierra de monte, melaza que es azúcares, que es energía, una forma de alimentar la microbiología.

Hilario: Si te fijas el color del agua como sale media oscurita, y este ya sale con diferentes tipos de bacterias y hongos que son benéficas para la tierra, este lo aplicamos en el riego de agua rodada, llega uno con sus tambos de agua, y con una manguera la aplicas en el agua al estar regando, haz de cuenta que va el agua revuelta con esto, y es un beneficio para el suelo. Hace mucho lo hice en un cultivo de melón, me tocó la experiencia de hacer una macrobiota al pie del cultivo del melón, diario le sacaba caldos a esa macrobiota, normalmente cuando se acaba la cosecha termina bien seca, esa vez acabé y haz de cuenta que iba a la mitad, bien verde, yo normalmente sacaba 40 toneladas de melón por hectárea. Ese año saqué 50 y sobraron como otras 10 más, nomás que tuve que rastrear porque acabó el tiempo.

Rodo: Uno de los resultados que tiene esta alternativa ecológica de fertilización orgánica para los cultivos, es que disminuye costos, el campesino en cuanto disminuye costos y ve resultados, se empodera, se alegra, se anima, genera confianza en sí mismo, que es algo que falta mucho en nosotros mismos, en los campesinos, en los productores, porque la agroindustria nos quita la confianza, la otra es que se empieza a compartir.

Hilario: La idea es con un tiempo bajarle a los fertilizantes, algo que también he usado yo son los mentados microorganismos, de repente empezaron a hablar de microorganismos, —que échale microorganismos en el agua, —yo tengo poquito tiempo usándolos, pero ya los he aplicado dos tres veces y parece que también funciona eso. A mí en lo particular me ha tocado usar en los cultivos, humus de lombriz, composta de la que yo hago, cachaza del ingenio, estiércoles crudos, y en un promedio de 3 años de estar trabajando así, normalmente la caña, primer corte, sacas cierta cantidad buena y luego va bajando, bajó hasta 97 toneladas por hectárea de caña, y haciendo esos trabajos de repente sube 10 más.

Rodo: Lo interesante es que los elementos que se combinan en esta macrobiota son materiales locales, que normalmente en las comunidades tenemos en abundancia, y que lamentablemente les ignoramos o no les conocemos el uso o potencial que tienen, como rastrojos, como los restos de cosecha de frijol, del cacahuate, los plátanos que por ahí están tirados, los vástagos. Entonces tenemos todos los elementos, todos los ingredientes, todos los insumos para juntarlos y hacer este tipo de biofertilizante, con el mayor costo que es la mano de obra, lo que compramos es melaza, la parte que tiene que ver con la geomembrana, pero se pueden utilizar plástico de reutilización, entonces no genera mayor costo más que el trabajo, en nuestras comunidades tenemos una riqueza impresionante para usarla, e ir mejorando nuestro suelo, nuestra salud, al mismo tiempo que mantenemos el rendimiento de nuestros cultivos y generamos esa conciencia ambiental y de romper esa dependencia con la agroindustria.

Hilario: Es muy fácil ir a la tienda y decir oye véndenos 2 o 3 toneladas de fertilizante, pos en un ratito vas y lo compras. Mientras que esto de la fertilizada no es caro, nomás hay que chambearle, y pedirle información a los que saben sobre cómo hacer todo esto.

Rodo: Es algo significativo, fácilmente nos alcanza para abonar más de 10 hectáreas vía riego, entonces creemos que esto está siendo muy trascendente,

porque el ingenio Melchor Ocampo que promueve el cultivo de caña, y abastece de insumos a todos los productores no se manejan esta clase de alternativas, y sí se maneja en cambio, la dependencia a los productos que ellos venden.

Jorge: ¿Químicos? tengo mucho tiempo que no aplico químicos, nada de químicos, completamente nada, todo es pues, te diría que es orgánico, y es que pues... de las reuniones de la Escuela Campesina ahí con el profe Pedro. Y le pongo jugo de pescado a la milpa y a la caña y se pone bella. Por lo tanto, tengo un tambo... tengo uno, dos, tres trabajando de jugo de pescado.

Siembro calabazas, árboles frutales tengo de diferentes, tengo guanábanas, tengo mameyes, tengo limones, dos tres limones diferentes, palmas de coco, yacas, tengo lichis, marañones y carambolos, ah y tengo unos destos cacaos muy bonitos.

Rodolfo: Todos los árboles tienen fruta, todos los árboles que tenemos son comestibles, los que tenemos aquí, el espinillo blanco, el chachalcahuite, la sierrilla, tepemezquite, tepehuaje, el mezquite, el guamúchil, la parota, nombre tenemos infinidad, sin embargo, la gente sigue talando todos los cercos, los perímetros de sus parcelas, para que no resequen, para que no sombríen. Es algo increíble.

Felicitas: Yo me refiero a orgánico, que lo sembramos nosotros, hacemos composta, nuestras lombrices que nos dan el humus, nuestro lixiviado y sembramos con pura tierra que nosotros preparamos y no le ponemos ninguna clase de químicos. Hacemos todo lo que la planta necesita.

Siembro mi semilla en luna nueva y aparte trasplanto porque es el día que la plantita no sufre ningún cambio, que se me sequé, la pongo en la sombrita y a los 8 días vuelve a agarrar su sistema de crecimiento.

Ramón: ¿Al cacahuete? Nomás limpiarlo, mantenerlo limpio, que caiga el agua, que esté limpio nada más, no, hierbas no, yo casi no ando echando cosas de esas, yo no tiro, aquí en el cacahuete menos, yo siembro maíz, y no le pongo nada, es lo que produce el maíz, no se pone tan bueno, pero sabemos que está

natural, lo malo es que no se da valor a lo que estamos haciendo nosotros ¿eda? Bueno sí, pero a veces quieras o no se te baja la moral a veces, de las críticas, sabiendo que uno está haciendo las cosas bien.

Por sembrar los maíces criollos, si salen buenas producciones, todo está en el temporal igual que ellos también, gracias a dios no nos endeudamos, eso cuenta mucho. No me gusta endeudarme, andar sembrando esos paquetes, que siembran y se endrogan, y luego ya les anda para pagar.

Felicitas: Me gustaría que toda la gente se enseñara a sembrar, a producir su propio alimento, si nosotros en Guadalajara, que no tenemos espacio lo estamos haciendo, aquí que hay tanto espacio por qué no hacerlo, pero muchas veces la gente no lo sabe. Con la Escuela Campesina estamos ciudad y campo para intercambiar conocimientos, yo nací en la ciudad, sin embargo, me gusta el campo y me interesa enseñar lo que yo sé a la gente del campo.

Felicitas: Muchas veces la gente se desanima en sembrar, porque dice —yo siembro y me llega la plaga ¿y qué voy a hacer? — es un terror que le tenemos a la plaga, porque no sabemos atacarla con cosas naturales. A nosotros también nos ha llegado la plaga, muchas experiencias, pero ya sabemos cómo contrarrestarlas, con cosas naturales.

Jorge: Esta es plata coloidal, que la preparo aquí con agua del pozo para estarla tomando y tenerla, me ha dado muchos resultados muy buenos, y me queda muy buena. Son iones de plata, en una reunión que estuvimos, me puse me avente, y nos pusimos y ya está. Se dice que te da muchos beneficios para muchas enfermedades, te repele enfermedades, la puedes tomar, te puedes lavar, es un muy buen cicatrizante, desinfecta, para cuando lavas. Yo lo he usado en cultivos también, lo he aplicado en jitomates, en chiles. En hortaliza es muy bueno, combate varias, en la sandía, en el chile, en el jitomate. En el papayo lo he probado, le llega una virosis, el papayo en vez de retoñar bonito, se va haciendo amarillo y se va haciendo como puño de arriba, con esto lo vas tratando, tratando.

Ramón: El sulfocálcico, si funciona pa'l gusano, el cogollero. Eso viene siendo un foliar, va por encima de la planta, que le caiga en el cojoyo, como en el cojoyo se le mete el gusano, se lo come él, en el cojoyo, es lo que hace, se mete al cojoyo y empieza a comer cuando deja de llover, lloviendo, dicen que se ahogan cuando cae el agua, pero la verdad yo no entiendo, porque sembramos al pie de ahí y casi no tenemos.

Jorge: Le puse unos dos costales de bocashi a cada surco y dio un cañalal bonito, ¿Qué es bocashi? Es una composta, hay que hacer el bocashi: le pongo hojas, estiércol, zacate molido, le pongo viruta de madera y luego le pongo suero de vaca, en vez de poner agua, le pongo puro suero de vaca para humedecerlo, y melaza también para que tenga un componente, y lleva un proceso dependiendo el clima, se hace y se pone caliente, en la mañana y en la tarde lo bato y queda buenísimo, es un fertilizante, es una composta pero más rápida más procesada, se pone a una temperatura caliente, luego traigo de la playa de aquí, y me dan los desperdicios de pescado, de jurel, las cabezas, los esqueletos y los cueros, me traigo 60 litros y se lo pones. Se hace un chorizo, le pongo dos cubetas o una cubeta, por este lado, luego lo bató y se va revolviendo el desperdicio. Otra vez, tengo otra oportunidad, traigo más pescado y le pongo la otra parte. No huele, no nada, se coce, se desintegra el hueso y todo con lo caliente, la batida y a los 8 o 10 días está terminadísimo.

Ramón: Yo tengo rato en eso, trabajando, ahí tan los arados, ahí 'ta todo, tan los animales del otro lado. Lo que pasa que es que le comentaba aquí, para la hora de sacar el cacahuate y meter el tractor, me cuesta más trabajo porque se aprieta el suelo, y a la hora de sacarlo no sale igual y sin embargo, con los caballos no se aprieta y está suelto el suelo, aquí se nota cómo está el suelo ahorita, no está compactado. No está duro, está blandito, lo que pasa es que está seco.

Felicitas: Nos gustaría tener un espacio grande para producir mucho alimento, para poderlo compartir, pero no podemos porque tenemos un espacio muy pequeño, pero así comemos las 4 personas que somos de ahí, comemos muy

rico, de la comida que producimos, hacemos la transformación de alimentos, entonces nosotros diario comemos rico, sabroso y variado. Sembramos acelgas, hacemos tamales, guisos, cremas, sopas. Sembramos lechugas, berenjenas, cebollas, jitomates, todo lo que sea la agricultura.

Pedro: Hay que mejorar las semillas locales, hay que hacer genética campesina, no hay que tener un genetista de la UNAM, no, olvídense, son lenguajes totalmente diferentes, y eso nos lo recordaron los zapatistas hace 20 años, cuando los acuerdos de San Andrés, el indígena decía una cosa y el gobierno decía otro, pues son mundos diferentes. Ellos perciben la naturaleza de otro modo, el funcionario, el político, el que tiene un sueldo, el que es capaz de robar y no hay pedo lo felicitan, ¿qué sabe de la necesidad local? entonces la genética hay que hacerla con el campo y los campesinos, hay que ir a la memoria de los campesinos, ¿cómo mejoramos su maíz? ahí está esculpido, ahí está. Por eso tiene que ver cómo recuperamos la memoria del campesino. La gente está ávida de escuchar nuevas ideas de vida, y en el momento que estamos es fundamental.

Jorge: He traído maíz de la Ciénega, de La Unión, de cuando hacen las reuniones del maíz, de la Feria del Maíz, con los compañeros, traía de con todos los compañeros, insistiendo en tener maíz criollo para mí, y traigo maíz negro, rojo, y no podía ver la producción, y ahora en esta Feria de Café de Cuernalapa, traje maíz negro, blanco y amarillo y unas mazorquitas rojas, y mira que se dio muy bonito, fueron nomas 2 mazorcas bendecidas. Hacemos un ritualito con los 4 colores, los rumbos, amarillo, rojo, negro y blanco y una persona me las regaló y mira... logré ahorita así tener la semilla. De uno rojo que me salieron 2 mazorcas, tengo sembrados unos surquitos, y me sentí más satisfecho, ahora sí...

Pedro: Mientras no exista una política de Estado es complejo, porque nosotros, bueno nuestra experiencia es, más de una década, intentando compartir, compartir y que la gente se apropie de la agricultura orgánica. Mientras tú intentas compartir y que la gente se apropie de esto, hay una política de Estado

contraria, donde viene la dádiva, viene el regalo, viene la nueva semilla, el nuevo paquete, entonces vuelve a manipular nuevamente.

Si hubiera una política de Estado donde se abriera un sistema de capacitación y comunicación, sobre la agricultura orgánica para el campo, se abriera un proyecto de financiamiento para los campesinos y de subsidio, ¡esto corre! ¡Y vuela! Porque lo que sobra en este país son recursos. Porque es muy contrario cuando no hay política de Estado o cuando hay una que favorece a la producción industrial, y tú quieres trabajar la agricultura orgánica, hay un choque, hay una contradicción netamente.

Hay que ser curiosos, hay que recuperar nuevamente la curiosidad del campesino. Nuestra zona podemos decir orgullosamente, hay una aceptación campesina sobre los abonos orgánicos, en toda esta zona no hay un agricultor de hortalizas que no aplique abonos orgánicos.

Jorge: Por eso yo me siento muy satisfecho de tener la oportunidad y los conocimientos esos, porque no te daña, vives a gusto, tengo la dicha de vivir bien, me siento mucho muy contento de ver lo que tengo. Y te dicen cosas — que estás loco, que estás pendejo, porque andas con la mierda, y que esa jediondera, uuh que un día eso te va a matar —. — Le dije ¡nooo!, esta cosa está bonita, tengo un amigo allá en la Unión que dice, — que belleza es este fertilizante —. ¿Qué te puedo decir? No compro, ni fungicidas, ni pesticidas, ni fertilizantes, y tengo unos mangos preciosísimos, que tienen un año y ya tienen una altura de más de dos metros y ya tienen frutita.

Pedro: Se sigue pasando la tierra a manos de la gente del campo, sigue ese minifundio, que es muy interesante, que está enfocado mucho a esta cultura y desde luego que yo sí creo que actualmente hay muchas condiciones para hacer un cambio desde los campesinos hacia la agricultura orgánica, pero se necesita una política de Estado.

A mí me queda claro que nuestro país ha resistido mucho porque tenemos una cultura muy profunda del campo y de la tierra, quitarle la tierra al campesino en

México no va a ser posible, en los próximos 100 años no lo creo, porque hay una resistencia enorme. Porque tenemos una cultura del campo, o sea la mamamos, todos, igual la gente de la ciudad, y esto es muy común encontrarlo, hijos de campesinos que de muy joven se fueron a estudiar a la ciudad de México maestros, ingenieros, se han pensionado y regresan a la parcela de su padre, porque se las heredó y la quieren más que el padre ahora los pensionados, que no tienen necesidad. Entonces ¿qué es...? La gran cultura que tenemos, es una cultura enorme, y además cuando mucha gente se ha desprendido de su tierra, siempre la toma gente nuevamente que nunca la tuvo pero que trabajó la tierra y que luego tuvo oportunidades económicas migró a Estados Unidos viene y la compra.

Rodolfo: En ocasiones por eso me aísló, dice mi Sra. — Tú estás amargado, — vieras que feliz soy, me amargo cuando me invitas a tus fiestas a sus tamborazos —, ahí sí me acaban, pero yo soy feliz en el campo, yo prefiero traer mi tiro de caballo, igual pasa con Ramón. Ramón y yo somos muy similares, entendemos ese mismo idioma. En realidad, el campo es lo que da eso, te da mucha relajación, cada espacio y cada día que va uno tienes la misma parcela, yo tengo una parcela que se considera que es de baja calidad, ¡no importa! Es un espacio, es una tierra, la quiero igual, al final de cuentas pasa eso, te enamora, todas las parcelas te dan, siempre responden, pero uno tiene que tener cuidado con eso.

4.52 Construcción tradicional

Elena Ochoa
Sandy Minier
Alfonso Maldonado (Poncho)

Elena: En la actualidad vemos que los sistemas constructivos se mecanizan al máximo, tratan de reducir la mano de obra, tratan de meter más maquinaria porque se reducen costos, se hace más rápido, se habla de criterios que se van alejando de lo humano.

Digamos que el ser humano se ha construido su casa desde siempre con materiales de tierra, paja, de una manera espontánea y con un ritmo, entonces la casa siempre fue una ocasión de producir tu espacio de vida, pero ahora resulta que el concepto de casa se convirtió en un negocio para algunos, en combinación con los gobiernos de muchos países que utilizan esos fondos para hacer un gran negocio, ellos construyen unidades o que les llaman casas, verdaderamente compactas, y les cuestan 100 y les sacan el 400% de ganancia, para mí eso no es ningún beneficio para nadie, ahí están haciendo un gran negocio.

Estamos viviendo ahorita un momento de mucha inseguridad, la inseguridad no viene de la nada, viene de un hacinamiento, porque estamos queriendo que muchas familias vivan en un espacio reducido, eso va aumentando los niveles de agresividad, ¿Por qué queremos que las familias vivan, -o eso lo deciden los inmobiliarios- que vivan en Tlajomulco y trabajen en el centro de Guadalajara?, entonces utilizan dos horas de su valioso tiempo para llegar a su trabajo, y otras dos horas para regresarse. Llegamos a hacer cosas muy inoperantes, todo por el negocio de hacer vivienda, ¿dónde? pues donde se pueda, donde haya espacio, donde les dieron barato, donde tiene el terreno mi compadre, etc.

En este mundo que se está construyendo de manera acelerada, el criterio es cuánto voy a ganar, cuántos millones voy a ganar. Entre los constructores, me han dicho — si yo no gano el 400% no es negocio, no le entro —. ¡Oye! ¿Cómo es posible que quieran ganar el 400 % de cada cajita de cigarros que se llaman viviendas?, o sea lo que están produciendo de agresividad ¿quién lo va a pagar?, lo estamos sufriendo todos, asaltos, etc. Entonces deciden hacer casitas y apilar y apilar y apilar gente, vamos a pagar las consecuencias, las estamos pagando desgraciadamente.

La construcción moderna es la actividad económica tal vez más importante de la actualidad, donde estamos involucrados más de dos tercios de la población mundial, unos construyendo materiales, otros construyendo, otros inventando y haciendo los diseños, pero mucha gente está metida ahí.

En este momento 2018, lo que más se utiliza en las construcciones son materiales industrializados, acero, aluminio, poliuretano, son muchos los procesos contaminantes que producen esos materiales de manera masiva.

Sandy: Las desventajas de estos materiales industriales es que dependes de tener dinero, de poder acceder a eso, de si hay o no hay, fuera de todo el costo energético que representa para el planeta, porque la construcción es lo que contamina más en el mundo, por los procesos de transformación de materiales, por los procesos de transporte, es lo que emite más carbono.

Elena: Los nuevos constructores y arquitectos están manejando materiales nuevos. Están probando con el concreto que surgió en 1850, y que estamos todavía acabando de aprender, porque tiene sus riesgos, no es infalible, si no construyes bien con concreto se caen las casas como ya vimos con los sismos.

¿Quiénes nos buscan? Los grupos reducidos de personas conscientes que dicen: —Oye, ya no quiero construir con cemento, porque se lo que ocasiona en el planeta, contamina mucho —. El cemento tiene la cuestión que se tiene que calentar a 1600 grados. El cemento y la cal vienen del mismo material, es una piedra calcárea, revuelta con arcillas que se calienta, el cemento a 1600 y la cal a 900, casi la mitad. Por eso la cal es mucho menos agresiva, es más compatible con la tierra cruda. El cemento gracias a ese incremento de temperatura, ya lo posibilita para hacer otro tipo de estructuras más complejas, puentes, en ríos. El cemento digamos lo utilizaban desde los romanos, el concreto, ellos utilizaron concreto como tal sin saber, ellos estaban utilizando piedras calizas, con arcillas, y polvo de ladrillo cocido, que es una puzolana y le pusieron ceniza, y lograron hacer una mezcla genial que en el agua se quedara.

Construcciones tradicionales y culturas constructivas

Las construcciones tradicionales, me parece importante aclarar el término. La manera tradicional que se venía construyendo, los abuelos, para que se entienda que es una manera muy antigua de construir, la más antigua de construir es con tierra. La manera en que se hacía era utilizar los materiales que

tenían en el mismo terreno, la tierra del mismo terreno esa era la que se utilizaba, se fabricaban los adobes en el mismo terreno también. Se hacía la construcción con materiales locales, piedra, mampostería, adobe pegado con lodo y paja. Ya las cubiertas se hacían con madera y luego teja. Esas construcciones coloniales por así decir, las vemos hasta nuestros días.

En México tenemos muchos ejemplos de construcciones que tienen 400 años, en los centros de las ciudades más antiguas. En Europa hay edificios más viejos, y en el Medio Oriente aún más viejos: en ciudades como Shibam en Yemén, hay edificios de 8 pisos que tienen tantito más de mil años. Entonces es un material que dura muchísimo tiempo, probado generación tras generación.

Sandy: La cultura constructiva son las costumbres de cómo construyen casas, porque una técnica constructiva no es sólo el adobe o el muro, es cómo tomar una parte de toda la casa, cimentación, sobrecimiento, muro, anclaje del techo y techo, eso es un sistema constructivo y la cultura constructiva es cómo realizamos esto, de qué forma, es decir, cuáles son los detalles técnicos que vas a respetar, cuales son los tiempos, la organización, cómo te vas a organizar para hacerlo; o lo haces sólo, o te organizas con tus vecinos o con tu familia, cuál es la organización comunitaria para realizar este sistema constructivo.

Considero que la construcción tradicional es... estos saberes de cómo saber construir bien una pared con los materiales locales, y con la preferencia, sin recurrir nada más a lo local que tenemos, porque eso es la identidad de un lugar, pasa por lo que tiene, entonces lo usas lo transformas, es mi concepto digamos, pero igual no lo hago al 100%.

Entonces tú, cuando vas a trabajar los materiales locales, los tienes aquí, no vas a transportarlo, no vas a contaminar. La tierra cruda, si la vas a transformar, pero esto no tiene un costo energético, aparte de tu propio esfuerzo.

Pedro: Aquí donde estamos tuvimos la fortuna también de generar un módulo de construcción. Aquí a mi espalda es el reflejo, esta construcción es producto de uno de los módulos en la parte de construcción. Elaboramos parte de los

ladrillos que son de tierra, de adobe, aquí se elaboraron buena parte de la construcción se realizó durante el período de la Escuela Campesina. Pudimos ver desde el trabajar la tierra, la elaboración del abono, la construcción y el pegado de los ladrillos, de su diseño.

Técnicas

Elena: Las técnicas es lo que nos caracteriza, en México y en América lo que más se ha usado es el adobe y el bajareque. El adobe que es barro moldeado en una cimbra cuadrada o rectangular, este se va poniendo como ladrillos y se hacen muros con ese material.

El adobe que es el material por excelencia, es térmico, es acústico, es un material que respira, si en el ambiente hay humedad la puede absorber, y eso te hace la casa bien fresca, pero también si el ambiente está seco desprende la humedad del subsuelo. El adobe se parece un poco a nuestra piel, nuestra piel también transpira, si tenemos toxina, si sudamos, la saca el cuerpo, el adobe, capta la humedad del subsuelo y la transmite al ambiente. Entendamos que es un material que no tenemos que blindar con otros productos, por ejemplo: pinturas plásticas, poliuretanos, es mejor que el adobe respire, que el adobe trabaje como ha trabajado durante siglos y que el recubrimiento ideal para el adobe es más barro y al final una capita de cal con arena. Eso es ideal porque va a seguir haciendo su función.

Poncho: Lo que es el adobe, ahí lleva estiércol, de burro, de caballo, muchos le meten aserrín, le meten hasta zacates al adobe, y pues si quedan macizos, hay que hacer unas pruebas primero, para ver cuánto resiste el adobe, cuánto raja, cuánto puede soportar el peso de una buena construcción de adobe.

El bajareque, preparan el barro, le echan lo que tienen a la mano, huinumo³⁹, zacate, paja lo usan para el enjarre del bajareque. Y acá la madera, depende del anchor que quiera aventar uno, si quieres el muro delgado, tienes que hacer

³⁹ Vocablo en lengua wixaritari para referirse a la aguja (hoja) del pinto, también es utilizado en la región purépecha en Michoacán.

un bastidor primero, un cuadro para empezar a forrar con carrizo, y ya que lo tengas entonces, si ya tienes tu mezcla ya preparada para el bajareque y empiezas a enjarrar tu bajareque, si quieres enjarrar tu muro se puede con pura tierra.

Elena: El bajareque es una estructura que lo que carga es la madera, son muros más esbeltos, pueden ser de hasta 10 centímetros y puedes construir unos 4 pisos, si tu estructura de madera está bien hecha.

Sandy: El bajareque viene a ser un sistema sismo-resistente muy eficaz, y el reflejo de la cultura de aquí, porque lo más cierto es que el bajareque es muy seguro que estaba antes de que vinieran los españoles, muchas veces decimos que el adobe vino con los españoles, ahora esto se está revisando porque hay rasgos de adobe antes de eso. Pero, seguramente la gente hacia bajareque, hay rastros de esto en El Salvador, en un sitio prehispánico, Joyas de Cerén, un sitio arqueológico. Muy raras veces hemos conseguido ver casas de la gente, porque son las que desaparecían y quedaban los templos, y era un bajareque.

Poncho: Y el muro compactado es con pura tierra, grava, y un poco de cemento, son como cuatro carretillas, cinco carretilladas de arena y grava y se le echan como tres o cuatro paladas de cemento y se revuelve para hacer la prueba, se avienta y si se parte mucho pues no. Tiene que hacer uno un cajón y se va compactando, en muchos lados lo usan como jalcreto, para hacer lo cimientos. Acá usan jal para jalcreto.

Yo he trabajado tierra compactada, adobe, bajareque, madera, tanquetas de ferrocemento, y pos lo que es la albañilería normal.

Sensaciones y horizontes

Elena: Esta construcción que utiliza materiales naturales, que no están industrializados, en donde no hay un proceso industrial, o un excesivo transporte que genera contaminación, son más amables, por así decirlo, con nuestro planeta para poder continuar haciendo nuestros espacios.

El hecho de retomar la tierra es volver a los orígenes, incluso volver al centro de la ciudad, porque el centro de la ciudad está construido con tierra. Vamos repoblando el centro, eso sería lo ideal. Y como es de adobe, de tierra cruda, es lógico que se puede arreglar, se puede recuperar, no sólo cuidar, tendríamos que estar cuidando nuestro patrimonio construido, nuestra memoria histórica de construcción.

Sandy: Existen datos de que la tierra como material tiene cualidades térmicas, acústicas, de salud, de hidrometría, equilibrio de la humedad en el aire; este material participa en equilibrar esto. Todo eso se transmite en sensaciones cuando estamos adentro, una comodidad, es algo que es más templado, entre las temperaturas, las sensaciones de bienestar, para la salud también, de esta cuestión de humedad.

Ahora, la sensación de estar en una casa de adobe. Cuando platicas con la gente, dice —yo quiero mi casa de bloque —porque toda esta gente tiene un recuerdo bonito cuando está en una casa de adobe. —Me recuerda cuando estaba chiquito, la casa de mis abuelos. El material despierta recuerdos, como los olores de hecho, está ligado.

Elena: Tenemos un país que se mueve mucho. Entonces una casa ¿para qué es? Para que te abrigue, para que te resguarde y para que no te mate en un terremoto; y que te dé tiempo de salir si es que se va a caer, si tú la construyes con materiales naturales, por ejemplo: palma, carrizo, bambú, la cubierta puede estar armada como si fuera una gran canasta, integrado con los muros, entonces si hay un movimiento puede que se descarapele un poquito pero no te mata, no te cae encima.

De hecho, Las tragedias donde murió muchísima gente por terremotos empezó el siglo pasado, por la construcción de grandes edificios. Antes no había ese tipo de tragedias, había terremotos, siempre ha habido terremotos, desde que el mundo es mundo, pero la diferencia es que las casas no eran altas, no había edificios de 4, 6, 8 o 25 pisos. Cuando el ser humano empezó con esa idea de construir verticalmente, fue cuando se dieron las tragedias.

Por muchos lados la tierra siempre me lleva a soluciones más ecológicas, humanas, económicas. Me parece que estos conocimientos que se han transmitido de boca en boca, oralmente, es importante que se sigan transmitiendo, que se recreen en reuniones, que se hagan talleres, y que la gente del campo sepa, que lo que ellos saben vale mucho, que ellos pueden ser esa memoria viviente que nos haga construir de manera muy sabia, económica y adecuada.

Nosotros representamos lo tradicional, lo que se ha usado de mucho tiempo atrás, no de cien años, sino de 300, 400 o mil años. Lo moderno está jugando más el papel de ser un negocio, de generar riqueza para algunos y pues la verdad estamos como en contracorriente. La gente quiere más aquella vida moderna, el sueño americano, creen que así será más feliz su vida.

Poncho: Para mí la Escuela Campesina es como revivir lo pasado, que no se pierda lo que es la tradición de antes, que no quede abandonado, porque ya ahorita poca gente hace eso, trabajar con tierra. Ya ahorita la gente puro colado y ladrillo, lo bueno es de que la misma gente se empieza a unir para que trabaje la tierra y no se pierda la tradición.

4.53 Medicina Tradicional

Rosalina

Le dicen ahorita medicina tradicional pero no es medicina, sino es parte de la vida que nosotros llevamos, nosotros le nombramos que es una nutrición, en la renovación de nuestras células, porque las células se empiezan a morir cuando empezamos a estar más grandes, pero si nos nutriéramos constantemente con lo de las plantas, entonces no morirían y no habría enfermedades. Se dice en la tradición que las enfermedades no existen, —que ¿dónde me ven una enfermedad parada? —que existen enfermos, sí, es lo que se dice.

La parte de la nutrición que hasta uno cae en lo mismo, no soy tan perfecta porque si me invitan un vaso de refresco me da pena y me lo tomo, Lo que se necesita es tratar lo más que se pueda lo natural, porque ya estamos impuestos

a comer pues, lo que nos saboreamos en la boca es lo que más decimos nosotros —ay qué rico está, me quiero comer esta comida, —caemos todos, y ese es un trabajo de seguir adelante en lo más que se pueda natural.

Te voy a decir algo que hago, por ejemplo: hay veces que la persona está enferma y se siente mal, en la forma de la magia sacas tú la enfermedad, haces tú la curación, la persona en este tiempo no te cree que está sanada o curada, entonces lo que se trata es dar un medio, por eso me gustan las alternativas, manejas un medio no —¿sabes ya? te hice la curación, tienes este dolor—, con qué puntos específicos saco la enfermedad, abro los canales, saco la enfermedad, pero la persona no me va a creer, porque ya en este tiempo, las personas no, como que ya se desconectó mucho sobre la naturaleza. Das una esencia, das una planta para unos téis o infusiones, entonces ahí va la curación completamente. Físico y lavado la esencia de la persona, ya va todo junto, la ubicas el cerebro o la mente de la persona, de por sí, las personas siempre se piensan con la mente, no sabemos pensar, siempre que pensamos hay que tener cerebritito o cabeza, siempre queremos pensar con la cabeza, pero no es así, se debe pensar con el corazón, si piensas con el corazón las cosas te salen bien, si no piensas con el corazón no se pueden realizar los trabajos.

Lo que pensamos ahorita es con la pura mente, eso no se puede explicar porque cuando haces la sanación necesitas entregarte totalmente, por eso yo les digo cuando damos talleres y me comparten sobre cómo he aprendido mucho de las personas, sobre alternativas; pero la parte de las magias hay que saber tener la relación, meterte más profundo adentro, no lo que ven tus ojos, sino más allá de lo que ven tus ojos, para poder tener esa relación y esa sanación, mientras tanto es como que tú hablas o dices y ya estuvo.

Yo por eso a veces les digo, cuando vamos a hacer una ceremonia —¿para qué graban? lo que quiero es que lleguen a sentir ese contacto a la hora de la ceremonia ¿para qué están grabando? —Estás con un celular grabando cuando está una ceremonia, y quieres saber, estás investigando para ti mismo qué es una ceremonia, estás perdido, porque no vas a poder avanzar nada.

Es como muy difícil, la tradición, la tradición es algo que no puedes explicarlo, no puedes decirlo pues, o cómo explicarlo mejor dicho, puedo platicar las alternativas, con esta planta se cura esto o lo otro, con esta planta nutres, pero... lo otro no puedo, la parte del camino o la tradición, es algo que no es mío, es algo que nos regalaron cuando venimos todos a la tierra, por eso siempre les digo cuando la gente se apropia de algo de un terreno o querer destruir un bosque. Cuando yo nací, siempre les digo, —ya estaba el bosque, ya estaba la tierra, ya estaba el agua, ya estaba el viento, ¿por qué debo de apropiarme o cobrar por algo? —Yo les decía —¿por qué me tengo que sentir dueño de algo? es una nave donde vamos todos—, es inexplicable pues ¿no? cómo la gente se adueña, —este terreno es mío—, o los sembradíos de agua, el consumo de agua, las tierras que se están perdiendo, no sé porque se apropian, o porque se siente con triunfo porque tienen dinero, y piensan que con él se puede realizar muchas cosas. Pero, todos vamos igual, a la tierra, nadie es eterno y mejor sería vivir feliz con esa relación de la naturaleza de la madre tierra, vivir, y estar pues con eso mismo con ese corazón, y vivir el momento feliz. Y ya te enredé y no involucrarnos en tantas cosas. —Risas—.

Sobre la medicina alópata. Yo respeto eh, en este tiempo donde estamos mis respetos son para ellos. Ora si les digo se queman sus pestañas para estudiar. Decía mi papá, —es que no se necesita un doctor—, porque nomás había burros, y si se caían de un burro, se quebraban una mano o un pie, se entablillaban, se ponían el cataplasma y se componían. Ahora la ciencia pues va rápido y hay carros, hay choques, y ya los llevan al hospital, los doctores los operan y los componen. Ahorita en este tiempo, está bien, hay carros ya no nomás hay burros, ahorita sirven para salvar vidas ¿no? Claro que si ya tocan accidente como todo, o también otros que en el camino hay responsables de corazón o también personas que nomás por un trabajo, que su ley se los demande.

Las enfermedades que existen ahora son bien raras, a mí me llegan con que — Ay que tengo lupus, que tengo esto, que esto es cáncer aquí que acá, no pos

que tengo un estudio—, —a ver vamos a trabajarle, pero que tú vas a trabajar no yo, yo te voy a dar el camino y las plantas, y aquí el que te vas a curar eres tú, tú eres tu propio doctor, tú paciente eres, tú propio doctor, porque tú eres el que vas a hacer los cocimientos—. En la parte de las plantas sí es un trabajo, es estar constantemente moviendo esa nutrición. Y acá con la pastilla, es échale esa pastilla, tamos impuestos, y nos descargamos, queremos que la pastilla haga, y a veces nos daña otras cosas, entonces, hay que usar el medicamento alópata, cuando de a tiro ustedes están perdidas, si quiera para quitar el dolor, mientras realmente trabaja la planta, la planta no podemos mover ni decir que es una alternativa, es la vida, somos parte de ella, los elementos de la planta están en nosotros, si constantemente lo usamos no vamos a ocupar, si ya está degenerado lo físico pues veces sí, ahí vamos pues.

Si somos constantes en la nutrición de las plantas, no va a haber enfermedades, hay que tratar de comer lo más natural que se pueda, en frutas, en verduras, de preferencia pos tratar ya de sembrarse las verduras porque se les está poniendo muchos químicos, y lo que se trata es que estemos más naturales.

Si estuviéramos conscientes a la hora de partir de aquí nosotros, volveríamos a nacer, porque es una siembra, cuando hacemos, pero como nuestro cerebro o nuestra mente está cerrada, entonces no nos damos cuenta... no nos damos cuenta, de que a la hora de nacer quién eras tú. Entonces como que estamos con ese trabajo, dices: tuve sueños bonitos, hay esos sueños ¿por qué tan hermosos?, quién era en este momento y cómo el proceso para poder nacer. Porque antes cuando los abuelos se morían, se sembraba el abuelo y al rato en la pareja fulana de tal va a nacer él, y era tal cual igual, y estaba consciente, en la parte de la tradición de los purépechas, y ahorita ya no. Ya lo entierran, y ya se acabó ¿y dónde nació? Quién sabe. Ahorita no... todo se acabó, ya no tenemos visión, para ver... pues bien... a ver qué... ¡bórrenle! Y quítenle lo que no supe decir —Risas—.

4.54 Procesamiento de alimentos

Rosa Ramírez
Agustina Soltero
Jorge Sahagún

Rosa: En este caminar hemos aprendido a preparar o a transformar diferentes alimentos, o transformar nuestros propios recursos y aprovecharlos de mejor manera, de una manera sustentable se puede decir, para no acabarnos los productos, si no que seguirlos conservando y aprovechando de mejor manera.

En las comunidades hay muchos recursos de frutos, plantas comestibles, todavía se cultiva, que esa es una bendición, una gran ventaja pues, y ahí hay que ver que por ejemplo uno en las comunidades a veces come uno y consume los alimentos de temporada, y hasta ahí, y a veces hay años que se da muy bien el mango, hay demasiado mango que se queda, la mayor parte se descompone. En cambio, hay muchísimas formas de darle un proceso y no precisamente tiene que ser un proceso químico, si no hay muchas maneras naturales de conservar, por ejemplo: el mango se hace la conserva del mango, sin ningún químico, ni saborizante artificial ni colorante, si no que se seca al sol y se deshidrata, se hace como el cuero de mango se le llama. Hay muchas maneras de conservar los alimentos para otros períodos sin la utilización de los químicos, y también para que siga la misma gente aprovechándolos en otras temporadas que no los tiene.

Agustina: Empezamos haciendo tortilla con nopal y tortilla con chaya, hacíamos la mermelada de nopal, de ciruela, mango curtido, mermelada, pan para vender, gordita, pero ya ahorita nomás hacemos la tortilla, hacemos sopes, la gordita, pero mermelada, si lo hacemos es individual.

Yo aprendí de mi mamá, la idea de juntarnos aquí fue de Socorro, nos invitaron a San Isidro a un taller, ahí nos enseñaron la tortilla con nopal y con chaya, y hacer la mermelada fue lo que aprendimos allá, pero la torteada me la enseñó mi mamá, viene de años atrás.

Nos han invitado a otros lugares y aprendes más cosas, tuvimos taller de hacer pan y birote nomás que no lo ejercemos. Lo hemos hecho para consumo de nosotros.

Lo importante de esta tortillería es que comen sano, y no comen con harina, es puro maíz con nopal, nosotros no consumimos la harina. La tortilla con nopal dicen, que es muy buena para la gente estreñida, la de chaya dicen que sirve para el corazón. Y más buena porque son cocinadas con leña más que nada, no con gas, porque si tú cocinas con gas es otro sabor, si tú cocinas con leña es más buena hasta la comida, coge frijoles y están más sabrosos que lo que cocinas con gas. Y pos que coman algo saludable algo bueno, hay gente que te valora el trabajo y hay gente que no. Tratando de rescatar las tradiciones de antes, pos ya la gente de ahorita no se queman las uñas como antes.

Otra experiencia: ¿Qué es el tranquileño?

Jorge Un tranquileño es... pues me vino de la oportunidad de la Escuela Campesina del Grullo, y destilar por Pablo, un compañero, y la asesoría del profe Pedro y Rigo de la Escuela Campesina, y se medió. Ya ves la situación de sembrar caña, y por ahí se vino la cuestión, y tener la inquietud de participar con algunos conocimientos, ya me dio por plantar la caña y empezar el proceso, porque tengo un burro muy bonito, ¡Ah hace unas maravillas! Y exprime caña y hace jugo, y ya se medió por hacer el fermento, me dio por tener la caña y conseguir un exprimidor o molino, que por lo tanto ahí lo tengo arriba, le doy vueltas con el burro, exprimo la caña, fermento el jugo y ya lo pongo en un tambo, alambique se llama, una olla. Pablo me hizo el fermentín, ahí hago el proceso, y ya nos dio por... ¿que qué era? pos tranquileño, el vino. Nada más lo saco a 60, 65 grados, porque el Dr. Chapatín me regaló un pesador de alcohol, y ahora sí me dio por más acertado, porque yo de primero lo hacía así completamente a estarlo probando. Ahora sí ya le corto, cuando tengo 65, 50 grados, baja hasta a 40, entonces ya lo aparto. Entonces si gustan les doy a probar de un sabor o de otro. Y ahora con la asesoría de Benita y Polo me dieron la pauta para hacer uno de sabor de limón.

Rosa: Ahorita se está poniendo atención en cómo la gente antes si no había refrigerador, no había conservadores, cómo le hacían; cómo el tomate lo arrancaban con todo y la planta cuando ya era su tiempo, la colgaban, se secaba, se deshidrataban los tomates. Otra forma era de ensartar en hilo los tomates de la cascarita, se pelaba el tomatito, y se ensartaba de la pura cascarita y se hacían cordeles, la gente los tendía como ver estos lazos de adornos, pero eran de tomate, de chile, y ahí se deshidrataban, cuando ya querían hacer su salsa, cortaban los tomatitos muy sequesitos, así como pasas, los ponían en agua caliente y se hidrataban otra vez como recién cortados. Entonces, cómo es que antes también la carne la secaban, la hacían como unos bistecs muy delgaditos, le ponían su sal, un poquito de vinagre, tenían sus conocimientos, tal condimento para guardarla más tiempo, por ejemplo: el chorizo, cómo lo hacían con los condimentos. No se necesitaba ningún químico.

Les digo pues que no había ni refrigerador ni nada, y la gente sabía guardar. Dicen que cuando mataban por ejemplo una vaca, hacían sus lazos de carne, las secaban y luego las guardaban en canastas de otate, no había plásticos, ni decir, ah, la voy a guardar en un toper bien tapado, no, nada de eso, y la gente tenía sus alimentos, y los tenía ahí a la mano y sin la necesidad de consumir lo externo.

Yo recuerdo que antes también entre las comunidades más pequeñas, los familiares, por ejemplo: si alguien mataba un puerco le daba una parte a la tía, otra parte al vecino, otra al padrino, y así se repartía el puerquito. Pero a los 8 días mataba otro puerquito otro, igual les daba a los que les había dado, y durante el año se tenía el alimento, y ¿cómo? de una manera que se sabía compartir pues. Y no era de —ah pues esto es mi puerco y yo me lo como solo—, se preparaba así, por ejemplo: los chicharrones que salían del puerco, salía la manteca, y la manteca tenía su costumbre y sus conocimientos de cómo guardarla para que no se echara a perder, decían que le ponían una rajita de ocote al bote donde guardaban la manteca, y además los chicharrones los dejaban cubiertos de manteca, pues no se descomponían.

Hay muchas maneras de cómo se aprovechaban los recursos antes, y que esas memorias, esas historias, esos conocimientos, los tiene la gente mayor todavía, y hay muchísimo para rescatar, y una oportunidad es la Escuela Campesina pues, donde se invite a la gente mayor, donde compartan como era antes, qué, sobre todo las plantas medicinales, para qué servían y cuáles son. Porque antes tenían sus nombres en lengua náhuatl, y ahora se les conoce de otra forma, muchos conocimientos de que para qué sirven. Tenían mucho conocimiento en cuanto a la luna, las fases lunares, para castrar un puerco, para aparear los animales, para cortar las plantas para que sirviera para cierto tipo de dolencia, no a cualquier hora, y dependiendo de que se dolía era el horario en que se cortaba una planta, si se serenaba con la energía de la noche, de la luna o del sol, todo eso tenía que ver mucho. Y hay muchísimo conocimiento que pienso que estamos a tiempo de rescatar.

Es una oportunidad de que recapacitemos y echemos una miradita hacia atrás cómo era la vida de antes, ¿qué podemos actualizar en nuestros días? Y rescatar eso y adecuarlo a nuestra realidad pues. Así, hacer frente a toda esta situación de todo tan caro, de todo externo, de tantas enfermedades, entonces es de cómo hacerle frente a la situación actual.

4.55 Economía Solidaria

Rosario Anaya
Ramón Cortés
Felicitas Guitérrez
Elena Ochoa
David Sánchez

Rosario: La Economía solidaria es un concepto muy complejo, a mí me gusta, me gusta una definición que hace mucho tiempo después de una larga reflexión vimos que era... es donde se coincide en la construcción de otra forma de vida, a partir de la gente que no estamos de acuerdo con esta forma de construcción de un sistema que está dominando actualmente el planeta desde hace muchos años, a partir del decir que no en un sistema depredador, mucha gente coincidimos desde diferentes ángulos, es un concepto polisémico muuy

complejo, pero es en donde nos unimos la gente que creemos que podemos tener otra forma de vida, eso es la Economía Solidaria.

Tiene que ver con la defensa de la vida, tiene que ver con poner la vida en el centro, y a partir de ella construir un caminar digno, solidario, tiene que ver con el revisar cómo nos vinculamos con el otro y con lo otro, desde cualquier proceso, desde la forma de relaciones sociales hasta las formas de producción, de los sistemas de producción. El analizar cómo producimos un beneficio para cubrir una necesidad, esta forma de revisar un proceso de producción dentro de una cadena de valor, esta forma de revisar las estructuras organizativas, en el fondo tiene que ver con una propuesta diferente de Economía Solidaria.

Yo creo que son caminos totalmente diferentes, cuando hablamos de una Economía capitalista neoliberal, tiene que ver con una forma desde la estructura fundamental, desde cómo se concibe el capital económico, el capital social incluso. Son formas donde la acumulación, las formas en que se percibe el planeta mismo, en dónde hay quienes dominan y quienes son dominados, quienes explotan y quienes son explotados, desde la forma en que se vincula con los recursos naturales, desde los términos en donde la naturaleza sirve para beneficio de unos cuantos y no importa el precio económico, ecológico, social, cultural por el cual haya que pasar, eso tiene que ver con un sistema en donde no se mide la cantidad de desastres que se puedan provocar en la naturaleza, lo único importante es la forma o la medición en un beneficio económico. La Economía Solidaria tiene que ver con esa forma de la equidad en la construcción de un caminar, donde las relaciones sociales son base de esto, pero también tienen que ver con revisar cómo estamos obteniendo nuestros satisfactores con la naturaleza, de una manera más amigable, de una manera menos, que impacte lo menos posible en un espacio donde convivimos con los demás.

La Economía Solidaria en la Escuela Campesina tiene que ver la parte por ejemplo de la agricultura, es una parte de la construcción de la Economía Solidaria, es una parte de una lógica de vida completa, entonces si hablamos

de un proceso de producción diferente, desde la producción misma hasta la distribución, debe de estar pensada en una forma más horizontal y menos impacto en las relaciones sociales, económicas, etc. Entonces en la Escuela Campesina, se ve desde esta propuesta de esta construcción de otra forma de vida, en esta forma en donde compartimos el caminar en esta gente que está buscando permanentemente otra forma de vida diferente, y relacionado a esto la gente comparte sus procesos productivos, pero no sólo la producción como tal, sino también la transformación, en el cotidiano, las formas en la construcción de vivienda, la medicina alternativa, estas otras cosas que necesitamos en nuestra vida, para vivir de una manera lo más armónico posible.

Ramón: —Sobre la venta del cacahuate— Hay competencia, yo siempre les digo prueben uno y prueben otro, lo que sí sé yo, es lo que les estoy vendiendo, ellos no saben porque ellos lo compran, yo sé porque yo lo estoy produciendo, si te puedo asegurar qué es lo que te estás comiendo. De hecho, le estaba mandando a una Sra. a Guadalajara, pero me quedó mal, y se acabó, ya no le mandé, me quedó debiendo y hasta ahorita nunca, me habló el año pasado, pero primero, que me pague lo que me debe y luego ya vemos como seguimos trabajando. Es lo malo de esto a veces, primero confías, y luego pácatelas, ya te fregaron, ya te jodieron con, no te pagan, eso es lo que zacatea uno a veces. Tanto que te cuestan las cosas para un de repente no te paguen. Así nos ha pasado también en los melones, nomás un de repente, nomás no nos pagan. ¿Y qué les podemos hacer? a los que vienen, a los coyotes, son los que acaparan, son los que te llevan. Este año unos quedando debiendo.

Rosario: La relación de la Economía Solidaria en la Escuela Campesina obviamente tiene que ver con este planteamiento en la cadena de valor, desde lo que es el proceso de producción orgánica, respaldado por la búsqueda de la soberanía alimentaria, hasta las formas de distribución concretas en las diferentes áreas, se han revisado procesos de transformación, formas de

distribución, mercados alternos, conceptualización general de lo que es la Economía Solidaria, planteamientos de formación de redes de reciprocidad.

La economía solidaria es...

Beto Villa: Yo me acuerdo en una materia... estuve estudiando Ciencia Política en un centro que lo catalogan como neoliberal, había entendido las bondades del estado, en el sentido de que era neutro, el mercado va a favorecer a los más competitivos y ya, no hay en sí algo malo en el mercado, de repente descubrí esta noción del buen vivir. La idea del mercado está ligada al eterno progreso, siempre se puede avanzar, se puede obtener más, mejorar la tecnología, puedes maximizar tu producción, siempre hay una manera mejor de aprovechar los recursos, pero que no toman en cuenta otras especies ni al planeta. Lo que descubrí es que hay otras maneras de subsistir en el planeta. Por ejemplo, yo vendo cosas, tengo esto y esto, no es tanto separarse del modelo, sino dignificarlo. Para mí la palabra es responsabilizarte cada vez más, en la medida que yo pueda vender cosas con menos empaques o vender lo que yo produzco voy a entrar a una economía más amigable, eso sería para mí economía social.

Rosa: La economía solidaria es estar conscientes de lo que la gente hace, y lo que vale lo que hace, las personas, y todos valorar lo del uno al otro, y ser equitativos pues, y apoyarnos entre unos y otros, en cuanto a no aprovecharse unos más de otros en lo que se produce.

Felicitas: Yo participo en economía solidaria, ya ves que se hace una feria cada año en Dolores Hidalgo, me encanta porque llevo mis productos, rentamos un camionsito, nos vamos todas apretadas, con montón de tiliches, me preparo con semillas, tejo mucho y me lo llevo, allá en la feria me gusta el espacio porque nada más es productor y consumidor, no hay de que déjenme pedir permiso para dar más barato, yo sé a cómo lo vendo, o si lo truequeo o si lo regalo. Doy mi producto a cambio de tunas, nopales, kilos de miel, kilos de mole, por ejemplo. Entonces a mí me gusta mucho la economía solidaria.

Elena: La economía solidaria es un cambio de lógica del mercado, completamente; la lógica del mercado si tú la observas así de lejesitos, a los seres humanos se les dice mano de obra, está considerado nomas un trabajo, tú me aportas mano de obra, si tienes problemas, no tienes dónde vivir, no te puedes alimentar... naaada ¡es la mano de obra! materia prima por otro lado, se revuelven y sacan la ganancia. ¡No, no, no! Hay que abandonar esa lógica del mercado, y buscar esta economía, esta generación de riqueza de una manera más pareja, así como el sol reparte su calor y su luz, así deberíamos de repartir todo. Entonces cuando se habla de economía solidaria es realmente un renacer, un re-entender todas las prácticas productivas y de compartir en las que vamos y queremos vivir, ya de una manera renovada, más justa.

Marisela: Es dar lo que tienes a los demás

David: Esta cosa de que otro mundo es posible, para mí es cómo...órales, también en cuestión de los dineros también eso puede ser posible ¿no?

4.6 ¿Qué significa la Escuela Campesina?

Rosa Ramírez
Rosario Anaya
Felicitas Gutiérrez
Sandy Minier
Rosalina
David Sánchez
Elena Ochoa

Rosa: Lo que tiene la Escuela Campesina, es que entre campesinos, amas de casa y todo, pues vamos viendo que no estamos solos, que unos y otros nos damos ese ánimo de seguir, de continuar, de qué puertas tocar, de qué actividades... por ejemplo el año pasado, hace dos años, se generó un tianguis en el municipio donde las personas de diferentes localidades acudían y eso se había perdido desde hace muchísimos años, donde cómo en un lugar público que es el jardín, se recupera ese espacio para promover lo que uno mismo produce. Entonces, hacer frente a eso de la modernidad donde todo es externo, y que queremos consumir, consumir lo externo, siendo que dentro de nuestras

comunidades tenemos muchísimo, se puede decir mucho alimento que no lo valoramos o no sabemos aprovechar, andamos queriendo comprar vitaminas en cápsula, teniendo aquí la fruta por ejemplo: el mango, la guayabilla, el arrayán, el capulín, los aguacates, entonces muchas veces uno no se da cuenta hasta que otras personas vienen y dicen: —Ah, aquí tienen esto, mira esto lo pueden hacer así, lo pueden aprovechar de esta otra forma—, y ahí es cómo vamos fortaleciendo todo esto de la producción.

Felicitas: La Escuela Campesina para mí es una cosa muy buena, porque yo veo que acá en el campo, no tiene la oportunidad de saber cultivar orgánico, casi toda la gente cultiva convencional, con químicos y cosas que en lugar de ayudarnos nos envenenan y nos quitan la salud. Es una cosa que se da sin esperar, o sea *haiga* dinero o no *haiga* dinero, la gente es bien recibida, pues es un método que podemos decir no voy porque no tengo dinero, simplemente aquí está abierto para toda la gente que quiera enseñarse, no sólo a cultivar, hay muchas formas de enseñarse a muchas cosas, por ejemplo: yo he asistido a la construcción, entonces pues yo ya sé hacer adobes, no me he puesto a construir, pero no se me haría difícil. La verdad es que yo encuentro en la Escuela Campesina mucha fraternidad, mucho compañerismo, si tenemos que comer frijoles comemos todos frijoles, es una hermandad que se siente entre todos, les aprecio mucho porque ya me enseñé a otro sistema de vida.

Rosalina: La Escuela Campesina es una alternativa para mí, porque en la parte de los fertilizantes hacen fertilizantes orgánicos. En aquel tiempo cuando nosotros, cuando mi papá sembraba, hay plantas que están en el campo y esas plantas cuando éramos niños nos hacía sacarlas alrededor y hacer una cerquita, y decía mi papá con esta no llega el gorupo, y la otra planta se quedaba entre la tierra, y esa decía mata todo el gorupo. Ahora modernamente también, levantan la planta, la hacen fertilizante orgánico y luego la regresan. Entonces la madre tierra da todo completamente, en partes así donde la tierra está cansada porque no la dejan descansar, están bien los fertilizantes orgánicos son alternativas también.

Sandy: Lo más interesante para mí en la Campesina, es este encuentro de personas con perfiles totalmente distintos, que te obliga cuando tú tienes un perfil académico, que normalmente que socialmente eres importante, te obliga a —a ver, bájale un poquito porque tienes que escuchar otras personas que tal vez no saben leer, pero saben más sobre el tema—, entonces entender que es increíble esto, porque —tú le bajas y tú le subes por favor—. Porque es la gente que sabe mucho pero no cumple con los requisitos sociales para lucir, en estos espacios les estamos diciendo —por favor compartan lo que saben, porque tiene mucho valor—. A mí me queda muy claro esto, cuántas veces me he encontrado que yo tengo un nivel universitario, y que esperan de mí muchas cosas que no puedo cumplir, sin embargo, me encuentro con gente en estos espacios que tal vez no saben leer, pero saben más que yo en este tema. Me gusta esto, porque no estoy de acuerdo con esta lectura de la sociedad, ni la cumplo yo creo, y es muy liberador esto.

Me gusta trabajar esta autoestima de la gente, porque en realidad, yo salí de la escuela y te decían sí que sí, que tú sabes, y llegas a lugares pensando que tú sabes, y te topas con gente que te dan lecciones, y de la vida en general también. Pero que te enseñan que no, que tú no sabes, y ellos son los que me han formado a lo que hago ahora, realmente, es un conjunto de los dos, sin embargo, lo que hago es más práctico, y eso me lo dio la gente que es así. Entonces, este intercambio, este espacio, donde la intención es borrar lo superficial, que dice que la sociedad es bueno, es ir al fondo, al intercambio de lo que sabemos, para hacer algo en conjunto que florezca. Eso para mí es lo que más me parece interesante.

Elena: Es una escuela itinerante, es una escuela accesible, no es un negocio, porque ya cuando la vivienda se metió a hacer negocio, se descompuso, y también cuando la educación en este país se hace un negocio también se descompone. Porque la educación debe de ser gratuita y para todos, y la educación, la educación nos educamos todos unos a otros, eso de andar pagando grandes capitales para según tú estar muy bien educado, pues

tampoco estamos de acuerdo con eso. Justamente la Escuela Campesina viene a decir: los saberes se comparten, los saberes nos enriquecen, y eso es lo que estamos haciendo, intercambiando saberes, intercambiando experiencias y enriqueciéndonos, y eso es la educación. Todos los gastos que se generan en la Escuela Campesina los absorbe el mismo grupo y digamos que es gracias a la providencia y a la buena voluntad de mucha gente que da y da y da.

Rosario: Es un espacio en donde fluyen los saberes y donde se intercambia el conocimiento campesino a partir de la palabra y de la acción.

David: En mi experiencia, fue un espacio de formación autónoma, un espacio de tejer cosas que veía separadas, de buscar relaciones entre los distintos aspectos de la vida, tus alimentos, tu casa, tu postura política. Un espacio como tipo semillero, donde por unos días hay las condiciones para imaginar que eso se puede. Claro, ya cada quien regresa su lugar y te topas con que no son las mismas condiciones que en la Escuela Campesina. Pero, haber tenido ese respiro en esa semana, te impulsa a tratar de reproducir algunas de esas condiciones en donde tú estás. Yo lo veía para mí, y así con otras compañeras y compañeros de la escuela.

Rosa: Para mí es más que nada el intercambio de experiencias, el conocernos, es como una hermandad, yo veo a la Escuela Campesina como... porque se ve uno en una escuela, luego se ve uno en otra escuela, y es como una familia, entonces lo veo como eso, como una familia de crecimiento. De —mira tenemos esta problemática—, —ah pues mira nosotros allá la tuvimos, ya la superamos, mira en esto vamos—, o —¿cómo le hacemos aquí o allá? —, pues más que nada para mí la Escuela Campesina representa eso, un respaldo, un acompañamiento, el caminar juntos en esta etapa de nuestra vida que nos tocó, y sobre todo lo que hemos aprendido.

4.7 Participaciones, saberes y tropezones

Sandy Minier
David Sánchez
Rosario Anaya

Agustina Soltero
Felicitas Gutiérrez
Marisela Rosales
Beto Villa

Fue una toma de conciencia, tienes que asumir la postura feminista, exactamente fue eso, la campe fue importante porque me dio a ver que había cosas que hacer, porque hay un discurso, pero faltaba coherencia con la práctica. Sandy Minier

Si hay un chingo de chamba en ese sentido, equidad de género, en el puro cotorreo en los mismos batos todavía estamos errando bastante. Beto Villa

Beto Villa: Fui al módulo de agricultura orgánica que se organizó en la Ciénega y la Costa Sur. La verdad estuvo muy chingona la experiencia, por un lado, por las personas que conocimos en cada lugar a dónde visitamos, y las personas que también eran parte, digamos el resto de los participantes que anduvimos yendo de lugar en lugar. De los recuerdos que tenga de haber tomado conciencia... fue descubrir sensibilidad en muchos sentidos en lugares que no esperaba por mis prejuicios, por ejemplo: de los primeros talleres, los dio una señora que ahorita no recuerdo su nombre en El Limón, ella escribe poesía, y lo primero con lo que arrancó fue con unos poemas que ella escribió, que nos hicieron vibrar bien cabrón en ese momento. Me di cuenta cómo la sensibilidad poética se da con o sin escuela, o en cualquier lugar. Y además, nos compartió su experiencia de vida, que le tocó hacerse cargo de su familia porque el marido se había ido a Estados Unidos, y cómo rompió los prejuicios de que la mujer no se mete el campo. Nos contaba que las primeras veces que se iba a trabajar su tierra le hacían burla. Y lo curioso es que también conoce esto de la agricultura natural, empezó a trabajar con composta, lixiviados.

Agustina: Me ha gustado mucho ir a la Escuela Campesina, porque he aprendido muchas cosas que uno no sabe, aprendes cosas del campo, cosas de cocina, cosas que ahí te enseñan, hasta de costura, te enseñan del campo, de comida, hay cosas que sí las sabes y tu intercambias ideas, ellos nos enseñan y uno les enseña lo que uno sabe.

Lo que pasa que aquí, en La Ciénega los invita uno a la Escuela Campesina, y luego critican —a que esos, que los miados—, —No saben valorar, ustedes

fueran a esos talleres, les gustaría y los seguirían siguiendo, pero como no van, no saben de qué se trata, entonces nomás hablan y hablan, que sabe qué—, me gustaría que si fueran esas personas y vieran que bonito es eso, aparte de lo que aprendes de la convivencia, y llevas experiencias, nos ha tocado de todo. Nosotras como cooperativa hemos colaborado haciéndoles la comida, almuerzo, comida y cena, en lo que hemos podido ayudarles aquí estamos, les enseñamos también cómo hacer gordita y la tortilla también cómo la hacemos les platicamos. Nos ha tocado ir a talleres a Cuernalapa, a Michoacán y muchos otros lugares que se me olvida el nombre. Hemos aprendido muchas cosas que nosotras no sabíamos.

Rodolfo: Me ha tocado participar en la Escuela Campesina, en la RASA, en otras agrupaciones que se me olvida el nombre, que tiene que ver con el intercambio de experiencias campesinas, y de diferentes estados del país, pero que a final de cuentas cada campesino es similar, la vida de cada campesino de cada región del país. Te identificas luego con cualquier campesino, o sea, no importa de dónde vengas, luego lo asimilas, luego te hace sentir que es algo tuyo, algo igual que lleva, que vives las mismas condiciones nuestras, llevas las mismas experiencias, los mismos tropiezos, las mismas trancas, las mismas dificultades, esa es la razón de la participación en los encuentros campesinos de las diferentes organizaciones.

Elena: La Escuela Campesina es una maravilla, cuando iniciamos en 2013 me parece, que se realizó en el Ciptev y fue una gran riqueza, porque era conjuntar todos los saberes de tantos sabios campesinos mexicanos, que nos reuníamos para hacer una fiesta que duró una semana. Y en esa fiesta se habló de construcción tradicional, de agricultura tradicional, de medicina tradicional y todo con la misma lógica de —a ver, a ver, no nos dejemos ir con esa vorágine de la modernidad—, la coca cola y el plástico, porque no nos está gustando lo que está produciendo, revisemos y retomemos lo que decían nuestros antepasados, porque eso es lo que nos va a sacar de este agujero.

Sandy: Que yo me acuerde estoy en el proceso de la Escuela Campesina como facilitadora desde un principio, desde el 2011. Ha evolucionado la forma de hacer esta escuela. La primera vez eran módulos donde todo estaba más reunido, y después fue por módulo, entonces a mí siempre me tocó la parte de la construcción con tierra cruda, y principalmente el adobe y el bajareque. Luego fuimos abriendo más hacia el sistema constructivo, es decir, desde cimentación, sobrecimiento, todos estos detalles. El módulo de construcción se fue ampliando a más técnicas, y últimamente, no es que esté reduciéndose, se está combinando, se ve la interacción más directa entre la construcción y lo agroecológico. Que en realidad eso es algo que debe ir más en conjunto, porque es lo que hemos visto, no puedes decir: tu preocupación es tu casa nada más, en realidad la gente está preocupada por comer, por tener un techo, es indisociable.

Rosalina: Nosotros tuvimos una experiencia que hicimos una fiesta de la planta y había más personas de fuera, no que no quisiéramos a las personas de afuera, sino que queríamos ver que las personas de pueblos cerca, saben mucho y de los pueblos purépecha que nos rodean. Esa vez formamos grupos, era una felicidad, ellas hacían comida, después que hacían las comidas nos invitaban, se cooperaban y nos daban para la gasolina y les enseñábamos a hacer tratamientos alternativos: jarabes, pomadas. Uno no termina de aprender todo, es el camino, esa vez, como somos una organización, pensamos que a lo mejor apoyando a las personas de las comunidades, y dándoles un apoyo en dinero o en algo iba a estar mejor, entonces hicimos unos proyectos, pero no nos dio resultado, todo armonioso, pero ya cuando había dinero de por medio, a pesar que repartimos del proyecto el dinero, entonces empezó —que ¿quién les dio el dinero?, ¿cuánto nos van a pagar? —, ya no estaba aquella armonía.

Teníamos esa inquietud de formar grupos en las comunidades para cuando hubiera evento de la Fiesta de la Planta se pusiera nuestra gente purépecha, y se compartieran las personas que vienen de fuera, no nomas las de afuera, sino también las de aquí, todos saben y qué traen los que estaban aquí, eso lo

movimos con unas personas, porque las meras ancianas y la mera sabiduría esos nadie los mueve, esos son misterios que están bien guardados. Así empezamos a hacer las Fiestas de la Planta, los encuentros, el compartimiento, y ahí es donde vamos. Habíamos quedado que había que juntarlo la Escuela Campesina con la Fiesta de la Planta y ahí estábamos ya todos cansados, porque era lunes, martes y miércoles y jueves que estábamos con lo de la Escuela Campesina y había que esperar a la gente de la Fiesta de la Planta. Bien a la vez porque estaba de visita la escuela campesina, es donde no te interesa lo demás, sino la unión de que está uno junto y les interesa estar en la Fiesta de la Planta.

Rosa: Nuestra colaboración cuando vienen aquí, colaboramos en hacer comida. El grupo Color de la Tierra los ha recibido con alimentos, con hospedaje, en la planeación de las actividades que se van a realizar, vamos a hacer composta, vamos a ir a los cafetales, hacer hortaliza; los temas, conferencias, pláticas, experiencias que la misma gente, los mismos campesinos participan y comparten, compartimos juntos.

Hemos tenido talleres de transformación de alimentos, de plantas medicinales, la producción orgánica, de cómo enfrentar situaciones difíciles. Por ejemplo, aquí se ha dado lo de los huracanes que nos han afectado un poquito, con los derrumbes, los deslaves, todo eso, depende de qué necesidad o qué es por ejemplo, lo que nos motiva, ahí es donde se encaminan de qué va a ser la siguiente temática.

Cuando vienen con nosotros la Campesina, no sólo es Cuzalapa, se sale a las diferentes localidades, a las diferentes comunidades, y ahí este, según la necesidad de lo que se vive o lo que se quiere fortalecer o aprender es lo que se platica. Y ahí se ve qué gente tiene voluntad de querer participar o compartir. Así se ha ido dando la Escuela Campesina. La construcción con tierra, hemos hecho hornos, y pues un tanto pensando en no contaminar tanto, todo lo que tenga que ver con conservación.

Marisela: De la Escuela campesina nosotras conocemos a Rigo, desde inicios del Edén. Nos visitaba y desde el primer encuentro de agricultura urbana fue en la colonia de Rigo. Yo no fui al encuentro, y Doña Feli y las demás van y surge que el Edén era el único grupo organizado que podía dar el 2do encuentro. Llegan del encuentro bien emocionadas y —Marisela tenemos que organizar el 2do encuentro—. Yo era la administradora. Para mí era un fenómeno tan poquitas, hacer ese encuentro, tuvimos mucho apoyo de la gente que nos cobijaba.

Felicitas: Una anécdota: el primer encuentro de agricultura orgánica fue allá en la colonia de Rigo, y el segundo fue con nosotros el Edén Orgánico, y resulta que teníamos unas alcachofas preciosas, estaban grandísimas, les cae la plaga, dije— ¡¿qué vamos a hacer?!— Nuestro maestro nos había dicho que había que quemarlas, porque se infectan todas, las arrancamos todas, las llevamos abajo del invernadero, les prendimos fuego, pero como estaban tan bonitas yo les dije: —no hay que dejar una o dos para ver cómo es su flor, sus semillas—, le arranqué todas las hojas pero dejar la planta, se puso preciosa la planta, pero ya el encuentro se avecinaba y teníamos todo bien pelón, —¿Qué vamos a mostrar? — Echamos el montón de rábanos, entonces cuando llegó la gente teníamos la plantita más o menos crecida. Fue una experiencia que supimos que si la planta se enferma, tenemos que hacerle algún proceso para que la planta sane, ahora si la planta se me enferma hago un caldo de chile con ajo, lavo la hojita, le pongo spray, se mejora, se alivia y no tengo que andar arrancando nada.

Marisela: A mí me han tocado dos con este, el primer encuentro que fui, fue cuando visitamos Cuzalapa, al Limón a ver la experiencia de las mujeres de las tortillas, con las mujeres de La Piñuela a las tostadas, bajamos a La Huerta y fuimos por allá. Vimos muchos proyectos de aguacate, de piña, fue muy enriquecedor ver cómo se trabajaba a gran escala, porque nosotros en huertos son pequeños espacios físicos, pero ya un proyecto de aguacate, de piña, de maíz, ya hay otros métodos que no es composta. **Felicitas:** A mí Rigo me ha

invitado muchas veces a la Escuela Campesina, con gusto voy y apoyo porque también la gente de los pueblos me pregunta cómo hice las cosas, ahí les doy talleresitos, que las enseño a hacer tamales, que algún guisado que a ellas les gustó.

Marisela: Aprendí a hacer bioles, nosotras no habíamos hecho bioles, té de composta, yo le preguntaba cómo hacían los agroplus, cómo hacían el magro, caldos de pescado, yo sabía que me ayudaría a no echar químicos a mi parcela. Estaba temerosa de pensar en las hectáreas que tiene mi papá, y convertir esas hectáreas de hace 50 años de una agricultura convencional a una orgánica, a mí se me hacía para mí sola un mundo. Hasta ahorita he sembrado media hectárea, un año le echo una cosa otro le echo otra cosa y veo qué me está funcionando más para ya echarle a toda. Yo llegué de la Escuela Campesina en Mayo, y yo sembraba en Junio, o sea al mes de que fui, al mes ya tenía mi agroplus, un tambo de 200 litros para aplicar. El primer año fue agroplus, el 2do composta y agroplus, y ahora ya voy a poner agroplus, composta y humus. Estamos regenerando suelo, yo quiero regenerar suelos antes de echar un cultivo bien.

Felicitas: Yo antes en mi casa tenía pura flor de ornato, ahora tengo frijol, chile, ajos. Mi huerto ya se acabó, ahora es puro huerto de cosas que como, quiero un chile voy y lo arranco, un jitomate, un tomate, lo que sea. Hay veces que llego a mi casa en Juanacatlán, sembramos jícamas de a kilo, hermosísimas; camotes, pero exagerados, pues ya llegar a la casa con un kilo de cebollas ya es una bendición de dios. Fuimos de los primeros grupos en Guadalajara que nos constituimos. Tienes un ahorro en tu bolsillo, y en tu estómago una satisfacción tremenda, de que nada es comparado lo orgánico con lo que se vende en el mercado, por ejemplo: un jitomate lo compras hoy en el mercado, si no lo sacas de la bolsa ya está bien podrido, yo he arrancado jitomates que me han durado hasta 1 mes fuera del refrigerador.

David: Me involucré en el proceso, a partir de otros procesos previos que ya había empezado a trabajar. Creo que asistí a todos los módulos, el primero en

el CEDE⁴⁰, en el Ciptev. Para mí la propuesta de la Escuela Campesina, me ayudó a entender la integralidad de la vida campesina. Cuando empiezo ir a la Escuela Campesina, empiezan a hablar de los ejes, construcción, agricultura, era entender que, cómo había ciertas lógicas que ahora las puedo llamar como industriales, en la producción de alimentos, en la construcción de tu casa, incluso en tu salud, tratar de entender que en algún momento de la historia se cambió el modelo de la vida campesina hacia otro más organizado por lo industrial ¿no?

A mí la participación en la Escuela Campesina me vino muy bien, porque en ese momento, si mal no recuerdo el primer módulo fue en Mayo de 2011. Había regresado a vivir a mi comunidad, y quería hacer algún tipo de trabajo de estas temáticas ahí, pero no sabía cómo hacerlo, entonces, la Escuela Campesina me ayudó a ver que sobre mis inquietudes había un fundamento, que había otra gente que había avanzado, si es posible vivir en mi comunidad tratando de reproducir ese modelo que a mí me atraía y tratando de separarme de lo que no me gustaba. Es posible sembrar de otro modo, educarse de otro modo, con esto, de que venían personas de diferentes partes del país, estábamos ahí juntos, hacíamos la comida juntos, o, organizarse para lavar los trastes, como que era un aprendizaje más integral, era una experiencia bien intensa de hacer varias cosas al mismo tiempo, y lo que pasaba afuera iba tejiendo cosas en lo interno. Puede haber una combinación de todas esas cosas si las sabes tejer.

Rosario: Por ejemplo, en la Escuela Campesina hace años se llevó a la Costa Sur el horno ahorrador de leña, y a partir de ahí y de los vínculos detonó en diferentes localidades, ha sido de las ecotecnias utilizadas en distintos procesos productivos. Esto tiene un beneficio muy valioso, porque evita el uso de leña a gran escala, y tiene beneficios en cuestión de salud y ecológica.

Sandy: Fue en la última Escuela Campesina, que yo viví algo muy fuerte para mí, pero muy personal, que me llevó a reorientar mi postura profesional en relación al trabajo con la tierra. Había llegado a un momento en que me decía

⁴⁰ Casa de Encuentro del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario

¿sí aportó realmente? Ya no sabía cómo aportar yo en este marco, fue un sacudidón que me hizo llorar mucho a escondidas, fue muy raro, salía de las tripas, sentía que algo se movía mucho, sin saber expresarlo, tuve que procesarlo, y al final fue como una toma de conciencia esta Escuela Campesina que me dijo tienes que reorientar, tienes que asumir la postura feminista, exactamente fue eso, la Escuela Campesina este momento fue importante porque me dio a ver, que había cosas que hacer, porque hay un discurso pero faltaba coherencia con la práctica, como que hay cosas que hacer todavía.

David: Ir a la Escuela Campesina fue el paso a hacer otras cosas, y sobre todo para mí con el proyecto de Caracol Psicosocial, me reforzó esa apuesta tímida de regresar a mi lugar de origen, y pensar que otra vida podía ser posible en ese lugar del que yo había salido cuando era más chavo. Para mí eso es súper importante, porque seguido escucho compas que quieren vivir en el campo o regresar.

Beto Villa: Lo más chingón fue que en ese momento mi acercamiento a la agricultura orgánica, era medio romántica. Me di cuenta que era una realidad que ya existe, que hay gente que produce comida ya de manera natural, conocimos personas que por así decirlo (iba a volver a caer en el romanticismo de que ya viven en el paraíso) porque así lo sentí en su momento, pero más que nada ya no era una cuestión que estaba leyendo en los libros, sino que conocí campesinos que abonan la tierra con caca de los animales y tiene un efecto real. Un campesino nos platicó... el Seven (Rodolfo), conocimos su terreno, es un terreno que puedes andar a gusto descalzo, que es un filósofo ese canijo, ese señor nos enseñó a arar la tierra, y era una clase de Zen —no pienses en nada, vacía tu mente, sólo sigue el surco—, y esa clase de cosas. Más que nada, que toda esa información que por un anhelo profundo estamos buscando, es real y ya se está viviendo. Es más que nada sentarte en la tierra y decir —¡ah es real y se puede! — Te aterriza eso.

4.8 Lo trascendente, el Poder y la Autonomía

Rigoberto Jiménez
Rosa Ramírez
David Sánchez
Mayra Colmenares
Felicitas Gutiérrez
Marisela Rosales
Marco Corza
Elena Ochoa

Rigo: Arranca la Escuela Campesina y nos sentamos y la planteamos de la siguiente manera. ¿Cuáles iban a ser los ejes que iban a estar en todas nuestras prácticas? 1ero. El sentido de la trascendencia. Nosotros vemos que más allá de un: ¿qué haces? está la motivación de ¿por qué lo haces?, y en ese porqué hay una parte espiritual que poco se menciona. Porque luego la cultura revolucionaria de los setentas y ochentas que venía muy marcada por el marxismo leninismo nos llevó a veces a sentirnos avergonzados, y a negar nuestras propias creencias, y la gente que militábamos en espacios cristianos nos hacían sentir que eso mermaba el ser revolucionario. Y sin embargo experiencias como Guatemala y Nicaragua, donde muchos cristianos y cristianas se metieron a la lucha revolucionaria, hizo que se reivindicara esta parte trascendente y entonces bajo lemas como “Entre cristianismo y revolución no hay contradicción” u otros, se empezó a ver que la trascendencia era parte inherente, era parte propia del ser humano.

Platican una experiencia los abuelos del EZLN, que eran las Fuerzas de Liberación Nacional que en cierta ocasión que estaban capacitando a las gentes de Chiapas, vinieron a un estado donde se estaba dando esta capacitación y el colectivo de los hermanos de pueblos originarios les dijeron. —Oigan hermanos, pero nosotros queremos ir a misa—, y ellos dijeron —¡ah caray si aquí estamos en una capacitación para la revolución, para la lucha armada! ¿cómo estos hermanos quieren ir a misa? —. Y hubo una plática entre ellos y dijeron, —ésta son sus creencias, ay que darle—. Entonces buscaron a

una persona que hoy lo recordamos con mucho afecto y cariño que era Don Sergio Méndez Arceo, quien les llevó a cabo una celebración.

Se empezaron a dar cuenta que la parte de la trascendencia es nuestro instinto, nuestra parte profunda de porqué hacemos las cosas, de cuál es el sentido más agudo y la razón de nuestro existir en cierta práctica social o en cierta práctica de producción, de transformación o comercialización de alimentos. Entonces este sentido en la Escuela Campesina, lo tomamos muy en serio desde un principio. No, no va a ser fomentar alguna religión, así como los conocimientos salen de dentro, y educar es sacar lo de dentro para ponerlo delante de todas y todos, igual con esto.

Mayra: trabajo trascendental, yo creo que eso tiene que ver más que nada con una transformación personal, a través de tu filosofía, tus valores, que determinan tu parte espiritual, de que también tiene que estar implícita en todo esto, sobre todo por el tipo de conocimientos que se van adquiriendo, que si van más enfocados hacia el cuidado de nuestra propia tierra y lo cual implica nosotros mismos.

Beto Villa: Trabajo trascendental, se me vino a la mente una carta en el tarot que es la estrella, la estrella es un personaje femenino que tiene dos jarras, una jarra la vierte directo en la tierra, que es nuestra acción en las cosas terrenales, por decir lo más material y está virviendo agua con la otra mano en un río, el río no tiene principio ni fin, entonces es la doble acción que hay en todo, en todas nuestras acciones, participamos en lo material concreto y en lo trascendental. Entonces para mí lo trascendental es reconocer el efecto metafísico de nuestras acciones. Siempre están muchas dimensiones interactuando, entonces en cualquier acción hay algo que no se ve.

Marco: Lo trascendente, trabajo espiritual día a día, con todos y con cada uno, es el reflejo de mí, entonces el poderme lograr verme reflejado en cada una de las personas, es un trabajo de espiritualidad en el que estamos inmersos todos, y en cada instante. Entonces por ello la importancia de la conciencia del aquí y

del ahora, segundo a segundo, ¿qué estoy proyectado? ¿qué estoy emanando? ¿qué estoy pensando? Y cómo lo estoy yo manifestando.

Rigo: Sacar éste sentido profundo de porqué hacemos las cosas tiene que estar presente en la Escuela Campesina, de esta manera desde un principio se ha trabajado con el reconocimiento de esto que ya existe, y que mayormente lo han conservado en relación con los temas que tratamos, que son la tierra, que tiene que ver con la naturaleza, los astros y el universo. Los hermanos de los pueblos originarios son los que han más guardado estos conocimientos y lo viven profundamente, ellos son los maestros en esto y de ellos hemos querido aprender.

David: Esa parte a mí me movía porque me conectaba con la parte indígena que me había sacudido unos años antes, pero siento que estuvo más en la cuestión de que hubo algunos rituales al empezar la escuela, a la mejor es que yo soy muy racional, y faltó darle más tiempo a esa parte, no dejarlo sólo. Como la composta sola no es agroecología, hacer un ritual donde uses incienso y reces no es espiritualidad, es una parte y una conexión con la espiritualidad, al menos no estaba en este tema en ese entonces.

Felicitas: Trabajo trascendental, de primero yo no estaba acostumbrada a ello, el trabajar en esto te acostumbras a que no es nomas agarrar la tierra y meterle cuchillo o azadón, tenemos que pedirle permiso a la tierra, la oración que hacemos, pedirle permiso a los elementos. Ya lo veo lo más natural, yo antes estaba alejada de todo eso, yo nací en la ciudad, ¿ahí cuándo se acostumbran esas cosas? Pero ahora que ya estoy en estas cosas, inclusive le he pedido perdón a la madre tierra, por trabajarla sin pedir permiso, estoy conectada con la madre tierra.

Rigo: Por tal motivo siempre que iniciamos una Escuela Campesina arrancamos pidiendo permiso a los guardianes del lugar, a las personas que en otro tiempo existieron encarnados, y que ahora habitan de otra forma en otra dimensión, y los tomamos en cuenta, así como el espíritu del viento, el espíritu de la propia naturaleza en cada una de sus formas, así como el espíritu de las

rocas. Esa parte es reconocida, es celebrada, la celebramos y de esa manera nos conectamos con el universo completo, en el sentido de que somos nosotros una partesita de ese universo, y entrando a la Escuela Campesina desde la primera fase es —yo no soy el rey de la creación, yo no soy el que puede hacer que esto viva o esto muera. Soy una parte viva de todo este universo vivo del cual entonces tengo una gran responsabilidad de comportarme a la altura de lo que soy, no crearme más de lo que soy ni tampoco menos—. Esta es la razón por la que el sentido trascendente es uno de los ejes muy fuertes en la Escuela Campesina presente desde sus arranques y hasta nuestros días.

Marisela: ¿Lo trascendental? Todo...

Elena: Lo trascendental, lo esencial es invisible a los ojos, entonces claro toda esa parte que existe y que no se ve pero que se siente hay que tomarla en cuenta. No he conocido una sola escuela formal, digamos moderna, que hable de esto que lo considere, sin embargo, todos nos movemos en esto. Todos nos movemos en este espíritu, no lo podemos ignorar. En una riqueza impresionante cómo este sentido espiritual, los campesinos de cualquier parte del mundo lo tienen de manera natural y espontánea, y no lo pueden dar a borbotones nomas con su presencia.

El poder

Rigo: Otro punto es el tema del ejercicio del poder. En la escuela campesina también, tratamos de vivir como nosotros quisiéramos que funcionara la sociedad. Sin que haya una direccionalidad de una persona, sino que en lo posible, que cada quien juegue su rol, si hay alguien que le toca la parte didáctica, la pedagógica, y tiene que hacer su carta descriptiva para tener una secuencia, hay que hacerla con mucha responsabilidad, otra gente preparar los materiales didácticos, otra parte le toca la parte logística. Pero tratando de que sea también un ejercicio de poder compartido.

Desde la misma estructura de la escuela campesina se intenta que las decisiones sean tomadas con el parecer de quienes vamos a participar ahí, y

cuando estamos ya trabajando ahí. Me acuerdo por ejemplo de la 1er escuela, los 3 primeros módulos, porque al principio fueron 4 módulos para la Escuela Campesina, en los 3 primeros módulos facilitábamos los que habíamos tenido la idea, pero en el 4º módulo nos fuimos a sentar. Fue en Quitupán, allá con el Padre Toño, nosotros formamos parte del colectivo de quienes aprendíamos, de quienes éramos educandos, y les dejamos el espacio tanto en la organización de la Escuela Campesina, como en el desarrollo de los temas y la invitación a quienes iban a presentar los temas, la economía misma, al equipo de quienes fueron a los 3 primeros módulos, los formandos. Pasamos a guardar silencio, fue un ejercicio muy bonito, muy creativo, también muy retante porque no fue todo tan excelente, pero este ejercicio marca como el espíritu de lo que intentamos ser en la Escuela Campesina

Entonces ese ejercicio del poder, tanto en la parte educativa como también a la hora de la toma de las decisiones, nos ayuda a que se viva un ambiente de libertad, que se viva un ambiente de compañerismo, de fraternidad, de hermandad, incluso en las tareas más pequeñas como lavar los trastes, como repartirnos las responsabilidades, cómo cada quien se vuelva responsable de sus propias acciones, no andamos marcándoles reglas, sino propiciamos espacios para que se puedan expresar los límites del vivir colectivo.

Autonomía

Rigo: El tercer eje de la Escuela Campesina es el posicionamiento político hacia la autonomía. Todo el mundo sabemos que el ser autónomo es una utopía, así como el ser libre, más bien hay ejercicios de libertad, ejercicios de autonomía. Bueno, entendido así, el proceso que queremos alimentar, fomentar y vivir en La Campe, es hacia la autonomía.

Beto Villa: autonomía es de las palabras más hermosas, que es un reto la autonomía, en el sentido de que es posible pero que implica un chingo de trabajo. Para mí la autonomía llego como una recomendación, desde la política. Holder en Michoacán nos compartió que había estado en los movimientos políticos del 68 y en esta onda de cambiar el sistema, hasta que se dio cuenta

que era un rollo como adolescente, el reclamarle al padre, en este caso el Estado, el que te dé ciertas cosas que tú te puedes proveer por ti mismo, es madurar que lo puedes obtener por cuenta propia. La Autonomía está relacionada con la libertad y con participar en los ciclos: en la producción de alimentos, los ciclos de la naturaleza. Hay que intentarlo, en sí no somos autónomos, ahora que lo reflexiono, somos interdependientes, entonces autonomía es vivir con responsabilidad esa interdependencia.

Rigo: Por esa razón (de la autonomía) las temáticas que se abordan que tienen que ver con la alimentación, pues se abordan desde una óptica de pues, tú debes de producir lo que tú quieras producir, lo que tu necesites. Lo que te gusta, lo que te dé fortaleza física e intelectual, eso es lo que tú tienes que producir, lo que tu elijas. Y cuando somos dueños de nuestro alimento, tenemos un elemento básico y fundamental en este proceso de autonomía.

Mayra: La autonomía es la capacidad que uno tiene de una autogestión y decisión de qué es lo que tú quieres realizar, y dado en una comunidad es la capacidad de establecer sus propias reglas del juego, las decisiones dentro de su territorio, su espacio.

Marco: Autonomía, [es] yo tener lo necesario para poder generar mi bienestar, autonomía política: me refiere al autogobierno, tener todas las habilidades dentro de mí, para yo poder generar mi bienestar. Porque política tiene que ver con la polis, con la ciudad, con la vida, con los hechos que me benefician o me perjudican, sean míos o sean externos.

Rigo: De igual manera cuando nosotros hacemos nuestra casa sin depender de los materiales que nos están imponiendo otras personas desde el sistema capitalista, pues construimos a la manera sana y a la manera confortable y a la manera que tiene que ver con una decisión propia de una vivienda, que llene mis necesidades, las de mi familia, las de mis animales, las de mi colectivo y las de la familia mayor, y entonces por eso tener una casa propia y una casa construida a nuestra forma es un paso a la autonomía. Llevamos a la reflexión para que una vez que sepamos qué trae tal o cual elemento, físico o químico,

espacial de nuestra casa, decidamos qué tipo de casa queremos, para las familias nuestras y también pues nos va avanzando hacia la autonomía.

Conforme nosotros nos apropiamos del proceso de transformación de los alimentos, vamos dependiendo menos de los gansitos y de las coca colas y de otros productos que valen mucho dinero, además dañan nuestra salud, y nos vuelve dependientes del sistema capitalista. Sentimos que por la vía práctica y cotidiana avanzamos en ese sentido autónomo o autosuficiente.

Marisela: Autonomía, hacerlo yo misma.

Rigo: Pero también tocamos los temas de la autonomía como ejercicio político de los pueblos. Y entonces me recuerdo bien que un taller que hicimos en Cherán, fue el hablar sobre la autonomía, y para hablar de la autonomía, ¿quiénes eran los maestros? Pos los Keris⁴¹ de Cherán.

La ida a Cherán, aunado pues, a los hermanos zapatistas que han trabajado estos temas y lo viven, hubo que caminar hacia ese lugar para aprender de la experiencia de Cherán. Entonces es así que el tema se toca de manera explícita, el tema se vive de manera cotidiana, y la Escuela Campesina camina a fortalecer las capacidades individuales y colectivas para la vivencia de la autonomía. Esos ejes son básicos, nosotros decimos también que trabajamos mucho la parte de la equidad, pero sí entendemos que en la autonomía, la Educación Popular, tiene que ver con el sentido de la justicia.

Romualdo: Autonomía... Tuvimos en la puerta con esta acción que hizo la comunidad, para retomar todo ese camino de los abuelos. A Cherán le ha servido mucho esta parte, en que se hacen las cosas por sí solos, se pueden decidir muchas cosas, se puede avanzar en muchas cosas, pero yo creo que esa parte siempre se debe hacer con respeto, porque esa palabra de la autonomía si no se respeta, desde el que la está pronunciando, desde el que la está diciendo esa palabra, a la mejor es la primer persona que no tiene respeto por tal cosa y a veces las cosas no suceden. A Cherán si nos ha apoyado

⁴¹ Palabra purépecha para referirse a los miembros del Consejo Comunal.

mucho eso, eso lo que yo he visto aquí, siempre que se hagan las cosas con respeto si se tiene esa parte.

David: Autonomía política me refiere a esta decisión desde el espacio y el territorio desde donde yo crecí, cuestionar las lógicas que lo están removiendo, y tratar de generar alternativas.

Rosa: Autonomía política es ser libre uno de tomar sus propias decisiones.

Elena: Autonomía que es nuestra, y como no nos la han enseñado a vivirla no la sabemos vivir. Y en las Escuelas Campesinas nos enseñan a recuperarla, en la producción de alimentos, en la producción de nuestras casas, en salud. Realmente la vida ya está dada, no es que nos cueste, pero hemos perdido la autonomía, tenemos que recuperarla.

4.9 Reflexiones sobre la Escuela Campesina y la condición campesina

Rigoberto Jiménez
Sandy Minier
Elena Ochoa
David Sánchez
Felicita Gutiérrez
Marisela Rosales
Mayra Colmenares
Rosalina
Pedro Figueroa
Rodolfo González (Rodo)
Rodolfo González (Rodolfo)

4.9.1 La campe

Rosa: ¿En qué se ha errado? Pienso que la Escuela Campesina se debe hacer como un intercambio, que la gente que forma parte de la Campesina esté dispuesta a compartir algo, y no nada más de —yo voy por pasármela bien —, como los de la ciudad, que dicen —ahí está esta oportunidad de ir a conocer —, tal vez también, pero también tienen mucho que compartir, la idea de algo, que la Escuela Campesina sea así pues, que se dé y se reciba, se debe enfocar más en dar y recibir para que sea más participativo.

Mayra: Los topes o barreras tienen que ver con el tiempo tan limitado para los temas, y la continuidad, sobre todo cuando es más itinerante, a veces los temas te dan para más y el tiempo es muy limitado, eso lo relaciono con el tiempo en que se vuelve a dar el siguiente módulo, yo creo que es de los retos donde creo que tiene la Escuela Campesina, una continuidad más constante, que no pierda uno tanto tiempo en tomar el siguiente módulo, que implica muchísima organización y por otro lado el compromiso de quienes asistimos. Pues la organización y el tiempo que toman es una inversión considerable.

Todos los que estamos colaborando vamos a otros eventos, donde tenemos información interesante que compartir, quizá ese tema, la socialización de la información, a final de ese aprendizaje esa es nuestra tarea ir a compartirlo, creo que ahí sí hemos quedado rezagados quienes participamos, en que nos vamos y nos traemos, pero debemos de dar esa reciprocidad de lo que encontremos en otros lugares, también lo podamos socializar.

Rosalina: ¿Qué se modificaría para mejorar? Eso ya el coordinador, a mí se me hace raro dar una opinión, porque en la parte de la tradición, o en la parte ya de campesino, que lo aterrizaran y que se hiciera manos a la obra, porque si nomas lo hacen como si fuera un diplomado, y queda nomas como intelecto, porque en lo campesino es como ven, manos a la obra, es trabajarle.

Sandy: Sobre mi forma de trabajar me pregunto, yo llegué a la tierra por esta parte técnica, que por ciertos lados soy disciplinada en buen sentido de la palabra, la disciplina normalmente te hace más libre, y si quiero transmitir un mensaje de que las técnicas constructivas tradicionales son importantes porque hablan de ti, porque es algo que nos construye como persona y como comunidad, y porque nos refleja de cierta forma, para mí es claro, es obvio que tiene que ser un muro bonito, me voy a aplicar, y voy a querer que la gente que viene a ver esto, diga—ah, si ella lo quiere mucho, tiene valor para ella, tal vez lo debo de considerar así también—.

A veces necesito que las cosas estén más preparadas, para yo poder enfocar en esto, no porque todo tenga que estar bonito técnicamente, si no para mira —

esto es serio, lo hago con cuidado—, no es que vayas a echar las piedras así, —hazlo bien—, como cuando te gusta hacer un pastel lo haces bien, no le vas a echar la masa así. Entonces es el mensaje, que a mí me gustaría que se hiciera de esa forma, pero me doy cuenta que tal vez estoy equivocada, o que hay otras formas, entiendo que en la Escuela Campesina hasta ahora no fue mal mensaje, tal vez soy un poco perfeccionista, que esto no te hace libre (risas). No es la estética, pasa por ahí, pero la estética es como la casa que enseñé hace rato, que se ve que la gente la cuida, entonces la valora, y ese es el mensaje que te lleva.

Marisela: Yo me quedé con las ganas de ayudar en el trabajo, porque fuimos y vimos y nos explicaron y nos decían cómo hacían las cosas, pero tenían unos montones de composta como para voltear y ahí estábamos nosotros y no lo hicimos. Yo como con esas ganas de ayudarles a los productores.

Rosa: Habría que dar seguimiento y no tan alargado el tiempo, yo considero que la Campesina se puede mejorar a partir de darle más difusión, de ver y dar a conocer lo que estamos conociendo en tales lugares para que se vaya sumando más gente pues, y además con las mismas personas que organizan no alargar los tiempos para la continuidad entre una Escuela Campesina y otra, aunque para esto se necesita mucho esfuerzo, tiempo, recursos, organización y es difícil. Pero yo pienso que también la difusión, tal vez haya muchas personas que quisieran formar parte de la Escuela Campesina, pero no les ha llegado la información, porque hay muchas personas que tienen mucho que compartir, hay personas mayores que tienen muchísimas experiencias, y la Campesina está abierta a todos a los niños, a las personas adultas, mayores, entonces cómo es que se invite pues y se dé a conocer en otros lugares para que más gente se una a esta escuela campesina.

David: ¿Qué reforzaría? Varias de las temáticas eran muy concretas, muy materiales, esa parte te motiva. Había una parte más espiritual, más esta parte de la cosmovisión, pero siento que podría ser más transversal, no solamente el

aprender a hacer cosas, sino tratar de reflexionar el sentido que tiene hacer eso, lo que hay detrás de las cosas concretas.

Sandy: ¿Qué cambiaría? Eso, no sólo en la Escuela Campesina, muchos espacios donde desde mí también, yo tengo un discurso teórico muy bonito, realmente cuando pienso en mi práctica, ¿si lo estaré haciendo? Lo estoy haciendo en el tema feminista, el tema de género en la construcción, en la transmisión de saber-hacer, se ha vuelto esencial, pero es cierto que todavía no lo sé aplicar como quisiera. En la Campesina, si existe el discurso, pero en la práctica, no es tan coherente con el discurso, estamos en aprendizaje.

Rosalina: Cuando fue la sede aquí, no pudimos ver cómo se sintió la gente porque fue mucho trabajo. No sé si les agradó si quedaron nomás con la alternativa, lo único que sé es que estaban motivados porque fueron a recorrer ahí donde están los de bienes comunales. Fue demasiado trabajo por eso ya no me di cuenta.

Rigo: Entonces así es como ha caminado la Escuela Campesina, hay colaboradores hay colaboradoras, hay territorios, hay visitas, hay mucho andar, hay mucha generosidad y muchas ganas de continuar, la Escuela Campesina no es que se ubique aquí, allá o acullá, ni siquiera tenemos la pretensión de que haya representantes de la Escuela Campesina, ni que haya un espacio educativo, donde aquí va a ser la Escuela Campesina.

Elena: Me da muchísimo gusto y esperanza que la Escuela Campesina siga adelante, que se generen modelos de educación alternativos. El ser humano es creativo por naturaleza, y estamos en ese proceso. Ante las crisis, son oportunidades para proponer nuevas maneras de solucionar y de vivir.

Mayra: La situación de todos los que estamos en la Escuela Campesina, hemos modificado formas y estilos de vida, y que creemos y le estamos apostando a que es una alternativa que tenemos para mejorar nuestra calidad de vida y nuestro entorno, yo sí lo considero como una alternativa, a nivel personal a mí sí me ha empezado a hacer una transformación de cómo yo me

relaciono, mis hábitos de consumo, mis cuidados hacia los recursos naturales también es una percepción diferente.

Rigo: Realmente la Escuela Campesina decimos despacito y a gritos. Sigue existiendo por la solidaridad de las personas que colaboramos con ella, no es una sola persona, no son dos, no son tres, son bastantes, todos por episodios, unos en un módulo, otros en otro.

Felicitas: Espero que pronto seamos muchísimos más de los que somos. Cuando empezamos toda la gente nos juzgaba de locos, pero ahorita viendo el mundo de gente que hay, que quiere cambiar, no es un cambio de la noche a la mañana, es un proceso. Pero todo aquel que quiera cambiar es bien recibido en la Escuela Campesina, en el Edén Orgánico, y en todo los que estamos trabajando para un mejor vivir.

Rigo: Que la Escuela Campesina sea un movimiento, y un movimiento no tiene control, no debe de aspirar a tener control sobre la vida de las personas ni de los procesos, debe sembrar, sembramos la energía, sembramos las ganas de trabajar de esta forma, proponemos y compartimos y nos enriquecemos mutuamente y la vida tiene que seguir, ¿cómo? Como cada quien la quiera seguir, ya la Escuela Campesina lo vuelvo a repetir, es un instrumento, es un instrumento de reflexión, es un instrumento de encuentro, es un instrumento de motivación, es un espacio para poder construir un modelo de relaciones humanas y un modelo de mundo que creemos que es posible, donde todo sea más armonioso, más fraternal y donde pues busquemos el darnos, el donarnos antes que el vendernos.

Sandy: Le diría a la gente de otras Escuelas Campesinas que vale la pena enfrentarse a estas sacudidas, son cosas que a veces no queremos ver, no tanto lo que viví, si no cuando te encuentras con una persona que tú crees que sabes más, eso es esencial, en nuestra sociedad limar todo esto, porque no olvidar que somos un todo, tal vez suena muy cursi, pero yo creo que es esencial, estas experiencias te llevan a un poquito más de humildad, te lleva a

aprender a escuchar más, que ya es algo que nos hace falta, escuchar no es sólo callarse cuando alguien habla.

Beto Villa: De cierta manera encontrar lo que nos une, no es tanto gente de ciudad y de campo, sino que somos gente, aquí también crecen las plantas y allá también tienen cemento, pero lo que sí yo me acuerdo, recién llegamos se hizo un desayuno y había otro chavo en el desayuno, y un chavo de campo... sabía de árboles y plantas que yo no sabía. Yo siempre he dicho que es reconocer que el humano en las ciudades ha hecho una madriguera demasiado grande, yo concluyo que es por miedo a no aceptar nuestra vulnerabilidad. El pajarito hace su nido y se va a volar a todo el mundo y regresa a su nido, pero se expone al mundo. El conejo también hace su madriguera, pero no vive en el hoyo. Siento que el humano en la ciudad hicimos una madriguera de kilómetros cuadrados, y entonces ya no salimos a un mundo donde nos expongamos por así decirlo, pero también nos expongamos a estímulos que nos hagan crecer y cobrar mayor conciencia de muchas cosas. Decía un amigo, por algo esas leyendas de que los sabios que se van a las montañas, ahí hay información verdadera. En la medida que nos estimulamos con la naturaleza crecemos un chingo y los campesinos lo tienen más presente, cuando vienen a la ciudad tienen otra mirada, trae otra vibra y está comprendiendo otra cosa, lo chingón es que podamos dialogar. Yo me defino a mí mismo como una mezcla, mi ideal como muchos otros jóvenes es migrar hacia el campo ¿no?, pero esa migración va acompañada de ciertas cuestiones que ya tengo de la ciudad, sé que muy probablemente vaya a tener herramientas tecnológicas como un celular o una cámara, pero buscando cierta conexión que no está aquí.

4.9.2 Sobre lo campesino

Para quiénes de algún modo en mi caso, nos sometimos a la vida de la academia y a ese cúmulo de cosas que te meten en la cabeza, que son más para erradicarte de lo local, el ver el trabajo de los campesinos en mi ejido, me hizo intentar volver a mi comunidad y defender esas formas de vida. Rodolfo González (Hijo)

*El campesino es terco, ¡muy terco!, ¡y qué bueno!, y que bueno que es terco.
Pedro Figueroa*

Jorge: Más que nada amo la tierra, y los compañeros te dan mucha energía, ideas, y de ahí viene más que nada, de la Escuela Campesina, te surgen ideas de uno ideas de otro, y se te da la oportunidad de tener cosas bonitas. El clima es bueno, estamos en la tierra pródiga, el clima ayuda un poco que estamos en la costa, en algunas cosas, ayuda mucho, en otras, mucho calor, mucha humedad. Donde estamos aquí por el clima, más que nada también cosas desfavorables, porque tuvimos el ciclón, nos perjudicó, tenía la producción de lichis, tenía borregos, me acabó con parte de la cría de borregos, acabó parte de los árboles, se vino y se ven desastres así, y hasta la vuelta de año te vas recuperando, ya cuando te estas enderezando llega otro ciclón. Pero te da fortaleza, el ver cómo la naturaleza te dice: mira el árbol éste estaba totalmente destrozado, pero los compañeros te dan la fortaleza de volver a plantar.

Rodolfo: El mayor problema es que la visión del gobierno no es en realidad la visión que necesita el campesino, no es la necesidad. No sé si las representaciones del gobierno no lo vean, o no lo quieran ver, o no lo conocen, o nunca lo han conocido, o no quieren conocerlo, o nunca lo van a conocer, quién sabe, yo ahí no sé, pero sé que si quisiera el gobierno si dejaría un espacio dedicado sin poner trabas, pretexto que los campesinos no tienen la capacidad de producir los suficientes alimentos para la alimentación del pueblo, del pueblo mundial. Han usado mucho ese pretexto, demasiado lo he escuchado, cuando creo que no está peleado una cosa con la otra.

Siempre lo que nos limita es eso, desatención del gobierno hacia los sectores de producción baja, los campesinos, que tienen nada más su porción de tierra, y no da tanto para producir grandes cantidades, pero que a final de cuentas si

son grandes cantidades, porque es de a poquito, pero somos muchos campesinos.

Pedro: En el 2006 en la Otra Campaña, cuando Marcos dijo, y lo dijo en Manantlán, fue muy palpable, fue lo que despegó parte para algunos agricultores indígenas. —El indígena el campesino no necesita apoyos, no necesita ayuda del gobierno, lo que necesita es que le quiten el pie del pescuezo— y la gente que es de campo lo sabe, es una mentada de madre que el maíz valga 3.60, es tenerte el pie en el pescuezo.

Rodolfo: Cuando yo fui a Veracruz al Mangal, municipio de Pajapan en el sur de Veracruz, luego me di cuenta que el comportamiento de ese ejido, de los ejidatarios de ahí era porque era un ejido nuevo, de 39 años, luego imaginé que nuestros abuelos cuando tuvieron tierra tenían el comportamiento de los campesinos de ese ejido, de no tener tierra te entregan una porción de tierra, ¿Qué es lo que haces? la cuidas, la quieres, la amas, la adoras, la deseas, ¿sí?

Cada campesino tiene su forma, ninguno es igual en un mismo ejido, cada campesino tiene su forma de trabajar y de producir hasta los mismos granos, los mismos cultivos, cada uno dice yo siembro así, yo siembro esto, y ora puse frijol, y ora puse unos chiles, puse frijol entre el maíz, puse maíz blanco que tiene un ciclo x, yo puse amarillo que tiene un ciclo completamente diferente. Entonces son cosas que cada campesino sí conoce perfectamente, de cualquier lugar del país. En las regiones indígenas pasa lo mismo, que todavía tienen más arraigo que en los ejidos, porque tienen una visión todavía más amplia que nosotros porque ellos están menos atacados que las regiones ejidales en donde hay extensiones, y más cuando ya se tiene recursos como el agua, entonces es cuando más se nos satura y se nos va achicando el espacio, tanto el espacio de las parcelas, como el espacio humano, como el espacio mental, todos los espacios te los van quitando, porque nos van borrando el ruido de un motor de camión, de una máquina.

Pero lo que si cierto es, que pasen los días que pasen, aprendes, aprendes, aprendes, aprendes de todo mundo, aprendes del campo, de la tierra, del

compañero campesino, aprendo de ustedes, aprendo de todo mundo, cuando se está abierto a aprender, de cada espacio se aprende.

Ramón: A veces sí te preguntan los demás compañeros ¿*eda?*, a veces el conocimiento ya lo trae, quién sabe por qué será, conforme va pasando el tiempo es cuando vas a, de todos modos no deja uno de aprender, cada día te sale una cosa te sale otra, en el campo como dijo uno —no ya estuvo lo del campo, ya sé todo—, y pácatelas que truena. Es que en el campo no se puede ya, porque no sabemos cómo venga el temporal, cómo venga el ciclo, por eso no se puede decir ya, y los que estudiaron que son ingenieros a veces se le van las patas, ora uno.

Rodolfo: Cuando se nos viene la evolución o revolución, de que lo primero que nos dicen los asesores técnicos y más los de una empresa, nos empiezan a platicar y a presentar, todo lo quieren hacer con matemáticas, —no, tú échale lápiz, *ira*, aquí este maíz te da tantas toneladas—, creyendo que nosotros no sabemos sacar cuentas, porque no traemos la pluma, ni la calculadora ni nada de eso. Pero sí sabemos, nosotros sacamos otras cuentas diferentes, que nada tiene que ver con dinero sino con el entorno general de lo que significa tener una buena calidad de vida.

Porque las matemáticas y los números vinieron a traerlas los extensionistas, y más los asesores que pertenecen a las empresas vendedoras de granos, herbicidas, insumos para el campo. Los que vienen a pedirnos espacios en una asamblea ejidal, para promover lo que vende, cosa que no te puedes negar, pero debería uno de negarse.

Entonces es el entorno general, total de que me beneficia más en mi espacio de trabajo que es la parcela, de qué tan diversificado o qué tan poco diversificado, qué me otorga la libertad, la libertad te la otorga cada espacio cada detalle, hasta una semilla pues, porque si tengo la tierra que tengo, un problema de tal o cual plaga, ¿qué otra semilla?, que esa plaga no come de esa semilla, me da la libertad de diversificar, ¿aquí tengo este problema? Cambio de cultivo, libertad, libertad, conocimiento, espacios, diversidad, y esto de hacer planes o

no se pueden hacer planes a largo plazo, porque si ven tenemos tiempo que no llueve aquí. Tonces siempre tenemos que estar viendo como cambió, nosotros tenemos que ser cambiantes también, estratégicamente, cambio, cambio, si tuvimos una cosecha buena de guamúchiles, de parotas, de parotas, de mezquite ¿sí?

David: En Palos Altos, la principal forma de economía además de la migración... es el monocultivo del maíz, la siembra del maíz en grandes extensiones. Allá no hay ejido, no es una figura importante, es propiedad privada. Cada quien tiene su propiedad, es maíz híbrido con muchos tóxicos, y es maíz para comercializar, o hay poco maíz para consumo familiar. Es una agricultura que mira mucho hacia lo comercial, las mismas personas de ahí ya no se nombran como campesinos, si no como agricultores o productores. Entonces como que ahí empieza a haber un cambio en cómo se entendía la agricultura más campesina, a la forma más comercial o agroindustrial.

Rodolfo: Nos van quitando un montón de cosas, el que llegue una máquina y te corte la cosecha en una hora, eso te quita el espacio, aparentemente te da espacio, pero te lo quita porque no es lo mismo, que tu estés yendo a cosechar una parcela que dures un mes para cosecharla, entonces es un mes de arraigo con las plantas, con las mazorcas, con las calabazas, con el producto que tú sembraste y que manualmente lo vas cosechando, lo vas cosechando. Y que es una acción de sentir, ¿no?, de sentir, que llena, que nutre, que te hace sentirte pleno.

Cuando me preguntan: —¿Qué va a sembrar la temporada que viene? La verdad no sé—, hago lo que de repente se me pone y se me presenta, son acciones del presente pero de que yo planes a futuro no, se van presentando las cosas, ¿y porque no las puedes pensar? Porque ni siquiera sabes el deterioro que le ocasiona a mí físicamente el tiempo al año, me doy cuenta muchas ocasiones. Ora resulta que mi capacidad física se aminoró un 30-40 % qué sé yo, esas condiciones que se van dando te hacen que vayas modificando, ¿cómo modifico? Tengo que cuidarme más mi cuerpo, no yendo a

donde no quiero ir, no estando donde no quiero estar, no escuchando lo que no quiero escuchar, no viendo lo que no quiero ver, eso te enferma, ¿con quién te refugias? Con un campesino, con un compañero mío, con una familia humilde, esas te enseñan, esas te enseñan, ¡mucho! Siempre estoy abierto a esos espacios.

El campesino es justo, porque la mano de obra, el campesino paga mejor la mano de obra, menos espacio y comparte, siempre el campesino comparte lo que tiene, comparte con el trabajador, y a final de cuentas la vida del trabajador y el campesino, más o menos es similar, ahí no se siente nadie como patrón, si no como amigo como compañero de trabajo, es raro el campesino que se considera patrón, o que nomás ordena, se pone a trabajar igual que el trabajador que trae, no hay ningún trabajador que le diga patrón a nadie, ni yo digo mi jornalero, ni nadie me dice a mí, es mi trabajador o jornalero, pos no, compañero de trabajo, en la empresa es diferente, está el capataz, hay una cadena de cochinadas, que eso hace infeliz al campesino, cuando llega a esos extremos, y es que aquí hasta la fecha todavía hay algunos que rentaron sus parcelas para el agave, y son trabajadores de la empresa, andan en su propia parcela de jornaleros, entonces yo creo que ese sentimiento no está muy fácil de digerirlo. Pero quizás nunca fue campesino.

David: Pienso que la gente de Palos Altos son campesinas, pero hay un discurso agroindustrial, entonces en la medida en que se dejan de nombrar campesinas y se centran en la producción, sólo toman una dimensión de la vida campesina, para mí centrarte sólo en el maíz, implica dejar de ver el territorio, dónde está sembrado ese maíz, con que interactúa tu maíz, dejar de sembrar frijol, porque no se puede por el tipo de maquinarias y de químicos que usan, entonces como que se empieza a romper ahí algunas relaciones que en otro momento de la historia se daban más fluidas, y ese cambio de autonombrarse campesinos a nombrarse productores es adoptar ese discurso agroindustrial, y con eso, adoptar todo el modelo que se propone, semillas híbridas o mejoradas, formas de producción maquinizadas, que van a dar producciones de 12 a 15

toneladas por hectárea, mientras que antes del uso de ese modelo era de una por hectárea, entonces para ellos ese cambio en unas décadas, hablar de que eres agricultor o productor significa que has mejorado, haz multiplicado tu producción diez o quince veces, pero sólo centrado en el maíz. Produces más maíz, pero ya no frijol, ya no comes quelites, en toda esa pérdida de diversidad, porque le enfoque es el maíz.

La producción de tus alimentos es importante: pero no sólo maíz. Maíz, frijol, chile, calabaza, tomate se sembraba mucho allá, otra cosa es la relación con el territorio, caminarlo, tocarlo, sudarlo, estar ahí, esperar las lluvias, como que hay una relación más integral en una vida campesina menos industrializada, y cuando te industrializas estás pensando cómo ganar más, producir más, con menos esfuerzo, y si eso implica poner venenos, poner máquinas, dejar de trabajar en familia para que trabajen peones que trabajen más rápido, pues se hace, si el objetivo es producir más con menos, todo se empieza a enfocar allí. En la vida campesina más integral, lo que he visto en otros lugares, la producción es una parte de más cosas, que son la convivencia, la espiritualidad, las celebraciones de las semillas, de muchas cosas, que le dan un sentido a la vida, no sólo al maíz.

Rosalina: Soy hija de 100 por ciento un campesino, lo que es campesino, veo pues que los trabajos se hacen de una forma o de otra, como crecí como nací, entonces pues así viví y así estamos igual aquí, aquí tampoco se le pone nada, ni un fertilizante ni nada, la pura madre tierra es la que crece, por eso les digo a este compañero, que veo cuando empieza a tirar la máquina el maíz, yo estoy levantando granitos, así que barro, y están los granitos, y de pronto, como se tiró el maíz, está en el piso, nace a los cuantos, 15 días, 22 días está ya la aguja.

Marisela: Me considero campesina, toda la vida, lo traigo en la sangre, yo le ayudaba a mi papá cuando tenía 5 o 6 años, nosotros tirábamos el abono, entonces nomas se tiraba abono, no había todo el montón de hierbas que se le echa ahorita, yo me acuerdo que me iba de 6, 8 años y no me fui un año fueron

varios. Y lo traes en la sangre, si yo tengo abuelos agricultores, padre agricultor. Ya mi hermano se va como mucho, con muchas hectáreas con lo convencional, de eso vive, y para cambiar esa mentalidad o sea él dice —cómo voy a hacer composta para tantas hectáreas—, y aunque le expliques ellos quieren lo rápido ¿sí?, pero mi papá sí me entiende, pregunta —oye ¿y si le ponemos esto?— Él está regresando a lo que hacía su papá y a lo que hacía él cuando era niño, hay como un vínculo que lo traemos de sangre en la agricultura, mi abuela yo me acuerdo su casa llena de plantas, ella vendía aromáticas, y yo estoy vendiendo aromáticas, de ahí lo traigo, mi papá cultiva maíz, yo estoy cultivando maíz.

Rodolfo: El campesino que renta su tierra porque resulta que le va mejor con la renta que con lo que el produce, sembrando sus granos que le ayudan a solventar la alimentación de su familia, ¡Está jodido! ¡Está bien jodido! Enajenar la parcela, qué es rentarla, significa mutilar una parte de un campesino, y si no se siente mutilado es que nunca fue campesino, si se siente completo cuando rentó, significa que nunca ha sido campesino, nunca lo fue.

Rodo: Desde que tengo un poco de memoria campesina o comunitaria, pues he estado siempre en contacto con los productores, sobre todo por lo que tiene que ver con la herencia paterna y también materna en relación a las actividades en el campo. Eso me ha permitido mucho, sobre todo en este contexto actual de cómo la desaparición de la vida campesina es una constante a nivel global, hemos estado luchando porque en el ejido no desaparezca esa tradición, esa forma de vida, sobre todo por tener de ejemplo a un padre que mantiene esos principios de soberanía y de autonomía bien firmes. Entonces en ese sentido, para quienes de algún modo en mi caso nos sometimos a la vida de la academia y a ese cúmulo de cosas que te meten en la cabeza que son más para erradicarte de lo local, pues este, el ver el trabajo de los campesinos en mi ejido, me hizo intentar volver a mi comunidad y defender esas formas de vida.

Pedro: Entonces esa es un poco la idea, decirles que sí es posible, que sí se puede, hay que capacitarse, el campesino es terco, ¡muy terco!, ¡y qué bueno!, y qué bueno que es terco.

Conclusiones

Este trabajo tras recapitular de manera crítica el trabajo de la Escuela Campesina, no expone interpretaciones particulares de cada apartado del montaje para brindar la pauta a que cada lector realice su propia lectura y pueda generar una visión propia del relato; sin embargo, abre un cúmulo de reflexiones generales a manera de conclusión.

En el capítulo del montaje, desde las propias voces quedaron plasmadas las experiencias de quienes han participado en la escuela, sus aprendizajes significativos, sus contribuciones y participaciones; sin dejar de lado los problemas que se enfrentan en la práctica, así como las barreras y contradicciones.

La historia oral funcionó como herramienta catalizadora para recabar los testimonios de quienes colaboraron en la conformación de la recapitulación. Más de allá de una metodología, la historia oral ha marcado su influencia en esta investigación al reforzar su horizonte epistemológico y político, y el aporte de ésta, ha tenido presencia hasta en los planteamientos generales.

Atendiendo a la pregunta y al objetivo principal, se reconocieron en la propuesta de trabajo de la Escuela Campesina algunos cimientos, al menos en el tiempo-espacio en el que se realiza, de otras formas de relacionarse, con la tecnología, con las mismas personas, con la tierra y con lo no visible, es decir se observan atisbos de alternativas al desarrollo, no sólo para las formas de vida campesinas, sino para habitantes de urbes más pobladas. Si bien esta Escuela Campesina no es un ejercicio tan robusto y constante como para designarla una alternativa afianzada al desarrollo rural, en su accionar, y en conjunto con las experiencias que colaboran y se han fortalecido a su paso, sí tiene una base concreta, real y viable de alternativa al desarrollo rural, en primera porque no impone la visión desarrollista (de carácter productivista), sino que respeta las diferencias entre las expresiones de formas-de-vida campesinas (y en sus

casos indígenas también), segundo porque la integración de las temáticas que se llevan a cabo si se conectan adecuadamente atienden a cubrir los aspectos más vitales y básicos de la vida en el campo y amplían las posibilidades para la ciudad.

Como se mencionó previamente, la Escuela Campesina nació como respuesta a la revolución verde; en este punto quedó de manifiesto que mientras el grosor de la política estatal vaya en este sentido, se torna más difícil la recuperación y el esparcimiento de modos de agricultura no industrializados (tradicionales, agroecológicos, etc.). En síntesis, la Escuela Campesina al ir más allá de lo pedagógico, y al trabajar lo económico, lo político, lo social... pone los cimientos de una alternativa al desarrollo rural.

En cuanto a los objetivos particulares, se cumplieron al obtener un testimonio directo desde la propia voz de quienes participan y han asistido. Se corroboró cómo otros procesos como el Edén Orgánico, el taller de Agricultura Orgánica que se realiza a partir del Cucusur y la cooperativa Color de la Tierra se enlazan con la Escuela Campesina para hacer mancuerna en los tiempos de esta. Y de acuerdo al objetivo particular final, en el último subtema de la recapitulación se esgrimieron distintas consideraciones para mejorar la práctica de la Escuela Campesina, tales como el seguimiento y la constancia, el reforzamiento del aprender-haciendo al conocer experiencias concretas, una mayor difusión para nutrir la participación campesina, así como un papel más activo y propositivo de la gente urbana que asiste, además de concretar esfuerzos para que la equidad de género sea una constante real.

La primera parte se enfocó en cimentar un soporte para la investigación, delinear el propósito de la mano de la cuestión principal, los objetivos secundarios, los criterios epistemológicos que fueron aclarando una postura frente a la construcción de conocimiento, la base teórica y un soporte conceptual donde se ubica el ejercicio pedagógico, además de un acercamiento general a las experiencias de Escuelas Campesinas como marco contextual.

Como cierre surgen una serie de reflexiones:

Este trabajo de investigación es el primero en el campo de la academia sobre la Escuela Campesina de Educación Popular y Alternativas Sustentables de Occidente se convierte en una pauta para su reflexión y un primer abordaje para seguir sistematizándola. Aunque espacialmente opera con distancia del resto de las existentes en México, guarda una serie de planteamientos y motivaciones afines, donde resalta que no solamente se trabaja sobre saberes tradicionales, sino que esto inherentemente busca que se traduzca en organización campesina para el reforzamiento de sus formas-de-vida.

Como se observó, la educación popular y sobre todo la riqueza que representa la metodología-movimiento campesino a campesino son los fundamentos pedagógicos, en ellos resalta su horizontalidad, el aprender haciendo y sobre lo concreto; en estos espacios educativos se pone por delante el interés, la necesidad y los gustos particulares por lo que se aprende, acorde a las formas y al lenguaje campesino. La propuesta pedagógica toma una distancia clara con el extensionismo y evita una colonización rural a partir de la imposición de conocimientos.

Otro de los puntos es que queda de manifiesto que la Escuela Campesina es un proyecto materializado desde abajo, es decir desde la misma gente involucrada, con todas las dificultades que conlleva, y no por agenda de instituciones que así lo estipulen, ya que, aunque llevan nombres parecidos, guarda una distancia con la propuesta de Escuelas de Campo hecha por la FAO, al tiempo que se ubica más en consonancia con el legado y la búsqueda de organización campesina de las Escuelas Libres de Agricultura y de la Indigenal de Warisata en Bolivia.

Tras el estudio emerge como una cualidad principal su itinerancia, que la convierte más en un modelo que en una institución. La itinerancia brinda la ventaja de acceder a una diversidad de aprendizajes; ya que convencionalmente el conocimiento es el que va al aula de clase, en este caso las personas aprenden en el lugar preciso donde se ha desarrollado el conocimiento.

La escuela corrobora la tenacidad campesina por mantener y recrear formas-de-vida como contraparte ante el ataque constante que representa la agricultura industrial-química que se ha venido dando desde hace décadas. Se hizo mención en las entrevistas cómo el modelo agro-industrial no sólo opera en la práctica, sino que conforme va incursionando y se va adoptando por más gente campesina, se resiente en el discurso y la manera de pensar la actividad agrícola. Además, esta ofensiva hacia lo campesino se extiende a otras facetas de la vida que están siendo erosionadas, tales como la construcción de vivienda y el procesamiento de alimentos.

Las formas-de-vida campesinas están inherentemente ligadas a las distintas culturas de trabajo agrícola con la tierra, en el mismo tenor queda confirmada la dimensión política de estas expresiones de formas-de-vida, porque la condición campesina no está acotada al trabajo agrícola con la tierra, sino comprende un abanico de saberes, relaciones sociales, prácticas diversas, y distintas expresiones que parten de esta relación, ejemplo de ello es el vínculo al territorio.

Durante la recapitulación se expuso que las formas-de-vida campesinas poseen sus propias lógicas y rutas para (re)producir conocimientos y para transmitirlos, en ellas impera la oralidad, en este sentido no pasa desapercibido el papel que juega la modernidad, a partir de la ciencia y la academia, y a través del extensionismo y los programas para el campo donde se quebranta dicha transmisión de saberes y haceres.

Queda de manifiesto que la principal dificultad del ejercicio de la escuela y para la práctica cotidiana de lo aprendido es que tiene que navegar a contracorriente en varios aspectos, ante la dependencia generada por la agricultura química-industrial, la influencia de la construcción moderna, el consumismo, la incorporación campesina en total desventaja a los mercados de alimentos, el encarrilamiento hacia la atención médica alópata, entre muchos otros.

En el punto sobre el desempeño de la Escuela Campesina... se espera que esta investigación sirva como aporte para reforzar su práctica y como estudio

de referencia para otras prácticas de la misma índole, asimismo que sea un elemento de peso en el proceso de sistematización de la misma.

Con la revisión de los objetivos, ejes, temas y horizontes del ejercicio de la Escuela Campesina de Occidente, se desprende que trasciende el aprendizaje, ya que subyace sociabilidad, identidades, relación con la tecnología, una proposición específica de relación con la tierra y los bienes naturales, así como una apuesta política, en síntesis, una propuesta integral de forma-de-vida, reconociendo la importancia del sujeto campesino. A su vez, a través de los testimonios se constató en el tiempo en el que se efectúa, se da un experimento cronotópico de otro tipo de relaciones *aquí y ahora*; así la convivencia en ella representa ensayos, pruebas y errores que componen una política prefigurativa a partir de los ejes y los horizontes concebidos.

En lo particular, haciendo resonancia de lo vertido en el montaje es importante el trabajo en el campo de la equidad de género, no sólo discursivamente si no en aspectos y detalles más cotidianos, asimismo el seguimiento no sólo a quien asiste a la escuela si no a la gente que se ha involucrado como sede.

En cuanto a las consideraciones más en lo general sobre la escuela, a partir de constatar el peso que recae sobre una persona y por lo tanto mayor responsabilidad, una posibilidad sería la conformación de un concejo que pueda fortalecer su organización, repartir tareas, potencializar el modelo, estar al tanto de su práctica conforme a sus ejes y horizontes ya que es la esencia de esta propuesta, y una mayor constancia y seguimiento, así como la búsqueda de opciones para seguir llevándola a cabo.

En pocas palabras la Escuela Campesina tiene internamente mucho que escuchar para reforzar algunos aspectos en su práctica y su organización, tiene bastante que compartir y aprender con otras Escuelas Campesinas, y además demasiado para contar como experiencia de aprendizaje en general.

Bibliografía

Aceves Lozano, Jorge, E. (1994) Sobre los problemas y métodos de la historia oral en *La historia con micrófono. Textos introductorios a la Historia Oral*, coord. Graciela de Garay, México, Instituto mora.

Acosta, Alberto (2012) Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición, en *Más allá del desarrollo*, Miriam Lang y DuniaMokrani (Comps.) México, Fundación Rosa Luxemburgo-AbyaYala.

Agamben, Giorgio (2010) *Medios sin fin. Notas sobre la Política*, Pre-textos, España.

Aguilar Civera, Inmaculada (2007) Arquitectura industrial, testimonio de la era de la industrialización, en revista *Bienes Culturales*, No.7, pp. 71-101, España.

Álvarez Buylla Rocas, Elena y San Vicente, Adelita (2010) Agricultura Industrial vs. Agricultura Campesina, en *la Jornada del Campo*, Julio, No. 34.

Altieri, M.A. (2002) Agroecology: The Science of Natural Resource Management for Poor Farmers en *Marginal Environments. Agriculture, Ecosystems and Environment* 93: 1-24.

Argueta Villamar, Arturo (2012) El diálogo de saberes, una utopía realista, en revista *Integra Educativa* Vol. VI No.3, Instituto Internacional de Integración, Bolivia.

Bartra, Armando (2016) En el torbellino mexicano movimientos campesinos al alba del tercer milenio, en revista *Textual análisis del medio rural mexicano*, número 67, pp. 9-34

Bookchin, Murray (1965) *Hacia una tecnología liberadora*, recuperado el 3 de Junio del 2018 en: https://kipdf.com/hacia-una-tecnologia-liberadora-murray-bookchin_5ac6eca71723dd9ce709e3a1.html

Bustillos, Graciela y Vargas, Laura (1983) *Técnicas participativas para la Educación Popular tomo 1*, Guadalajara, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

Cadena-Iñiguez, Pedro; Rendón-Medel, Roberto; Aguilar-Ávila, Jorge; Salinas-Cruz, Eileen; de la Cruz-Morales, Francisca del Rosario; Sangerman-Jarquín Dora Ma. (2017) Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento a las ciencias sociales, *Revista Mexicana*

de Ciencias Agrícolas, vol. 8, núm. 7, septiembre-noviembre, 2017, pp. 1603-1617.

Cerutti, Débora y Silva, Pía (2012) *Territorio*, en Modelo extractivo y discursividades sociales. Un glosario en construcción. coord. Antonelli, Mirta Alejandra, Teoría de los Discursos Sociales II, Área de Tecnología Educativa, FFYH; Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

Cocimano, Gabriel (2006) La tradición oral latinoamericana. Las voces anónimas del continente caliente en *Araucaria, Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Nº 16. Diciembre de 2006. Págs. 23-36.

Collado Herrera, Ma. Del Carmen (1994) ¿Qué es la historia oral? en *La historia con micrófono. Textos introductorios a la Historia Oral*, coord. Graciela de Garay, México, Instituto Mora.

Coraggio, José Luis (2016) La Economía Social y Solidaria (ESS): niveles y alcances de acción de sus actores. El papel de las universidades, en *Economía Social y Solidaria: conceptos, prácticas y políticas públicas*, Puig, Carlos (Coord.) Bilbao, Universidad del País Vasco-Hegoa.

Cortés Torres, Iván (2016) La crisis alimentaria mundial: causas y perspectivas para su entendimiento, en revista Razón y Palabra, vol. 20, num. 94, septiembre-diciembre 2016, pp. 611-628.

Cruz León, Artemio y Ramírez Castro Marcelino (2016) Escuelas Libres de Agricultura de México: proyecto de la Liga de Comunidades Agrarias y antecedente de las Escuelas Campesinas en *Revista de Geografía Agrícola*, No. 57.

Delgado, Freddy y Rist, Stephan (2016) Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercientífico en *Ciencias, diálogo de saberes y transdisciplinariedad. Aportes teórico metodológicos para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo*, Delgado, Freddy y Rist, Stephan (editores), La Paz, AGRUCO-Plural.

Dávila, Amanda (2011) Historia de amor, pasión, odio y dolor en publicación *Warisata*, Bolivia, sin editorial.

Díaz, Floriberto (2007) *Comunalidad, energía viva del pensamiento mixe*, México, UNAM.

Esteva, Gustavo (1996) W. Sachs (Editor) *Diccionario del Desarrollo*, capítulo Desarrollo, Perú, PRATEC.

Figuroa Bautista, Pedro y Villalvazo López, Víctor M. (2008) *Autonomía Campesina a través de la Agricultura Orgánica*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.

Figuroa Bautista, Pedro; Moreno, B. Rocío; Gerritsen, Peter; Villalvazo, L. Víctor (2004) Desarrollo endógeno y seguridad alimenticia: *Experiencias del ejido Ayotitlán en el Occidente de México*, conferencia presentada en el Congreso Internacional Agro-Empresas Rurales y Territorio, Toluca, Edo. De México, Diciembre 2004.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (2016) *Farmer Field School Guidance Document Planning for quality programme*, Roma, FAO.

Food and Agriculture Organization of the United Nations (2008) *Ingeniería de alimentos, calidad y competitividad en sistemas de la pequeña industria alimentaria*, Roma, FAO.

Freire, Paulo (1973) *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, México, Siglo XXI.

Freire, Paulo (2005) *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI.

Fromm, Erich (1974) *Introducción al libro Alternativas de Ivan Illich*, México, Joaquín Mortiz.

Gago, Verónica (2014) *La razón neoliberal, Economías barrocas y pragmática popular*, Argentina, Tinta Limón.

Gerritsen, Peter (2008) Endogeneidad, potencial agroecológico y desarrollo regional sustentable en la Costa Sur de Jalisco, en *La Agroecología en la construcción de Alternativas hacia la sustentabilidad rural*, Morales, J. (Coord.) México, Siglo XXI.

Gliessman, S. (1998) *Agroecology: Ecological Processes in Sustainable Agriculture*, E.U., FLEWIS/CRC Press.

Gobierno de Jalisco (2013) Plan Regional de Desarrollo-Sector 07 Amula, Recuperado el 27 de Mayo del 2018 en <https://transparencia.info.jalisco.gob.mx/sites/default/files/07.%20Regi%C3%B3n%2007%20Sierra%20de%20Amula.pdf>

Guber, Rosana (2012) *La Etnografía, método, campo y reflexividad*. Buenos Aires, Siglo XXI.

Gudynas, Eduardo (2011) *Ambiente, sustentabilidad y desarrollo, una revisión de los encuentros y desencuentros*, en J. Reyes Ruiz y E. Castro Rosales

(editores), Contornos educativos de la sustentabilidad, Editorial Universitaria, Universidad de Guadalajara, México.

Guerra, Pablo (2006) *La Economía de la Solidaridad. O la vuelta de los valores sociales a la Economía*, en revista Umbral, No. 168, Montevideo, Mayo 2006.

Gutiérrez Aguilar, Raquel (2013) *Conocer las luchas y desde las luchas. Reflexiones sobre el despliegue polimorfo del antagonismo: Entramados Comunitarios y Horizontes Políticos*, en Revista Acta Sociológica, número 62, Septiembre-Diciembre, 11-30.

Gutiérrez de Angelis, Marina (2012) Antropología visual y medios digitales: nuevas perspectivas y experiencias metodológicas en *Revista de Antropología Experimental*, No 12, 2012, texto 8 pp. 101-112, España.

Haverkort, B., Delgado, F., Shankar, D., y Millar, D. (2013). *Hacia el diálogo intercultural. Construyendo desde la pluralidad de visiones de mundo, valores y métodos en diferentes comunidades de conocimiento*. La Paz, Bolivia. Plural.

Holt Giménez, Eric (2008) *Campesino a Campesino, Voces de Latinoamérica Movimiento Campesino para la Agricultura Sustentable*. Managua, SIMAS.

Illich, Ivan (2006) *La convivencialidad*, en Obras Completas Tomo 1, FCE, México.

Lassaletta, Luis & Rovira, José Vicente. (2005). *Agricultura industrial y cambio global*. El Ecologista. 45. 52-55.

Leff, Enrique (2006) *Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes*, en colección Conceptos y fenómenos fundamentales de nuestro tiempo, México, UNAM-ISS.

Mata García, Bernardino (2013) Nuestro caminar con las Escuelas Campesinas en *Escuelas Campesinas: 10 años en movimiento*, Bernardino Mata García (Coord.) México, Uach.

Mata García, Bernardino (2014) Escuelas Campesinas-Educación Popular en *Escuelas Campesinas en México*, Bernardino Mata García (Coord.) México, UACH.

Martín-Barbero, Jesús, (2004) Medios y culturas en el espacio latinoamericano en *Pensar Iberoamérica*, Revista de Cultura, nº 5, enero/abril.

Martínez Alier, Joan (2005) *Conflictos socioambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria Editorial.

Martínez Luna, Juan (2009) *Eso que llaman comunalidad*, Oaxaca, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Mireles, Carlos (2016) *Los viejos sabios*, artículo publicado en subversiones.org Recuperado el 24 de Mayo del 2017 en: <https://subversiones.org/archivos/121996>.

Morales Hernández, Jaime (2008) La agroecología en los procesos de formación hacia la agricultura sustentable: una experiencia en Jalisco, México en *La Agroecología en la construcción de Alternativas hacia la sustentabilidad rural*, Morales, J. (Coord.) México, Siglo XXI.

Morales Hernández, Jaime (2004) *Sociedades rurales y Naturaleza: en busca de alternativas hacia la sustentabilidad*. Tlaquepaque, Jalisco. ITESO.

Núñez, Carlos (1985) *Educar para transformar...transformar para educar*, Guadalajara, Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario.

Ortiz Moreno, J.A., Maser, Ceruti, O. Raúl., Fuentes G., Alfredo F. (2014) *La ecotecnología en México*, Morelia, México, Unidad de Ecotecnologías del CIE-UNAM Campus Morelia.

Pengue, Walter (2005) *Agricultura Industrial y transnacionalización en América Latina*, Buenos Aires, GEPAMA.

Pérez de Thornton, María V. (2011) El pensamiento de Elizardo Pérez en publicación *Warisata*, la Escuela Ayllu, Bolivia, sin Editorial.

Polanyi, Karl (1992) *La gran transformación*, México, FCE.

Portelli, Alejandro (1988) *La verdad del corazón humano. Los fines actuales de la historia oral* en Secuencia, revista de Historia y Ciencias Sociales, Núm 12. Instituto Mora, México.

Porto Gonçalves, Carlos Walter (2001) *Geo-grafías; movimientos sociales, nuevas territorialidad y sustentabilidad*, México, Siglo XXI.

Proceso (2013) *Empresa mantenía como esclavos a 270 jornaleros en Jalisco, México*, publicado el 11 de Junio del 2013 por Felipe Cobián, recuperado el 27 de Mayo del 2018 en <https://www.proceso.com.mx/344623/empresa-mantenia-como-esclavos-a-270-jornaleros-en-jalisco>

Ramírez Miranda, César Adrián (2011) Crítica al establishment del desarrollo en el campo: nueva ruralidad y desarrollo territorial rural en *Estudios Latinoamericanos*, nueva época, núm. 27-28, enero-diciembre, México.

Razeto M., Luis (1999) *La Economía de Solidaridad: concepto, realidad y proyecto*, en revista *Persona y Sociedad*, Vol. 13, No.2, Agosto de 1999, Santiago de Chile.

Restrepo, Jairo (2007) *El ABC de la Agricultura Orgánica y la harina de rocas*, Managua, SIMAS.

Retamozo, Martín (2015) *La epistemología crítica de Hugo Zemelman: política y metodología (o una metodología política)*, Revista Estudios Políticos, vol. 9, Núm. 36, septiembre-diciembre, pp.35-61. México, UNAM.

Rivera Cusicanqui, Silvia (2015) *Sociología de la Imagen*, Buenos Aires, Tinta Limón.

Rivera Cusicanqui, Silvia (1987) El potencial epistemológico y teórico de la historia oral: de la lógica instrumental a la descolonización de la historia en revista *Temas Sociales*, número 11, IDIS/UMSA, La Paz, 1987, p. 49-64.

Rodríguez, Lidia M.; Marín, Carlos; Moreno, Silvia, M.; Rubano, María del C. (2007) Paulo Freire: una metodología desde América Latina, en revista *Ciencia, Docencia y Tecnología*, vol. XVIII No.34, mayo, pp. 129-171, Argentina, Universidad entre Ríos.

Rosset, Peter (2016) Las recetas no funcionan, lo que se propone son principios, en revista *Biodiversidad* No. 90 pp.4.

Santos, Boaventura de Sousa (2011) *Introducción: Una epistemología del Sur*. Barcelona, CIDOB.

Santos, Boaventura de Sousa (2009), *Una epistemología del sur*, México, D.F., Siglo XXI Editores.

Schumacher, E. F. (2011) *Lo pequeño es hermoso*, España, AKAL.

Sevilla Guzmán, Eduardo (2007) *De la sociología rural a la agroecología*, Barcelona, Icaria.

Sigüenza Ramírez, Pablo (2015) Pequeña agricultura y agroecología en *La Jornada del Campo*, 15 de Agosto de 2015, No. 95 México.

Subversiones, Agencia Autónoma de Comunicación (2017) *Cherán K'eri: cuatro años construyendo autonomía*. Recuperado el 24 de Mayo del 2017 en <https://subversiones.org/archivos/115140>.

Toledo, Victor (2005) La memoria tradicional: la importancia agroecológica de los saberes locales, en *LEISA Revista de Agroecología*, volumen 20 número 4, 16-19.

Toledo, Víctor (1999) Campesinidad, agroindustrialidad, sostenibilidad: los fundamentos ecológicos e históricos del desarrollo rural en revista de *Geografía Agrícola*, No.28, Ene-Jun pp. 7-19.

van der Ploeg, Jan Douwe (2010) *Nuevos Campesinos. Campesinos e Imperios Alimentarios*, Barcelona, Icaria.

Villalvazo López, Miguel Ángel; Figueroa Bautista Pedro; Cruz Sandoval Gerardo; Gerritsen, Peter (2008) *Agricultura Orgánica y avances campesinos, en el Occidente de Jalisco*, ponencia presentada en la Semana Nacional de la Investigación Científica en Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias.

Viñuales, Graciela (2005) La arquitectura de barro y la conservación del ambiente en *Construcción con tierra*, Buenos Aires, Centro de Investigación Hábitat y Energía.

Wadel, G.; Avellaneda, J.; Cuchí, A. (2010) La sostenibilidad en la arquitectura industrializada: cerrando el ciclo de los materiales en *Informes de la Construcción*, vol. 52. 517, 37-5, enero-marzo, España, Instituto Eduardo Torroja.

Zemmelman, Hugo (2005) *Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, España, Anthropos Editorial.

Zemmelman, Hugo (2010) *Sujeto y subjetividad, la problemática de las alternativas como construcción de lo posible*, Polis revista latinoamericana, No. 27.